LA FERIA DE GUADIX EN EL PERIODO DE ENTRESIGLOS (1885-1910): DEL INMOVILISMO A LA RENOVACIÓN

GUADIX MARKET AT THE TURN OF THE CENTURY (1885-1910): FROM STAGNATION TO RENEWAL

Fernando Ventajas Dote
Grupo de Investigación «Historia, Imagen y Memoria de Andalucía» (HUM-548)
| fventajasdote@gmail.com

Recibido: agosto de 2021 / Aceptado: septiembre de 2021

Resumen

En este trabajo nos acercamos al estudio de la feria accitana durante el periodo que se extiende desde el último año del reinado de Alfonso XII hasta finales de la primera década del siglo XX, con el objeto de conocer su evolución, las circunstancias políticas y sociales en que se fue celebrando, los rasgos que la definían y las transformaciones más significativas registradas en dicha época. Para esta primera aproximación al tema hemos recurrido al análisis de la prensa local, investigación que ha sido complementada con la consulta de los principales diarios publicados en la capital granadina por aquellos años.

Palabras clave

Antropología cultural | Feria de ganado | Festejos públicos | Feria de Guadix | Prensa local.

Summary

A study of the Guadix market between the end of the reign of Alfonso XII until the close of the first decade of the 20th century, in order to track its development and record the political and social background, its distinguishing features and the most important changes in that period. The approach combines local press reports with articles in the main newspapers of the city of Granada during the period.

Keywords

Cultural anthropology | Cattle market | Festivities | Guadix fair | Local press.

1. MARCO HISTÓRICO Y FUENTES UTILIZADAS

El 25 de noviembre de 1885 fallecía el rey Alfonso XII, en el Palacio Real del Pardo, víctima de la tuberculosis. Estaba próximo a cumplir los 28 años de edad y llevaba casi once de reinado, en concreto desde finales de diciembre de 1874, cuando el pronunciamiento del general Arsenio Martínez Campos en la población valenciana de Sagunto proclamó la restauración de la monarquía borbónica y puso fin a la última etapa del Sexenio Democrático o Revolucionario (1868-1874). Los monarcas tenían dos hijas y en aquellos momentos la reina, María Cristina de Austria (Habsburgo-Lorena), estaba embarazada. El 31 de diciembre juraba como regente ante las Cortes y unos meses más tarde, el 17 de mayo de 1886, nacía en Madrid el futuro Alfonso XIII, reconocido de inmediato como monarca sucesor al trono. La regencia de María Cristina se prolongó hasta el 17 de mayo de 1902, fecha en que su hijo cumplió los dieciséis años e iniciaba de manera efectiva su reinado, que se desarrollaría hasta abril de 1931.

El sistema político de la Restauración, ideado por el malagueño Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897) y que sería definido por Javier Tusell como un modelo parlamentario burgués de corte conservador, se apoyaba en cuatro pilares básicos: la Monarquía (como elemento moderador), las Cortes, la Constitución de 1876 y un sistema bipartidista con alternancia en el poder. Cánovas había creado en 1876 el Partido Liberal-Conservador, más conocido como Partido Conservador, mientras que el riojano Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903) fundó en 1880 el Partido Liberal, originalmente denominado Liberal-Fusionista, que combinaba el antiguo progresismo con concepciones democráticas[1]. Ambos se fraccionarían a la muerte de sus líderes. La declaración constitucional de España como Estado católico otorgó a la Iglesia poder económico, ideológico y social.

En este periodo de veintiséis años que analizamos (1885-1910) nuestro país estuvo gobernado casi el mismo tiempo, en torno a trece años, por liberales y conservadores, ocupando once políticos la presidencia del Consejo de Ministros, la mayor parte de ellos varias veces. Cinco la desempeñaron por el Partido Conservador: Antonio Cánovas del Castillo, Marcelo Azcárraga, Francisco Silvela, Raimundo Fernández Villaverde y Antonio Maura. Y seis por el Partido Liberal: Práxedes Mateo Sagasta, Eugenio Montero Ríos, Segismundo Moret, José López Domínguez, Antonio Aguilar y José Canalejas. En el lapso 1886-1899 se celebraron seis elecciones generales y cinco más en los años 1901-1910.

En Guadix, poco después de que se iniciara la Restauración borbónica, se configuraron en el ámbito local los dos partidos que ocupaban el espectro político

1. La Regencia de María Cristina fue un periodo relativamente tranquilo desde el punto de vista político, gracias a la alternancia pacífica en el poder acordada en el Pacto del Pardo (24 de noviembre de 1885) entre Cánovas y Sagasta, jefes respectivos de los dos partidos principales como hemos visto, de manera que en ese periodo sólo cuatro personas desempeñaron la presidencia del Gobierno: Sagasta (en cuatro ocasiones), Cánovas (dos veces) y los también conservadores Marcelo Azcárraga y Francisco Silvela.

del panorama nacional[2]. En el periodo de tiempo que contempla nuestro estudio, si realizamos un cómputo global, los conservadores estuvieron al frente del gobierno municipal durante algo más de dieciséis años (1885-1887, 1890-1892, 1895-1901 y 1903-1909), mientras que los liberales se encargaron del mismo alrededor de nueve años y medio (1887-1890, 1893-1895, 1901-1903 y 1910). En torno a una quincena de personas ocuparon el cargo de alcalde, algunas de ellas en más de una ocasión, como revelaremos a lo largo de este trabajo. Así, los conservadores Manuel María Minagorre, Felipe Minagorre Pardo, Torcuato García Ochoa, José Cañas Castillo, Miguel Carrasco Almansa, José Hernández Olivares, Torcuato Casas Ruiz y Manuel Carrasco Almansa. Y los liberales José Jiménez Vergara, Luis Vera Pérez, Juan Ortiz Vera, Antonio Ruiz Valero, Manuel Honrubia Diego y Pedro Flores Gómez[3].

La población de Guadix experimentó sólo un ligero aumento en dicho periodo, pasando de los 11 989 habitantes en 1887 a 12 652 en 1900 y 13 820 en 1910, ante el freno que suponían las elevadas tasas de mortalidad (Beas & Pérez, 1994: 94, 102)[4]. Hasta la última década del siglo XIX esta población rural se caracterizó por su aislamiento, debido en gran modo a una pésima red de comunicaciones y a su estancamiento socio-económico. La mayor parte del vecindario lo integraba una masa campesina (jornaleros y asalariados) con escasos recursos, mientras que otras familias vivían en situación de pobreza. La estructura de la propiedad agrícola mostraba la existencia de grandes terratenientes, residentes fuera de la zona, que poseían una buena parte de la tierra, aunque también había un amplio número de pequeños y medianos propietarios. Se trataba de una economía eminentemente agrícola, existiendo una actividad artesanal que suministraba pequeños bienes de consumo para la localidad y poblaciones de la comarca (Lara Ramos, 1995: 23-74)[5].

2. Como apunta Ortiz Mallol (2003a; 2003b), en los años 1880 desde la prensa local buena parte de la intelectualidad accitana ya denunciaba los principales vicios de la política de la Restauración, que también se daban a escala local: caciquismo, enchufismo, fraude electoral, falta de transparencia, promesas incumplidas y abusos de poder en las actuaciones de los gobernantes de turno, etc.

3. La oligarquía local conformada por grandes contribuyentes –generalmente propietarios agrícolas– fue ampliando su espectro para dar cabida a la nueva burguesía, representada sobre todo por comerciantes y personas que ejercían profesiones liberales, en muchas ocasiones también propietarios de tierras. De esta manera confluían en el gobierno local el poder económico y político, así como el estatus social, presentando además características endogámicas y de prevalencia de los vínculos familiares.

4. En las décadas posteriores el incremento sería más espectacular, llegando a los 15 141 h en 1920, y 21 949 en 1930. Sobre el movimiento natural de la población de Guadix en el periodo que estudiamos, véase Beas & Pérez, 1994: 99-100, 108.

5. Pascual Madoz (1845-1850: 200) refería que, a mediados del siglo XIX, la mayor parte de los edificios de la ciudad eran de fábrica antigua y las cuevas suponían una tercera parte de las viviendas de la localidad. Las calles “son irregulares, todas mal empedradas sus aceras sin enlosar”. Tenía dos paseos o sitios de recreo principales con algunos árboles: el de San Lázaro en el camino de Granada, y el de Guadix, a orillas del río en cuya “cabeza está la plaza nueva”, de forma circular, rodeada de frondosos árboles y con una fuente en el centro. Había siete fuentes públicas procedentes de manantiales cercanos a la población, que la abastecían de abundante agua. A finales de la centuria algunos de los aspectos anteriores fueron mejorando.

Ya mediada la última década del siglo tenía lugar la apertura del tramo ferroviario Almería-Guadix, y sólo unos años más tarde la línea completa hasta Baeza[6]. El ferrocarril, que vino a revolucionar el transporte en aquella centuria, llegaba a esta zona con mucho retraso en comparación con otros lugares del país. No obstante, fue un factor clave para que en Guadix y su comarca se produjera un importante desarrollo económico en las primeras décadas del siglo XX, derivado del cultivo de la remolacha azucarera, la explotación de la minería del Marquesado del Cenete –sobre todo el yacimiento de hierro de Alquife– y la instalación de industrias basadas en la producción azucarera, así como otras de menor entidad. Al mismo tiempo se registró un aumento demográfico, como consecuencia del descenso de las tasas de mortalidad y del proceso inmigratorio derivado de la demanda de mano de obra. Desafortunadamente dicho desarrollo fue coyuntural y no pudo mantenerse en décadas posteriores (Lara Ramos, 1999: 61-81). En el plano urbanístico la ciudad necesitaba muchas reformas y la realización de obras públicas que mejoraran su ornato e higiene pública. La llegada del ferrocarril trajo consigo un cambio urbanístico con la aparición de la barriada de la estación, con un progresivo aumento de población, hasta llegar a demandar primero unas escuelas y después una parroquia propia.

La situación de estancamiento a que nos hemos referido anteriormente también se experimentaba en el ámbito de la educación pública, que comenzaría a mejorar a partir de la primera década del siglo XX (Ruiz, 2003; Ventajas, 2013). Dicha circunstancia tendrá su correlato en los elevados índices de analfabetismo, que sólo se reducirán mínimamente ya iniciada la nueva centuria. Como contraste, aparecerán diversas publicaciones periódicas, aunque por lo general tendrán una efímera trayectoria. Así, podemos mencionar *El Eco Accitano* (1889-1890), *La Crónica de Guadix* (1894), *El Piorno* (1898), *El Capitán Veneno* (1898), *Defensor de Guadix* (1908-1911), *El Combate* (1910), etc. Únicamente rompería esa pauta *El Accitano* (1891-1910), que durante veinte años no faltó a su cita semanal.

En cuanto al gobierno del Obispado (Jaramillo, 2008: 32-43), en este periodo se sucedieron tres prelados en la diócesis accitana: el madrileño fray Vicente Pontes y Cantelar (1876-1893), el jiennense Maximiano Fernández del Rincón (1894-1907) y el zamorano Timoteo Hernández Mulas (1908-1921). Los tres resultarían elegidos senadores de la provincia eclesiástica de Granada y los tres fallecieron en Guadix. El tránsito de una a otra centuria coincide con los años de la presencia de Pedro Poveda (Linares, 1874 - Madrid, 1936) en Guadix (1894-1905): su etapa de formación en el Seminario Conciliar de San Torcuato, su nombramiento como sacerdote en abril de 1897, su labor en las cuevas, la apertura de las Escuelas del Sagrado Corazón fundadas por él en la Ermita Nueva en noviembre de 1902, las intrigas perpetradas por Pedro J. Garrido –secretario de Fernández del Rincón–, el nombramiento de Poveda como "hijo adoptivo de Guadix" por las autoridades locales en 1904, su sigilosa marcha de la ciudad en febrero de 1905 y las posteriores manifestaciones de adhesión del

6. Sobre la construcción de las líneas ferroviarias relacionadas con Guadix (Murcia-Granada y Linares-Almería), el impacto que supuso la llegada del ferrocarril, así como las transformaciones económicas y sociales que se derivaron de la misma, véase Lara Ramos, 1995: 95-236.

vecindario, silenciadas por la prensa local pero recogidas por la prensa granadina y nacional (Velázquez, 1986)[7]. También destacará en esa época el magistral Domínguez –José Joaquín Domínguez Rodríguez (Tabernas, Almería, 1864 - Guadix, 1916), canónigo magistral de la Catedral accitana desde 1890–, que se distinguiría como orador y escritor, implicado en la vida literaria y cultural de su tiempo. Como refiere Jaramillo (2008: 138-142), tras la etapa de ásperas relaciones con el obispo Fernández del Rincón, obtendría la plena confianza del prelado Hernández Mulas.

Una vez descrito el contexto histórico en el que se enmarca el presente estudio, señalaremos las principales fuentes consultadas. Hemos elaborado esta aproximación tomando como base la prensa local de la época, si bien dadas las lagunas de información en algunos años, e incluso para poder retrotraer el inicio de la misma a 1885, se han manejado de forma complementaria los periódicos más relevantes editados en la ciudad de Granada en esa horquilla temporal. Para conocer algunos detalles de la feria del año 1889 nos ha resultado de gran interés el semanario *El Eco Accitano*, que se publicaba con el subtítulo de "Periódico científico, literario y de intereses generales de Guadix y su partido". Había comenzado a editarse a finales de junio de ese año[8]. Para abordar la última década del siglo XIX y primera del Novecientos procedimos a la obligada consulta del semanario *El Accitano* (1891-1910), sin duda el informativo de mayor trayectoria y difusión de dicho periodo, que nos ha servido de guía para ambientar buena parte de nuestro trabajo. Se convirtió en foro de debate y en el órgano de expresión de la burguesía accitana. Hasta septiembre de 1905 empleó el mismo subtítulo que había utilizado *El Eco Accitano*, referido anteriormente. En la dirección se sucedieron su fundador, José Requena Espinar, que estuvo al frente de la publicación durante algo menos de dieciséis años (1891-1907); José María García-Varela y Torres (1907-1910); y Adrián Caballero Magán (1910). Curiosamente los tres fueron abogados. Los dos primeros defendieron la independencia del semanario, a pesar de su clara confesionalidad católica y su corte conservador, aceptando colaboraciones de diversa índole. En cambio, con el tercero pasa a convertirse en órgano de difusión del Partido Conservador –Adrián Caballero era el jefe local del mismo–, lo que provocará una rápida pérdida de suscriptores y lectores, que llevaría a su desaparición por falta de rentabilidad (Jaramillo, 2011: 255-260)[9]. Para los últimos años del periodo

7. A finales de agosto de 1906 era nombrado canónigo de la basílica de Santa María la Real de Covadonga, donde permanecería hasta mediados de julio de 1913.

8. Aunque se presentaba como semanario independiente y apolítico, realmente era conservador (Jaramillo, 2011: 252-255). Estaba dirigido por Diego Flores Pons (1857-1890), hijo de uno de los impresores pioneros en Guadix, Pedro Flores Fernández. Sus objetivos, en cuanto publicación periódica, estaban en la línea de los tiempos, intentando realizar una labor "regeneradora" y literaria. En sus páginas escribirá José Requena Espinar, también integrante de su redacción como otros periodistas que serán los componentes de la futura plantilla del semanario *El Accitano*, del que se puede considerar su antecesor. Se publicaba los domingos. Diego Flores falleció el 4 de marzo de 1890 y el último número de este semanario del que tenemos constancia data del 30 de marzo de ese año.

9. *El Accitano* permaneció en activo desde el 25 de octubre de 1891 hasta el 16 de diciembre de 1910. Aceptaba escritos de colaboradores de todas las tendencias políticas, mostrándose en este sentido aperturista y tolerante, siempre que todo girara en torno a la defensa del bien

estudiado también hemos manejado el semanario *Defensor de Guadix* (1908-1911), que se conserva en el archivo de la familia García de los Reyes[10].

La prensa granadina consultada y que nos ha aportado alguna información relevante ha sido la siguiente:

- *El Defensor de Granada: diario político independiente*, fundado por Luis Seco de Lucena en septiembre de 1880, que se publicó hasta 1936.
- *La Publicidad: diario de avisos, noticias y telegramas*, creado en mayo de 1883 como revista semanal de anuncios y noticias dedicada a los comerciantes e industriales de Granada, para convertirse hacia 1886 en diario político de la noche; tras otros formatos se editaría nuevamente como diario, a partir de 1895, con el subtítulo que indicamos, publicándose hasta junio de 1936.
- *El Popular: diario granadino de la tarde*, cuyo primer número salió a la luz el 1 de agosto de 1887, siendo su director Miguel Fernández Jiménez y administrador Leopoldo Martín Cebrián; parece que se editó hasta noviembre de 1898.
- *Noticiero Granadino*, "diario de la mañana" fundado por el abogado Juan Echevarría Álvarez, apareciendo su primer número el 28 de febrero de 1904. Continuó publicándose hasta finales de junio de 1936.
- *Gaceta del Sur: diario católico de información*, aparecido en la primavera de 1908 (su primer número se ofreció a los lectores el 7 de abril); los datos que conocemos indican que siguió editándose hasta finales de septiembre de 1930.

Antes de continuar quiero dejar constancia de mi agradecimiento a Julio García de los Reyes, que me ha facilitado la consulta del semanario *Defensor*

común de Guadix y su comarca, haciéndose eco de las inquietudes del vecindario e instando a las autoridades municipales para que imprimieran una modernización a la ciudad en diferentes aspectos: económico, urbanístico, cultural, etc., al igual que venía haciendo la prensa local precedente desde la década de 1880 (Jaramillo, 2011: 260-265). Además de todas estas cuestiones y del devenir político, informaba de los más diversos asuntos, ya que nada escapaba a la atención de sus redactores, como por ejemplo las fiestas de Guadix e incluso, en ocasiones, los festejos de otras poblaciones de la comarca.

10. El primer número se editó el 1 de agosto de 1908 y el último el 30 de diciembre de 1911. En su cabecera se definía como semanario independiente, pero su orientación política estaba clara, ya que fue fundado y dirigido por el abogado accitano Alfonso Labella Navarrete, por entonces jefe del Partido Liberal, hijo de propietarios acomodados, que llegaría a ser teniente de alcalde e incluso alcalde ya en la última etapa del semanario. Con anterioridad había firmado algunas aportaciones para *El Accitano* –al igual que sus colaboradores Luis de la Oliva y Jesús Pleguezuelos–, entrando en polémica muy pronto con esta publicación periódica. Como no podía ser de otro modo, desde sus páginas se defendieron los intereses del Partido Liberal en las elecciones municipales de esos años y la candidatura del liberal-demócrata Francisco Manzano Alfaro como diputado a Cortes por el distrito de Guadix en las elecciones generales de 1910 (Jaramillo, 2012: 282-283).

de Guadix. También a Torcuato Fandila García de los Reyes, por proporcionarme, una vez más, imágenes de su excelente archivo para ilustrar mis trabajos. Y finalmente a los investigadores Miguel Ángel Sánchez Gómez y Ramón López Rodríguez, cuyas gestiones me han permitido incluir en este artículo algunas imágenes del legado que dejó el médico, etnógrafo y fotógrafo alicantino Arturo Cerdá y Rico (Monóvar, Alicante,1844 - Cabra del Santo Cristo, Jaén, 1921).

2. ANTECEDENTES DE LA FERIA ACCITANA

Conviene hacer referencia, de modo previo y aunque sea de forma somera –a falta de un estudio más profundo sobre el tema–, a los orígenes de la Feria de Guadix, que tiene su precedente en la feria de ganados que se organizaba, por lo general anualmente, durante la Edad Moderna. Sabemos que en otras ciudades del reino de Granada, como en el caso de Málaga, conquistada por los ejércitos de los Reyes Católicos el 18 de agosto de 1487, se implantó muy pronto una feria-mercado semanal, entroncando así con una antigua tradición de carácter lúdico-mercantil que tenía gran arraigo en muchas ciudades y pueblos de Europa durante la Baja Edad Media[11]. Desde Baza se solicitó en varias ocasiones la celebración de una feria en la ciudad, aunque este privilegio no se obtuvo hasta los últimos años del reinado de Felipe II[12].

Por lo que respecta a Guadix, ya a lo largo siglo XVI debió consolidarse una feria de ganados y mercaderías. Tenemos constancia documental de que se celebraba con asiduidad en las primeras décadas del Seiscientos. Francisco Henríquez de Jorquera (1594 - c. 1646) en su obra *Anales de Granada* (1987: 1. 103) en el libro primero, dedicado a la descripción del reino granadino y ciudad de la Alhambra, cuando comenta la información relativa a Guadix señala que

11. En efecto, como señala De Mateo Avilés (1997: 25-26), la reina Isabel firmó en Jaén, el 28 de septiembre de 1489, una real cédula en la que autorizaba para la ciudad de Málaga la celebración de una feria-mercado semanal, cada jueves del año, en el arrabal, eximiendo de impuestos extraordinarios a quienes concurrieran a la misma, que debió tener también una proyección festiva y de diversión, como ocurría en otras ciudades.

12. En 1493, sólo unos años después de la conquista de Baza, los monjes mercedarios solicitaron a los Reyes Católicos la concesión de una feria a la ciudad, cuestión que volverían a plantear a la Corona en 1523 cuando la Orden de Nuestra Señora de la Merced toma posesión de la ermita de Nuestra Señora de la Piedad, transformada más tarde en iglesia-convento. El auge del culto a la Virgen de la Piedad llevará a una nueva petición en 1580, pero será finalmente en 1593 cuando se conceda a Baza dicho privilegio, comenzando a celebrarse oficialmente ese año la Feria de Septiembre, con inicio el día 8 festividad de la Virgen de la Piedad, la organización de corridas de toros en los días centrales y el cierre de los festejos el día 15 con la procesión de la Virgen. Quedaban de este modo entrelazados en la ciudad bastetana la festividad religiosa en honor a la Virgen, la feria de mercaderías y ganados y las corridas de toros como parte consustancial de la misma (Gallego, 2006: 9). Las ferias de otras localidades del reino de Granada tendrán su origen en el prolífico movimiento de creación de ferias rurales de la segunda mitad del siglo XVIII, como consecuencia del aumento del intercambio comercial que generaban los excedentes agropecuarios, y en ocasiones también como fuentes de recursos para que los ayuntamientos pudieran atender sus obligaciones (Avellaneda, 1995).

esta población "hace feria cada año a veinte y uno de Setiembre, día de san Mateo, a donde concurren mercaderes de varias partes y en particular de esta ciudad de Granada". Carlos Asenjo (2008: 134) alude a un documento fechado en 1610 en el que Juan Ladrón de Guevara, vecino de Lanteira, solicitaba que se le ampliara el plazo para satisfacer el pago de ciertas deudas hasta las fechas de la feria de Guadix. Por nuestra parte podemos añadir que en septiembre de 1616 se desencadenó una fuerte polémica cuando el consistorio accitano exigió al vecino Antonio Velázquez que entregara en la depositaría general de la localidad el dinero recaudado por el arrendamiento de las paredes y huecos exteriores de las casas que tenía en la plaza Mayor durante las jornadas de feria, fiestas públicas y otros días señalados. Además, se ordenó que en adelante los placeros y buhoneros que alquilaban esos espacios para colgar sus mercadurías pagaran las cantidades correspondientes en la citada depositaría. Antonio Velázquez requirió los servicios del letrado Fernando de Cepeda y entabló pleito con el Concejo de la ciudad de Guadix –cuyo alcalde mayor era en aquel tiempo Alonso de Ribera–, litigio que aún se mantenía en el otoño de 1617. Además, el procurador Pedro Sánchez Moreno se encargó de que la cuestión trascendiera a la Corona, teniendo que mediar en el asunto el propio monarca Felipe III[13].

Casi un siglo y medio más tarde, en las Respuestas Generales del *Catastro de Ensenada* (1752), en la contestación a la vigésimo novena pregunta del interrogatorio que debían completar las autoridades locales con la ayuda de los correspondientes "peritos" –en la que se solicitaba información sobre las tabernas, mesones, tiendas, panaderías, carnicerías, mercados, ferias, etcétera, que había y se celebraban en la población, así como la ganancia anual que producían–, se indica que en Guadix:

> "Hay también una feria que se celebra por fines de septiembre, en que se trata de ropas de lana, seda, platería, servicio de cobre, lencería, ganado vacuno, lanar y demás especies antecedentemente dichas, zapatería, correajes y coletería [sic]; y pertenece a Su Majestad, en cuyo nombre percibe los derechos de Alcabalas el Administrador de Rentas de esta ciudad, y regulan que podrán producir hasta cinco mil reales."[14]

13. Archivo de la Real Chancillería de Granada, legajo 1795, pieza 17. Según manifestaba Fernando de Cepeda, hacía veinte años que Antonio Velázquez había comprado dichas casas a Pedro Hernández, y en todo ese tiempo tanto su parte como el anterior propietario "han usado y goçado de ellas con los sitios que están delante de las puertas, y al lado de ellas, que viene a ser todo lo que toma el gueco de las dichas casas, y esto sabiéndolo y entendiéndolo la parte contraria nunca lo ha contradicho". En efecto, hasta aquellos momentos el Ayuntamiento accitano no había intervenido en esta cuestión y nunca había prohibido la costumbre de alquilar dichos espacios –que el referido letrado no consideraba "públicos" ni pertenecientes a la "ciudad", sino privados– para que los vendedores ambulantes montaran sus tiendas durante la feria y fiestas.

14. Cfr. Archivo Histórico Provincial de Granada, Sección Catastro de Ensenada, *Libro de Respuestas Generales de la ciudad de Guadix*, libro 1286, f. 127v (documentación original, año 1752); Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª remesa, Catastro de Ensenada, *Respuestas Generales* (copia de las correspondientes a la ciudad de Guadix, año 1754), libro 288, ff. 53-53v.

En la centuria siguiente, Pascual Madoz (1845-1850: 201) nos aportará algunos datos más sobre la feria accitana. Señalaba que en la localidad guadijeña:

> "Se hace bastante comercio en artículos de seda, lana, lino, algodón, cereales, licores, etc., existiendo 10 o 12 tiendas muy surtidas de las comunes y de lujo, y numerosas de abacería, quincallería, sedería, etc.; se celebra desde el 25 de setiembre al 4 de octubre de cada año una feria concurridísima, cuyo principal tráfico consiste en ganados de todas clases, obra de platería, cerrajería, cobre, cueros, dulces, frutas, y manufacturas de seda, algodón, cáñamo, lino, lanas, etc. En el mercado que hay el sábado de cada semana se vende loza, cristal, legumbres, frutas, lino en rama, y otros muchos artículos; y en el mercado diario cereales."[15]

3. PUNTO DE PARTIDA: LA FERIA DE GUADIX EN EL PERIODO 1885-1890

El político conservador e historiador Antonio Cánovas del Castillo ocupaba la presidencia del Consejo de Ministros por cuarta vez, desde enero de 1884 hasta finales de noviembre de 1885, fecha en que se hizo cargo de la misma –también por cuarta ocasión desde 1871– el político liberal e ingeniero de caminos Práxedes Mateo Sagasta, desempeñándola hasta comienzos de julio de 1890. En los primeros días de mayo de 1885 se desarrollaron las últimas elecciones municipales que tuvieron lugar bajo el reinado de Alfonso XII. El Ayuntamiento de Guadix continuará gobernado por los conservadores (canovistas), manteniéndose como alcalde Manuel María Minagorre, que venía ejerciendo esta función desde 1881[16]. Aunque sus detractores le recriminaban su actitud despótica hacia el pueblo y la pésima administración llevada a cabo por los gobiernos que presidía,

15. A mediados del siglo XIX Guadix contaba con una población de 2230 vecinos (10 129 habitantes). El presupuesto municipal, que ascendía a 106 000 reales, se cubría "con el producto de las dehesas del término llamadas de Becerra, otras fincas urbanas y varios censos correspondientes a los propios, además de varios arbitrios municipales". La producción agrícola, que generalmente abastecía a la ciudad, se concretaba en trigo, cebada, centeno, maíz, patatas, cáñamo, lino, legumbres, vino, aceite y frutas de todas clases; sólo tenía que importar aceite, que provenía de las provincias de Jaén y Córdoba, y vino, que se traía de la Alpujarra granadina. El sobrante de cereales se exportaba a los mismos puntos referidos anteriormente. Además, producía ganado de cerda y en escaso número de las demás clases. Con respecto a la industria, "la agrícola es la principal", dedicándose gran número de personas a la fabricación de alpargatas y demás manufacturas de cáñamo. También había zapaterías, alfarerías, sombrererías, dos fábricas de salitre, una fonda, café y botillería, y siete posadas públicas (Madoz, 1845-1850: 210).

16. Por aquella época, tanto las elecciones municipales como las elecciones para Cortes Constituyentes estaban reguladas por la ley de 16 de diciembre de 1876, elaborada tras los acontecimientos del periodo revolucionario (1868-1874), norma que suprimía el sufragio universal masculino instaurado en 1869 y establecía el sufragio censitario, que limitaba el derecho de ser votante y candidato electo en función de una determinada renta, estatus social, edad y sexo. Las elecciones municipales se celebraban cada dos años.

entre otras cuestiones, no dejaría la alcaldía hasta dos años después, cuando en las elecciones celebradas a primeros de mayo de 1887 triunfó la candidatura de coalición encabezada por el abogado liberal José Jiménez Vergara. Este sería nombrado alcalde de Guadix por real orden, tomando posesión a comienzos de julio de ese año, continuando en el cargo tras las elecciones municipales celebradas a primeros de diciembre de 1889.

En el verano de 1885 la comarca accitana padecía la epidemia de cólera que se había extendido por nuestro país, iniciada dos años antes en el continente africano[17]. La epidemia afectó en Guadix a 1049 personas de entre una población de 11 787 habitantes, con un total de 527 fallecidos (Lara Ramos, 1990)[18]. Precisamente, aquel año hubo que retrasar la celebración de la feria al mes de octubre, al igual que hicieron otras poblaciones de la geografía granadina, como la ciudad de Baza[19]. En uno de los diarios de la capital granadina se publicó esta breve referencia acerca de la feria de Guadix:

> "La verificada en esta población ha estado muy poco concurrida, excepción hecha de la de ganado, en la que nos dicen que ha habido mucha oferta y poca demanda."[20]

17. El Ayuntamiento accitano, en sesión celebrada el 13 de febrero de ese mismo año, había acordado proclamar a la Virgen de las Angustias como patrona de Guadix –junto a san Torcuato–, por considerar que había protegido a la ciudad del terrible terremoto ocurrido la noche del 25 de diciembre de 1884 y de las réplicas de temblores sísmicos en las semanas siguientes (Gabarrón, 2015: 78-80). Dicho terremoto, con epicentro en la localidad granadina de Arenas del Rey –que quedó completamente destruida al igual que Ventas de Zafarraya–, afectó a un centenar de poblaciones de las provincias de Granada y Málaga, con un lamentable balance en cuanto a víctimas mortales, heridos, destrucción de viviendas, etc.

18. Murieron 147 varones, 174 mujeres y 206 párvulos, afectando sobre todo a la población de las cuevas debido a sus deficiencias higiénico-sanitarias. Cabe señalar que entre la población fallecida se encontraban tres actores de la compañía lírico-cómico-dramática de Domingo Lemos que actuaba por aquellas fechas en Guadix y que seguiría visitando la ciudad por estos años, hasta comienzos del siglo XX.

19. La feria bastetana, que solía celebrarse del 8 al 15 de septiembre, ese año se desarrolló del 15 al 25 de octubre. Parece que la de Guadix tuvo lugar después de aquella, durante la última semana de octubre.

20. "Miscelánea: La feria de Guadix", *El Defensor de Granada*, 1 de noviembre de 1885. En este mismo diario encontramos las reseñas de algunas ediciones de años anteriores. Así, sobre la feria del año 1882 se indica el siguiente comentario: "Ha estado animada. Todas las noches asistió a la plaza la música, y hubo afluencia de forasteros. Los feriantes han vendido muy poco. La feria de ganado, regular. En el Círculo, conciertos y bailes. El único suceso triste ocurrido es el haber coceado una vaca a un pobre hombre, que está muy grave" ("Miscelánea: La feria de Guadix", *El Defensor de Granada*, 6 de octubre de 1882; los conciertos y bailes se celebraron en el local o sede de la asociación recreativa denominada Círculo de la Amistad, constituida en marzo de 1878). Y acerca de la edición de 1883 podemos leer este otro: "Ha estado muy desanimada, como nunca. Las transacciones han sido escasísimas. Los ganados lanar y de cerda se cotizaron en alza, y muy en baja el mular y el asnal. Durante las noches de feria la plaza ha ofrecido un aspecto encantador: hallábase profundamente iluminada. La música hacía más delicioso aquel honesto recreo: su director D. Salvador Medialdea puede estar satisfecho de los progresos que ha realizado la banda que tan acertadamente dirige. La concurrencia al paseo fue muy numerosa. Hay que lamentar un suceso desagradable: un joven disparó sobre otro una pistola; el proyectil se

Por el momento no disponemos de datos sobre la edición de 1886. Acerca de la feria de 1887, ya con el equipo de gobierno presidido por José Jiménez Vergara, en el diario granadino *El Popular* apareció la siguiente información:

> "El día 25 comenzó a celebrarse la feria de Guadix, que según nuestros informes, está muy animada.
>
> He aquí el programa de los festejos:
>
> Día 25.- Diana, cucañas por la tarde y por la noche retreta y velada.
> Día 26.- Música en el paseo, cucañas, castillo y velada.
> Día 27.- Música en el paseo, corrida de novillos y baile en el Ayuntamiento.
> Día 28.- Música en el paseo, castillo y velada en la plaza.
> Día 29.- Diana, cucañas, retreta y velada."[21]

Aunque escueto y poco detallado, se trata del programa más antiguo de la feria accitana que conocemos hasta el momento, aunque sea a través de una transcripción en prensa. El denominado paseo del Salón, junto al río Guadix, y la plaza de la Constitución eran los dos lugares esenciales donde se concentraban las contadas diversiones y la población. Diana y retreta el primer y último días de feria respectivamente, juegos de cucañas, conciertos en el paseo del Salón, veladas musicales en la plaza Mayor, bailes de sociedad en los salones del Ayuntamiento, una corrida de novillos y un castillo de fuegos artificiales la víspera de la festividad de san Miguel fueron los elementos que definieron la edición de ese año, que transcurrió desde el domingo 25 al jueves 29 de septiembre[22].

El corresponsal en Guadix para ese mismo periódico de la capital granadina nos dejaba la siguiente crónica de la feria de 1888:

> "Pasó la feria y esta ha manifestado la crisis pecuniaria que aflige a esta población y a su partido. Oficialmente constan, por las guías expedidas, unas noventa transacciones (muchos a vender, pocos a comprar).
>
> El ganado vacuno, que en años anteriores ha tenido salida para Levante, este ha decaído de tal manera que a la contratación [de] más de dos o tres mil reses, la mayor parte terneras y añojos, no ha llegado la saca con seguridad a doscientas, lo que prueba y justifica el estado de miseria en que nos hallamos.
>
> El de cerda ha concurrido poco, y el poco que se ha vendido caro, calculándose en unos ciento cincuenta cerdos, cuando siempre en la feria se han vendido por lo regular 400 o 500.

clavó en una ingle del agredido; la herida es grave" ("Sueltos de miscelánea: La feria de Guadix", *El Defensor de Granada*, 9 de octubre de 1883).

21. *El Popular*, 27 de septiembre de 1887.

22. El juego de la "cucaña" consistía en trepar por un largo poste, hincado verticalmente en el suelo y embadurnado con alguna sustancia resbaladiza (jabón, grasa, etc.), para coger algún objeto o premio colocado y fijado en su extremo.

> Las diversiones pocas también, sin embargo de los esfuerzos hechos por el Sr. Jiménez Vergara, sin realización de sus deseos por la poca animación.
>
> Los feriantes que la han visitado no han encontrado más que mucha amabilidad por parte de las autoridades, y los aficionados a la timba, no han podido exponer, como se suele decir, ni un botón, porque el Jefe de Seguridad ha estado inexorable en no permitir ni una rueda de tabaco y dulces."[23]

El periódico semanal *El Eco Accitano* será nuestra fuente para acercarnos a la feria de 1889, que ese año se celebró desde el domingo 22 hasta el lunes 30 de septiembre. En la edición del día 22 se indicaba que el día anterior "se mandó publicar un bando por esta Alcaldía, en el que se anunciaba que todos los feriantes pueden mandar construir casetas y poner sus tiendas, por cuya ocupación de terreno no abonarán cantidad alguna a los agentes de la Autoridad. Esta oportuna determinación del Sr. Jiménez Vergara ha sido acogida con satisfacción y especialmente por los muchos que se hallan interesados"[24]. También se incluía un comentario sobre el grupo de teatro que iba a actuar en la ciudad durante los días de fiesta:

> "Hemos tenido el gusto de ver la lista del personal de la Compañía de Zarzuela que bajo la dirección del Sr. Soler ha de actuar en el Teatro del Pósito durante las próximas fiestas. Conocidas son de este público algunas de las partes de que consta, que merecieron sus simpatías hace poco tiempo y esperamos que ha de seguir distinguiéndolas con ella en las representaciones que se proponen dar y en las cuales se han de poner en escena obras tan aplaudidas como *Cádiz*, *Los lobos marinos*, *Al agua patos*, *Monomanía musical*, *Certamen nacional*, *Santo y seña*, y otras muchas que anuncian en su repertorio."[25]

Una semana más tarde, en la edición del domingo 29 de septiembre, festividad de san Miguel, se hacía una valoración general de la feria de ese año:

> "Las ventas que se realizan son escasas porque escasea el dinero. Con trigo a 35 reales, la cosecha vendida no suma muchas pesetas, y hace ya cinco años que nos ahogan los precios de los granos. Los cambios son algo más frecuentes, pero los cambios por sí no realizan las ferias y tienen escasa importancia en ellas, porque si bien así circula el capital no circula el numerario.
>
> La feria de Guadix ha tenido más importancia de la que hoy tiene. Sin embargo, si no pesaran tantas cargas sobre los productores, si los productos primeros de la agricultura fueran vendidos con más provecho, es innegable que por la posición de la población y por el tiempo en que se realiza, la feria de nuestra ciudad sería la primera de las que tienen lugar por estos contornos. En ella se encuentra con

23. "Desde Guadix", *El Popular*, 5 de octubre de 1888. Con anterioridad a la Semana Santa de ese año el citado alcalde, José Jiménez Vergara, consiguió fusionar las dos bandas de música que había en la localidad, que quedaron bajo la protección del Ayuntamiento, corriendo la dirección a cargo de los profesores José Cañete, Santiago Molinero y Miguel López Muley
24. "Resonancias", *El Eco Accitano*, 22 de septiembre de 1889.
25. *Ibidem*.

> preferencia el ganado vacuno, como en la de Baza es el mular, y respecto a las demás clases de ganado, especialmente el de cerda, abunda lo bastante para que puedan surtirse de animales todos cuantos los dedican al cebo, ya para su venta o bien para consumirlos en la casa.
>
> El feriante tiene su residencia en el río. Cuando realiza su negocio sube a la plaza, donde están situadas las tiendas de relojería, platería, quincalla, vidriado, etc. y se provee de cuantos objetos necesita, de manera que la venta de estos últimos siempre está en relación con las que abajo en el río tienen lugar.
>
> Los beneficios que la feria produce a la población son grandes, porque la cantidad de dinero que con motivo de ella ingresa, aumentando el existente, pone en circulación mayor suma y la riqueza que no circula, no produce, no es capital.
>
> El tiempo no ha sido de todo malo. Algunas lluvias intempestivas han puesto en ocasiones en desorden a los feriantes, pero han sido breves, y al cabo de poco tiempo ha vuelto a renacer la animación y el bullicio que reinan siempre en los espectáculos de este género.
>
> La cantidad de bebida consumida debe haber sido mucha, a juzgar por el crecido número de discípulos de Baco que han discurrido y discurren por las calles, pero en medio de esto, no tenemos noticias de que hayan ocurrido incidentes desagradables, y deseamos no tener que lamentar desgracia alguna."[26]

Las fechas de celebración de la feria coincidían con el final de la recolección de granos y, en general, de las tareas agrícolas. Los agricultores de la ciudad y de los pueblos solían acudir allí con sus animales –especialmente de labranza– para realizar compraventas e intercambios, al tiempo que se proveían de géneros para pasar el crudo invierno. El real de la feria, con sus casetas de madera, ocupaba la plaza de la Constitución, calle de San Torcuato y adyacentes, es decir, lo que podría considerarse el centro de la ciudad. La feria de ganado, donde destacaban por su número las especies de vacuno y cerda, se instalaba en el río, en las proximidades de la ermita de San Sebastián. Sin duda, la climatología facilitaba o entorpecía el desarrollo de la misma, anclada todavía en el pasado y concebida esencialmente como mercado y lugar para el trueque de ganados y productos diversos. Los feriantes, una vez terminados sus negocios, realizaban sus compras en los comercios de la ciudad, que solían aumentar sus beneficios esos días; por el contrario, entre las clases más populares de la localidad escaseaba el dinero, situación agravada por la carestía de los alimentos básicos, de ahí que los intercambios fueran más frecuentes que las compraventas. Por otra parte, se critica el exceso del consumo de alcohol por la población, típico en fechas tan señaladas. Más allá de las meras transacciones económicas, las autoridades municipales desatendían muchas veces el aspecto lúdico y festivo, tanto para el vecindario como para la atracción de visitantes. Afortunadamente no solían faltar sesiones de teatro o zarzuela que se daban en el local del antiguo Pósito, transformado en modesto teatro unas décadas atrás, y que el empresario

26. "De actualidad", *El Eco Accitano*, 29 de septiembre de 1889.

arrendatario del mismo se encargaba de contratar o concertar para esos días (también había otras programaciones en algunos periodos del resto del año)[27].

En julio de 1890 Cánovas del Castillo desempeñaba por quinta vez la presidencia del Consejo de Ministros, en esta ocasión hasta el 11 de diciembre de 1892. En aquel mismo mes de julio varios vecinos accitanos elevaron sus quejas al gobernador civil por cobros indebidos de granos, en concepto de arbitrio municipio y por parte del arrendatario del impuesto de consumos, supuestamente con el conocimiento y beneplácito de las autoridades locales. Al parecer el juez de instrucción de Guadix al investigar el asunto se encontró irregularidades administrativas y de otra índole[28]. El Gobierno Civil decretó la destitución de todos los miembros del Ayuntamiento, nombrando en su lugar a dieciocho nuevos concejales de signo político distinto al anterior, haciéndose cargo de la alcaldía Felipe Minagorre Pardo, presidente del comité conservador local. Desarrollaría esta función hasta enero de 1893. Los cargos de tenientes de alcalde recayeron en José Sánchez Cirre, Juan Hernández Leiva, Juan Revuelta Ortiz y Francisco Ruiz Pérez. El corresponsal de *El Defensor de Granada* en la ciudad accitana, en comunicación fechada el 2 de agosto, señalaba que el vecindario había recibido con agrado dicho cambio, especialmente los jornaleros y artesanos. También añadía lo siguiente:

> "Con motivo a ser hoy día de la Virgen de los Ángeles, hay solemne función en la iglesia de San Francisco, verificándose una feria en la plaza de la Constitución. Todos los portales que hay en dicha plaza son ocupados por tiendas que establecen comerciantes que vienen de Granada, Almería y otros puntos. Las calles están llenas de gente de los pueblos limítrofes. Por las noches, la banda de música de este Municipio ameniza las veladas con escogidas piezas, concluyendo la feria llamada *jubileo* a los tres días, o sea el día 4."[29]

27. El antiguo pósito, almacén de cereales de la ciudad, fue edificado en los últimos años del reinado del Borbón Fernando VI (1746-1759). Esta dependencia municipal se destinó a espacio cultural en tiempos del alcalde liberal Ramón Asenjo, en los primeros años de la década de 1840, con el objeto de que allí pudieran desarrollar sus actividades el grupo de jóvenes con inquietudes artístico-literarias encabezado por Torcuato Tárrago (representaciones teatrales, recitales de poesía, etc.). A partir de entonces y durante varias décadas sería el principal espacio escénico, y también de confluencia cultural, de la ciudad guadijeña, a pesar de que no presentara un adecuado acondicionamiento. Este local tuvo especial relevancia en la última década del siglo XIX y primera del Novecientos, acogiendo todo tipo de espectáculos (teatro, variedades, etc.) y bailes, e incluso proyecciones cinematográficas, ya a partir de 1907.

28. El ex alcalde y los anteriores concejales fueron procesados en octubre y permanecieron en prisión algo más de dos semanas, hasta que pudieron salir en libertad a cambio de pagar altas fianzas.

29. Cfr. "Miscelánea: Desde Guadix", *El Defensor de Granada*, 5 de agosto de 1890. Esta fiesta era conocida como el *Jubileo de la Porciúncula*, que tenía su origen en la pequeña iglesia del mismo nombre que se encontraba próxima a la basílica de Santa María de los Ángeles, en el municipio italiano de Asís, lugar donde se inició el movimiento franciscano a comienzos del siglo XIII. Igualmente se denominaba la indulgencia plenaria que podían ganar en los conventos de San Francisco los fieles católicos el 2 de agosto. Recordemos que desde octubre de 1878 venía funcionando en las dependencias del antiguo convento de San Francisco de Guadix un asilo de caridad para ancianos, bajo la dirección de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, cuya casa matriz se encontraba en Valencia. Los entonces propietarios del edificio, José María Casas, magistrado de la Audiencia

Y con estos cambios políticos se celebró la feria de 1890, seguramente desde el miércoles 24 hasta el martes 30 de septiembre. De esa edición sólo conocemos, por el momento, un breve comentario publicado en la prensa de la capital granadina:

> "Escriben de Guadix que ha comenzado la feria en medio de la mayor desanimación a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, [en] que el bullicio y el contento cundía sin cesar por las calles en que aquella se instala."

Como único aliciente se destacaban las obras de teatro que los jóvenes aficionados accitanos representaban por esos días en el local de la sociedad El Centro[30].

4. LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XIX

4.1. LA FERIA EN LOS AÑOS 1891-1895: LA EXPERIENCIA RENOVADORA DE 1893

El domingo 10 de mayo de 1891 se habían celebrado en España las primeras elecciones municipales bajo el amparo de la nueva ley electoral de 26 de junio de 1890 (ampliada por el Real Decreto de 5 de noviembre de ese año), que volvía a conceder el sufragio universal masculino. Se continuó con la práctica de convocar elecciones cada dos años, en las cuales se renovaban parcialmente las corporaciones municipales. Las modificaciones en la composición de ayuntamientos se hicieron efectivas a comienzos de julio, continuando como alcalde el conservador Felipe Minagorre. Por aquellas fechas, el 19 de julio, fallecía en Madrid a los 58 años de edad el escritor accitano Pedro Antonio de Alarcón y Ariza. Ya se realizaban expropiaciones de tierras para la construcción de la vía férrea Linares-Almería, dado que se trabajaba en la primera y tercera secciones de aquella línea (Baeza-Quesada y Almería-Guadix), así como en la que debía transcurrir entre Murcia y Granada (el tramo de Lorca a Almendricos se había terminado en julio de 1890 y el de Almendricos a Huércal Overa en abril de 1891).

Acerca de la feria de 1891 contamos con escasas referencias, ya que el primer número del semanario *El Accitano* se publicó el domingo 25 de octubre de ese año. En sus páginas se alude al pillaje que había aflorado durante los días de festejos y a la necesidad de que los garantes del orden público controlaran esa actividad ilícita. En fechas tan señaladas el Teatro Pósito –o Teatro del Pósito– ofrecía su peculiar programación al vecindario y visitantes. En esta ocasión la compañía de zarzuela dirigida por Pedro Maya estuvo actuando en la ciudad durante algo más de un mes y medio, desde el lunes 21 de septiembre hasta el viernes 13 de noviembre, fecha en que marchó a la población almeriense de

de Sevilla, y sus hermanos, lo cedieron para que pudiera hacerse realidad dicha fundación benéfica.
30. Cfr. "Miscelánea: Fiestas de los pueblos", *El Defensor de Granada*, 28 de septiembre de 1890.

Vélez-Rubio[31]. En la ciudad accitana había una gran afición al teatro, que se mantendrá viva durante todo el periodo estudiado.



Lám. 1. Vista de Guadix desde la torre de la iglesia de Santa Ana. Foto: Archivo de Torcuato Fandila García de los Reyes.

Con respecto al año bisiesto de 1892, desde las páginas del semanario *El Accitano* comenzó a demandarse a las autoridades locales –en pro de la prosperidad, el progreso y la defensa de los intereses del vecindario– una renovación tanto en las fiestas profanas como religiosas que se celebraban en la ciudad. Las críticas se inician con motivo de las fiestas del patrón san Torcuato que, como ya era tradicional, quedaron reducidas a la tripleta "campanazo, cohetazo y trompetazo. Lo de siempre, sí señor"[32]. Sólo unos conciertos de los almerienses Sexteto Sánchez en el Pósito, así como unos bailes para la juventud en los salones de ese mismo local, aportaron alguna novedad y la nota colorista a la diversión profana de dichas fiestas[33]. Precisamente ya en el mes de mayo se recordaba a la

31. "Variedades: Teatro", *El Accitano*, 25 de octubre de 1891; "Variedades: Teatro", *El Accitano*, 15 de noviembre de 1891. Entre las obras que representó dicha compañía se encontraban *Los trasnochadores*, *El Alcalde interino* y *¡Quien fuera libre, Cádiz!* La entrada general costaba un real y la "silla con entrada" dos reales.

32. *El Accitano*, 8 de mayo de 1892.

33. En febrero de ese año los bailes de carnaval se realizaron en los locales de la antigua asociación El Centro, del Círculo de la Amistad y del Liceo. En julio de 1892 quedaba constituida la Sociedad Cooperativa Accitana, que desarrollaría una importante labor socio-cultural. El Liceo Accitano, sociedad recreativa de la clase más pudiente de la ciudad, se había fundado en noviembre de 1877. Su magno edificio se ubicaba en la plaza de la Constitución o plaza Mayor.

corporación municipal la necesidad de constituir una comisión organizadora de la feria y de que el regidor síndico representante del pueblo velara por los intereses del vecindario para que pudiera disfrutarla[34]. Esas cuestiones volverán a repetirse en los meses siguientes. Por otra parte, se solicitarán de forma recurrente al equipo de gobierno diversas mejoras en la ciudad: acerado y remodelación del empedrado de las calles, creación de un servicio de limpieza y recogida de basura, modificación del alumbrado público –los faroles de petróleo alumbraban poco–, reforma de la carnicería de la localidad ubicada en la calle de San Torcuato, exigencia de que los pescados y carnes que se vendían diariamente estuvieran en adecuadas condiciones, etc.[35]

La primera semana de agosto la recolección de cereales tocaba a su término. Se celebraba por entonces el tradicional Jubileo de la Porciúncula, también conocido en el ámbito local como fiesta o feria de agosto (festividad de Nuestra Señora de los Ángeles), como señalábamos en páginas precedentes[36]. Un mes más tarde se organizaba la tradicional feria de la ciudad, pero las sugerencias y demandas planteadas por la prensa local no habían surtido efecto. No se obtuvo respuesta alguna por parte del Ayuntamiento, gobernado por los conservadores, que seguían perpetuando de este modo una concepción de los festejos anclada en el pasado. Por los días en que se celebraba la feria el abogado y redactor de *El Accitano* José María García-Varela y Torres, que firmaba como Garci-Torres, señalaba en tono crítico que la llegada de la feria era deseada y bien vista por aquellos que la consideraban un asunto lucrativo y una ocasión para ganarse la vida, pero no tanto por los vecinos de a pie y especialmente por los más necesitados. En su opinión estas fiestas se reducían:

> "A la muda contemplación de las feas casetas que se forman con cuatro tablas y se dedican a la venta de géneros; de las bestias destinadas a los tratos; y de los bodegones donde se toman las pítimas. Por la noche habrá su poquita de música y lucirá el imponente sus siete faroles.

34. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 29 de mayo de 1892.

35. Se pedía asimismo la remodelación del denominado paseo del Salón, en la Alameda, que las avenidas del río habían dejado en mal estado tres años atrás, y también de la plaza Nueva, parte integrante de dicho paseo, con la plantación de acacias y la instalación de faroles; la iluminación en verano del paseo de la Catedral, el más hermoso y frecuentado por la población; y el encendido de los siete faroles del candelabro de la plaza de la Constitución los domingos y festivos, como en años anteriores. A finales de abril se habían paralizado los derribos de edificios en la prolongación de la calle Santiago hacia la carretera de Almería (la denominada calle Nueva, luego Marín de la Bárcena, hoy Mira de Amezcua).

36. Según comentaba José María García-Varela, desde la década de 1860 estas fiestas se celebraban en Guadix en los primeros días de agosto. Las tiendas se instalaban en el compás de la iglesia de San Francisco, con los puestos de vidriados del país en el centro. En el atrio de entrada al convento se situaba la rifa de la Conferencia de Hombres de San Vicente de Paúl, figurando en ella objetos de poco valor. En el portal que daba acceso al mismo se colocaban grandes filas de macetas de albahaca –costumbre desaparecida con el paso del tiempo– que se vendían, dedicando su recaudación a fines piadosos. Allí mismo estaba la Escuela de Cristo, donde asistían los devotos a disciplinarse el cuerpo. El día 1, a la hora de la oración, se cantaba Salve solemne en el templo. A la salida, la gente se dedicaba a hacer compras, prolongándose la velada hasta altas horas de la noche (García-Varela, 1902). Algunos datos más al respecto pueden verse en el artículo "Antiguallas", *El Accitano*, 31 de julio de 1909.

> Los ediles se habrán dicho: ¿a qué preparar espectáculos que atraigan forasteros a nuestra feria, cuando el *morbo* anda de la ceca a la meca? No, no conviene aglomeración de gente; y nosotros a fuer de agradecidos, debemos darles las gracias por su previsión, y acostarnos tempranito acordándonos que lo mismo hacían nuestros mayores: nada […].
>
> Don Progreso y doña Ilustración pasan por aquí tan deprisa, que no es posible verlos sino momentáneamente y muy de lejos." (García-Varela, 1892)[37]

En definitiva, García-Varela alza su voz contra los tintes tradicionales e inmovilistas de la feria de Guadix, que además no podía ser disfrutada de ninguna manera por los sectores más desfavorecidos. Critica la monotonía de la misma, debido a la falta de previsión y de innovación del Ayuntamiento en cuanto a la organización de unos festejos atractivos para el vecindario, en general, y también para los visitantes forasteros. De este modo, en la feria seguía prevaleciendo su trasfondo económico, como lugar donde se realizaban transacciones comerciales, sobre todo de ganado, alimentación, vestimenta, etc. En la edición de la semana siguiente, domingo 2 de octubre de 1892, sólo aparecía la siguiente nota:

> "Si algunos festejos tenía preparados la municipalidad *para sorprendernos*, se aguaron con la nube que tuvo efecto el día 27, si mal no recordamos. Decae de día en día aquella [la feria], y quedará reducida a un simple mercado, si no hay un Ayuntamiento caritativo que la fomente y preste ayuda. Nuestra predicción se confirmó: *murga* y los *faroles* del candelabro –por cierto no muy limpios– y… nada más. ¡Por vida del cólera! Si no hubiera sido por temores a su arribo, ¡cuántas cosas buenas tendrían pensado realizar los ediles! Pero otra vez será; paciencia; ¡es el tiempo tan socorrido!"[38]

El Teatro Pósito acogió durante los festejos las representaciones de la compañía cómico-lírico-dramática dirigida por Manuel Estrada, que ya había actuado en este mismo escenario a finales de mayo y comienzos de junio de ese año. Terminada la feria, en la primera semana de octubre marchó a la población almeriense de Gérgal.

37. Cuando no se disponía de recursos la feria suponía una auténtica frustración, pues era el momento oportuno de comprar unos cerdos a buen precio ("la matanza es el arreglo de la casa"), un par de mulos para la labranza (muchas veces había que recurrir a un prestamista, al "módico interés" del 40 por ciento, "pagadero en el mes de Agosto próximo venidero", y asegurado con hipoteca que valía tres veces más que la cantidad recibida), o simplemente las ropas de invierno para toda la familia. Y en tales casos eran unas fechas igualmente "comprometedoras" para los padres, a quienes las chicas mozuelas solían pedir sortijas, pulseras, zarcillos, alfileres y otras zarandajas, y los niños los correspondientes juguetes (trompetas, tambores, santos, pistolitas, sables, trompas marinas, pitos, carros, caballos de cartón, etc.). También para los novios, "que sin una peseta disponible en sus faltriqueras han de feriar a sus amadas a trueque de quedar en ridículo, pasar a sus ojos por miserables y engurruñidos, y lo peor aún, por desatentos, poco consecuentes y menos enamorados", no pudiendo ofrecerles un recuerdo en periodo tan "visible" (García-Varela, 1892).

38. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 2 de octubre de 1892.

El 11 de diciembre de 1892 Práxedes Mateo Sagasta accedía una vez más a la presidencia del Gobierno de la nación, asumiendo dicha responsabilidad hasta marzo de 1895. Buena parte del vecindario celebró con fuegos artificiales esta circunstancia, que suponía la entrada del turno liberal en el poder. Dos meses más tarde, en enero de 1893, se producían cambios en el Ayuntamiento accitano, que ahora sería gobernado por los liberales, de nuevo bajo el mando del abogado José Jiménez Vergara. Los correlativos cargos de tenientes de alcalde fueron desempeñados por Juan Ortiz Vera, Antonio Ruiz Valero, Luis Vera Pérez y Rafael Ochoa Pérez. Siguiendo la tónica del sistema de alternancia política, quedaban cesados por la autoridad administrativa los guardias municipales, los de campo y vega, los de montes públicos y los de vigilancia nocturna de la pasada etapa conservadora, siendo sustituidos por otras personas afectas al grupo liberal.

Desde las páginas de *El Accitano* se aprovecha para criticar una vez más la situación de la ciudad, que se encontraba "casi en el mismo estado en que la dejaron nuestros abuelos", y necesitaba diversas reformas, instando al Ayuntamiento a que las llevara a cabo (ornato, limpieza, alumbrado, instrucción pública, remodelación de la plaza de la Catedral, continuar con las obras de la calle Nueva, reconstrucción de los paseos públicos ya que la ciudad no contaba con "un paseo decente", etc.). En otro orden de cosas se solicitaba la dotación de uniformes para la banda de música, "como estaba antiguamente", y la guardia municipal –cuestiones que serán atendidas por la corporación–, así como la formación de una comisión de ornato público en el seno del Ayuntamiento que prohibiera, en época de la "matanza", el lamentable espectáculo de exhibir cerdos abiertos y colgados en las calles. Esta última petición será una constante a lo largo de todo el periodo analizado, argumentándose ya en los primeros años del siglo XX razones de salud pública para la prohibición de dicha práctica.

El nuevo equipo de gobierno se afanó, al menos inicialmente, por dar nuevos aires a las fiestas religiosas y profanas, comenzando tímidamente por las fiestas del patrón san Torcuato, cuyo santuario en Face Retama estaba muy necesitado de restauración, y ya de forma más decidida para las fiestas del Corpus, manteniendo las oportunas reuniones conjuntas con el gobernador eclesiástico de la diócesis e igualmente con representantes de los gremios y comerciantes[39]. Desde *El Accitano* se informaba al vecindario de las características de los festejos que se celebraban en Baza, Granada y otras capitales de provincias limítrofes a la nuestra como Almería y Málaga[40]. Y las autoridades municipales también conocían de primera mano algunas de estas fiestas[41].

39. Cfr. *El Accitano*, 21 y 28 de mayo de 1893, respectivamente. Por otra parte, por esas fechas había en Guadix una gran demanda de billetes hacia la empresa de coches *El Rayo* para acudir a las fiestas del Corpus en Granada.

40. Así, por ejemplo, en la edición del 20 de agosto de 1893 se da cuenta de una carta enviada por Enrique Olmedo –fechada el día 13– al director del semanario José Requena Espinar comentando su visita a Málaga y el programa de feria de dicha ciudad. Dos semanas más tarde, en la edición del 3 de septiembre, se publicitaba de forma amplia la feria de Baza de aquel mismo año. Ello debía llevar implícita también una llamada de atención a las autoridades municipales guadijeñas.

41. Sabemos que el alcalde José Jiménez Vergara estuvo con su familia en Almería para pasar

A finales de agosto desde el semanario local se comunicaba a la población las previsiones para la feria de ese año. Sus redactores, que debían poseer información directa del Ayuntamiento, anticipaban que a "la atonía que ha presidido las anteriores ferias, va a suceder la actividad y la vida". Se celebraría desde el domingo 24 de septiembre hasta el sábado 7 de octubre, festividad de Nuestra Señora del Rosario, es decir, transcurriría durante dos semanas. Una comisión se iba a desplazar a la ciudad jiennense de Úbeda con el objeto de comprar instrumentos para la banda municipal. Se realizarían dianas, retretas, bailes, cucañas, rifas, castillos de fuegos artificiales, veladas en la plaza de la Constitución, representaciones teatrales e iluminaciones especiales en el real de la feria. Para esos días se esperaba la llegada de distinguidas familias procedentes de Almería, Granada y Madrid[42]. Con algunas semanas de antelación la corporación mandó limpiar y arreglar los paseos y las calles más céntricas de la ciudad.



Lám. 2. Plaza de la Constitución y antiguas casas consistoriales. La plaza Mayor constituía, por lo general, el espacio más emblemático en el que se desarrollaba la feria accitana. Foto: Archivo Torcuato Fandila García de los Reyes.

Ese año el consistorio generó unas expectativas de mejora y renovación de la feria accitana, que afortunadamente llegaron a cumplirse. El abogado y

unos días de la temporada de baños y de paso visitar la feria de agosto.
42. "Variedades: La Feria de esta ciudad", *El Accitano*, 27 de agosto de 1893.

periodista José Requena Espinar, fundador y director de *El Accitano*, haciendo gala de un discurso típicamente regeneracionista manifestará su apoyo al equipo de gobierno en la edición del domingo 24 de septiembre. En su opinión, la ciudad de Guadix tenía que dejar atrás su aislamiento para "rejuvenecerse y mostrarse digna de ser contada entre las más florecientes ciudades de Andalucía". Se habían organizado unas fiestas dignas, de tal manera que multitud de tiendas y bodegones ocupaban la plaza de la Constitución, la inmediata calle del Pósito (actual Magistral Domínguez), el arco de la cárcel, la plaza Nueva, el paseo del Salón –remodelado para la ocasión–, "el camino que conduce al viaducto que da entrada al otro paseo que antes llevaba el nombre de Glorieta" y la explanada que existía delante de la ermita de San Sebastián, junto al río. Las previsiones incluían diversas actividades: diana por la banda municipal que dirigía Miguel López Muley –a la sazón primer violinista de la capilla de la Catedral–, castillos de fuegos artificiales, cucañas, retreta el último día, representaciones de compañías cómico-lirico-dramáticas tanto en la plaza Nueva como en los salones del Teatro Pósito –donde también actuaría el Sexteto Sánchez de Almería–, etc. Se esperaba mucha animación y concurrencia ante "el feliz resultado de la última cosecha de cereales". Terminaba subrayando que "la feria del año actual dejará eterna memoria, para que en los años sucesivos aumente la emulación de nuestros gobernantes, y podamos elevar nuestra faz con orgullo al hablar aquí y en todas partes de lo que es capaz un pueblo cuando quiere caminar sobre las vías del progreso y la instrucción" (Requena, 1893).



Lám. 3. Mujeres lavando ropa en el río Guadix, en las proximidades de la ermita de San Sebastián. En este lugar y zonas adyacentes solía emplazarse la feria de ganados en el periodo de entresiglos. Foto: Archivo Torcuato Fandila García de los Reyes.

Los comentarios publicados en la prensa local indican claramente que la programación planteada para la edición de 1893 se cumplió con creces. La feria de ganado había ocupado "el espacio que se extendía desde el molino de los Cubos hasta la fuente del Deán" y constituyó un auténtico éxito. Los tres principales lugares donde se concentraron y ofrecieron los espectáculos públicos fueron la plaza de la Constitución, el Teatro Pósito y la plaza Nueva frente a la puerta de San Torcuato (recordemos que la calle de San Torcuato daba entrada a esta ciudad a los viajeros que venían desde Granada, Murcia y Almería). Tuvieron mucha animación el teatro de animales domésticos, "*petit* teatro del señor Antonio y su señora" y la caseta "donde se exhiben las boas amenazas y madama Alday". Igualmente destacaron unos cómicos que "en el pasado jubileo actuaron en los miradores de la plaza", y también la compañía ecuestre dirigida por el señor Picot, que ya había visitado Guadix en la primavera de aquel año. Asimismo la población pudo disfrutar, como se había anunciado, del brillante Sexteto Sánchez, de Almería[43]. Por lo general, reinó la tranquilidad gracias a la policía y demás fuerzas del orden, sin que se registraran incidentes protagonizados por timadores e indocumentados, a pesar de la gran concurrencia de forasteros. Sólo tuvo lugar un incidente. Una noche se prendió fuego en una caseta, sin que se produjeran males mayores. Por otra parte, con la afluencia de visitantes los artículos de primera necesidad se encarecieron.

En el semanario local, en la edición del domingo 8 de octubre, se sintetizaba del siguiente modo el balance de la feria:

> "La gente se ha divertido en la plaza pública con las cucañas, en la plaza Nueva con los teatros y la exhibición de las culebras de madama *Alday*, y en el Pósito con las cinco audiciones del Sexteto Sánchez. En fin, mucha animación, mucho orden, faltando sólo por quemar el castillo de fuegos artificiales, lo cual no tendrá efecto, según ha determinado la primera autoridad gubernativa, hasta que el señor Sagasta se mejore completamente de la luxación que le retiene en el lecho del dolor, hace algunos días, lo que creemos será pronto según telegrama a la indicada autoridad del subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros."[44]

Sin duda, esta fue la mejor feria que habían visto y disfrutado accitanos y foráneos hasta ese momento, pero los esfuerzos desplegados no tuvieron continuidad en los años siguientes con los equipos de gobierno conservadores.

Unos días después de que finalizaran los festejos llegaba la noticia de la

43. *El Accitano*, 1 de octubre de 1893. El alcalde, José Jiménez Vergara, había anunciado que estaba dispuesto a poner de su bolsillo el dinero que faltara para cubrir el coste de determinadas actividades, como por ejemplo la actuación del citado sexteto.

44. "Feria", *El Accitano*, 8 de octubre de 1893. Se indica también en la sección de "Variedades" que desde que terminó la feria de ganados los dueños de las culebras (boas) las exhibían en los miradores de la plaza de la Constitución. Además "el público puede acudir a contemplar las bellas formas de la bella *Alday*: 15 céntimos de peseta vale la entrada" (*ibidem*). El jueves 9 de noviembre dio su última función de teatro la compañía cómico-lírica dirigida por Pedro de Mata y Andrés Lozano. Unos días más tarde tanto esta compañía como la otra ecuestre del señor Picot abandonaban la ciudad de Guadix.



Lám. 4. Calle Ancha a comienzos del Novecientos. Foto: Colección Cerdá y Rico.

problemática del Ejército español en Melilla. Se trataba de la denominada Primera Guerra del Rif o Guerra de Margallo (1893-1894), campaña contra las tribus o cabilas marroquíes que rodeaban aquella ciudad. A mediados de noviembre los soldados accitanos llamados por el Gobierno para destinarlos a Melilla recorrieron las calles de la población, dando muestras de "entusiasmo patrio", y en la Catedral se realizaba una función fúnebre por los soldados españoles muertos en África. El 19 de noviembre se celebraron elecciones municipales para la renovación bienal de los ayuntamientos, aplazándose hasta comienzos de enero la constitución de los mismos y la toma de posesión de los concejales electos.

El año 1894 fue en gran modo calamitoso. Hasta abril no quedó resuelto el conflicto armado referido anteriormente. El 17 de marzo se celebró en Guadix una rogativa con procesión a san Torcuato por la falta de lluvias que se venía padeciendo desde hacía mucho tiempo. Por aquella época desaparecieron las asociaciones denominadas Círculo de la Amistad y El Centro.

El equipo de gobierno liberal del alcalde Jiménez Vergara no se contentó con haber dado nuevos aires a la feria accitana en la edición del año anterior, sino que pretendía hacer extensiva esa renovación a otras festividades principales de la ciudad, como las dedicadas al patrono san Torcuato, para las cuales se organizó



Lám. 5. Edificio del antiguo Pósito municipal, en la calle Ancha. Durante casi ochenta años, desde la década de 1840, la planta superior desempeñó la función de Teatro. Foto: Fernando Ventajas.

una variada programación que se desarrollaría desde el lunes 14 al jueves 17 de mayo. Previamente, desde comienzos de aquel mes, se acometieron diversas tareas de mantenimiento (reposición de adoquines en las aceras, pintado de las farolas del alumbrado público de gas, etc.) y de adorno con gallardetes y banderolas de las plazas, paseos y calles principales. El martes 15, festividad de san Torcuato, a las nueve de la mañana, se celebró la procesión del patrono, con la presencia del clero accitano, autoridades locales y munícipes, mandos de los dos regimientos que guarnecían la ciudad (caballería e infantería), docentes de las escuelas con su alumnado, etc. A las doce del mediodía se repartieron mil bonos de pan entre los pobres. Por la tarde tuvo lugar un concierto en los jardines del Salón y se realizaron juegos de cucañas en la plaza Nueva. Ya por la noche las dos bandas de música, municipal y militar, animaron la velada en dichos jardines, iluminados por multitud de focos eléctricos ocultos entre los árboles y artísticos grupos de bombos a la veneciana[45]. El miércoles 16 a las siete de la mañana

45. El lunes 14 de mayo por la mañana hubo repique general de campanas, recorriendo la banda de la guarnición militar de la ciudad las principales calles al toque de diana, "inaugurando las fiestas anteriormente anunciadas en la prensa local y de la provincia, así como en vistosos carteles que

se inició la visita en romería al santuario de San Torcuato –muy necesitado de rehabilitación– en los campos de Face Retama. Al mediodía se procedió a la apertura de una exposición de productos regionales en la ciudad. A las cuatro de la tarde una compañía, contratada por el Ayuntamiento para aquellos días con el presupuesto de fiestas, deleitó al vecindario con ejercicios ecuestres gratuitos en el Circo Julia. A las diez de la noche comenzaba en el Liceo un certamen literario-musical. A la misma hora se iniciaba una velada, con la adecuada iluminación, en la plaza y jardines de San Diego; y en el paseo de la Catedral se realizaban proyecciones de cuadros disolventes. El Teatro Pósito y el del Liceo estuvieron muy concurridos todas las noches (en el último actuó la notable compañía de ópera de la que formaba parte Emma Nevada)[46]. Encontramos aquí la primera referencia conocida hasta el momento acerca de la presencia de espectáculos visuales precinematográficos en Guadix (cuadros disolventes)[47].

Aquel año de 1894 la feria de agosto estuvo bastante animada, con gran afluencia de población. Ese mismo mes una numerosa colonia veraniega accitana se desplazó a Almería para tomar los baños de mar –entre quienes se encontraba el propio alcalde Jiménez Vergara y su familia–, mientras que otras familias se sentían más atraídas por Málaga, como el abogado José María García-Varela, uno de los mayores contribuyentes de la ciudad. Por aquel tiempo las carreteras y caminos seguían en pésimo estado y la población sólo contaba para sus desplazamientos con el servicio de coches-diligencias de la empresa El Rayo. Hacia la última semana de agosto la junta de Sanidad, convocada por el alcalde, declaraba oficialmente la epidemia de difteria en esta ciudad, con carácter grave[48].

---

atrajeron gran número de visitantes". La amplia calle Nueva, prolongación de la de Santiago, ofrecía un aspecto llamativo (anchas aceras, con acacias, grandes almacenes allí establecidos y suntuosos edificios levantados en lo que sólo un año antes era terreno de cultivo). A las doce resonó otro repique general, y las bandas militar y municipal tocaron simultáneamente en los dos extremos de la plaza de la Constitución, adornada con arcos, escudos, banderolas, lazos y gallardetes. Por la noche se quemó un castillo de fuegos artificiales (Castillo, 1894).

46. La noche del jueves 17 se quemó en la plaza de la Constitución el segundo castillo de fuegos artificiales, que costeó el comercio accitano. A su término se organizó una retreta militar, que partiendo del Ayuntamiento recorrió las calles más céntricas, regresando al punto de partida y poniendo fin a las memorables fiestas de san Torcuato de dicho año (Castillo, 1894).

47. Como señala Rafael Garófano (2007: 231-246), el invento de los cuadros disolventes se atribuye al inglés Henry Langdon Childe (1781-1874), quien hacia los años 1839-1840 valiéndose de las tradicionales linternas mágicas consiguió elaborar una de doble objetivo con iluminado único, que permitía que las imágenes se sucedieran a través del recurso que hoy conocemos como "fundido encadenado". Posteriormente la técnica se mejoraría con la fabricación de una triple linterna –con tres objetivos dispuestos en vertical y cuyos focos de proyección coincidían–, que manipulada por varios operarios ofrecía visionados donde se sucedían las imágenes en la pantalla, sin interrupciones, con una continuidad narrativa. Con el tiempo se fueron perfeccionando diversos efectos y el uso de generadores de energía eléctrica proporcionaría mayor intensidad a la luz de la linterna. Desde sus inicios estos espectáculos visuales fueron ganando más prestigio social que otras modalidades. A mediados del siglo XIX ya comenzaban a verse por la geografía andaluza. Sabemos que en Cádiz las primeras proyecciones de cuadros disolventes se realizaron en mayo de 1850 en el Teatro Principal.

48. *El Accitano*, 25 de agosto de 1894. La semana anterior la epidemia se había detectado en Exfiliana y Alcudia. Sabemos que ya en marzo afectaba a ciertas localidades comarcales como Darro, falleciendo población adulta y anciana, y al mes siguiente hacía estragos también en Belerda. La

Apenas tenemos datos acerca de la feria de septiembre de ese año. Quizás el equipo de gobierno decidió reservar esfuerzos y gastos ante la situación que vivía la localidad, en unos momentos no demasiado propicios para la visita de feriantes. Entre las breves referencias que encontramos en *El Accitano* hay una, aparecida en la edición del primero de octubre, alusiva al excesivo número de personas ociosas y desvalidas que habían deambulado por el espacio ferial en aquellos días[49].

El 19 de octubre de 1894 el vecindario, con sus autoridades a la cabeza, ofrecía un gran recibimiento al nuevo obispo Maximiano Fernández del Rincón[50]. Recordemos que el agustino fray Vicente Pontes y Cantelar había fallecido en Guadix el 18 de marzo de 1893, próximo a cumplir los 84 años de edad. A finales de octubre llegaba a Baza el primer tren de la línea férrea Murcia-Granada, y a mediados de diciembre se ponía en funcionamiento el tramo Lorca-Baza[51].

A las pocas semanas de iniciarse el año 1895 se desencadenaba la que sería denominada Guerra de Independencia de Cuba contra las fuerzas coloniales españolas. Comenzó el 24 de febrero con un levantamiento simultáneo –por órdenes del líder independentista José Martí– de treinta y cinco localidades cubanas de la zona oriental de la isla, y no finalizaría hasta tres años y medio más tarde, en agosto de 1898, tras la entrada de Estados Unidos en el conflicto y la consiguiente derrota española[52]. Desde el 23 de marzo Cánovas del Castillo desempeña por sexta vez la presidencia del Consejo de Ministros, en esta ocasión hasta su muerte, en agosto de 1897. El domingo 12 de mayo se celebraban en todo el país las elecciones municipales para la renovación de los ayuntamientos.

epidemia aún continuó en otras poblaciones a lo largo de 1895.

49. "Mendicidad", *El Accitano*, 1 de octubre de 1894. Por el contrario, también se hace referencia a una serie de suscriptores destacados del semanario a quienes se pudo ver en los festejos, como el médico de Alcudia Juan Miquel con su señora; los accitanos Jesús Casas Ruiz (registrador de Vélez-Rubio), el abogado Antonio Casas López y José Casas Pavón (magistrado de la Audiencia de Huelva); Alfonso Laínez y señora, de La Calahorra; Félix Peralta Gámez, párroco de Montefrío; Feliciano Cámara y Eudaldo Jutglar Alsubide con su esposa, vecinos de Benalúa, y José Álvarez Atienza, de La Peza (*El Accitano*, 1 y 7 de octubre de 1894). A finales de septiembre, por aquellos días de festejos, llegaba a Guadix procedente de Linares Pedro Poveda, para incorporarse al seminario. Contaba con 19 años de edad.

50. Este prelado asumió el compromiso con los acontecimientos de su tiempo, interesándose por el tema del ferrocarril, que concebía como un factor de desarrollo y generador de trabajo para las clases más desfavorecidas. Se sumó a la lucha gestada a favor de la línea férrea (Lara Ramos, 1992).

51. Ya en 1885 había entrado en servicio una línea férrea que enlazaba Murcia con Lorca a través de Alcantarilla, por lo que a finales de 1894 era posible viajar en tren desde la ciudad bastetana hasta Murcia.

52. Desde marzo de 1895 hasta comienzos de enero de 1897 nuestro país envió al otro lado del Atlántico doce expediciones con alrededor de 180 000 hombres. El cómputo total de tropas crecería aún más hasta los 206 074 efectivos. Según fuentes oficiales el número de combatientes que murieron fue de 53 572 entre 1895 y 1898, tanto por acciones bélicas como por otros factores (enfermedades tropicales, infecciosas, otras afecciones, etc.).



Lám. 6. La estación ferroviaria de Guadix en los albores de la pasada centuria. Foto: Colección Cerdá y Rico.

El 25 de julio de 1895, a las tres de la tarde, llegaba a localidad accitana el primer tren de viajeros procedente de la capital almeriense, quedando así inaugurado este tramo de la línea Linares-Almería, de 100 kilómetros, y al día siguiente se abría al tráfico (Lara Ramos, 1995: 159-161). Ya desde comienzos de año se había puesto de moda el paseo a la estación, de manera que dicha carretera estaba muy concurrida a diario. La llegada del ferrocarril supuso todo un acontecimiento para la ciudadanía. Bajo expectativas sin duda desmesuradas, se confiaba en que sería el motor de la economía de la comarca, que permitiría salir del atraso y de la incomunicación a esta zona granadina.

La segunda semana de agosto se despedía a los reservistas con destino a Cuba. Durante el resto del mes la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España (conocida de forma abreviada como Compañía Sur de España) organizó trenes de recreo, también llamados trenes "botijo", aplicando descuentos, para facilitar el desplazamiento a Almería con motivo de la feria, espectáculos taurinos y temporada de baños. El trayecto desde Guadix se realizaba en cuatro horas[53].

53. José María García-Varela señalaba que debía reconocerse las ventajas que había traído el ferrocarril, símbolo del adelanto y del progreso: "Esto de salir de nuestros hogares a las siete de la mañana y regresar a ellos a la misma hora de la tarde –salvo las *cosas* de la concesionaria– después de haber visitado la ciudad vecina [Almería], de haber contemplado su alegre cielo, su purísimo mar, sus limpias calles, sus perfumados jardines, sus esbeltas palmeras, su moruna alcazaba, su cristiana Catedral y sus blancas casas, es encantador; esto de volver aquí con las brisas de la tarde atravesando los pintorescos cármenes de Almería, de Huércal y de Gádor, el soberbio puente de Santa Fe y los llanos del Zenet desde donde se descubre cerca, muy cerca, el castillo de La Calahorra

La población accitana con ciertos recursos seguía visitando la capital almeriense para disfrutar de su feria y playas, como en años precedentes, ahora haciendo uso de las prestaciones que ofrecía el nuevo medio de transporte, con el consiguiente beneficio para la empresa ferroviaria[54]. Esa tendencia continuó, aunque en menor medida, en la primera quincena de septiembre. Podemos decir que paulatinamente se fue haciendo un "uso turístico del tren"[55].

Una serie de enfrentamientos de gravedad entre miembros y simpatizantes del grupo liberal-fusionista por querer "permanecer en los cargos", provocaría que el gobernador civil cesara a la corporación presidida por Jiménez Vergara, nombrando en los primeros días de septiembre un Ayuntamiento interino configurado por miembros del partido contrario, ocupando la alcaldía el conservador Torcuato García Ochoa, de profesión farmacéutico, y los sucesivos cargos de tenientes de alcalde José Hernández Olivares, Diego Sánchez Contreras, José Ochoa Zurana y Pascual Pérez Martínez.

El nuevo equipo de gobierno mejoró el alumbrado público y la limpieza urbana ante la inminente celebración de la feria, pero no accedió a facilitar información alguna sobre sus propósitos con respecto a la misma, desatendiendo la demanda de la prensa local[56]. Sólo se sabía que el Liceo iba a preparar dos bailes de sociedad y un concierto "en honor de las señoritas almerienses", que se desarrollarían en los salones del Ayuntamiento[57]. La feria transcurrió desde el miércoles 25 de septiembre hasta el viernes 4 de octubre, quizás por acuerdo implícito entre las autoridades municipales y la compañía ferroviaria (entre esas fechas funcionaron trenes de recreo entre Almería y Guadix), ya que se les dedicaron demasiados días a unos festejos con poca preparación y escasos alicientes.

---

donde vio la luz primera mi amante padre, después de haber solucionado algún asunto urgente, es magnífico" (García-Varela, 1895).

54. En efecto, desde las páginas del semanario se menciona que la población "se queda sin habitantes en este mes; no ha[y] persona medianamente desahogada que no marche a la ciudad vecina a gozar de sus fiestas y de las aguas salutíferas de su mar. La empresa ferroviaria se pone las botas" ("Variedades: Guadix en Almería", *El Accitano*, 19 de agosto de 1895). Con este abaratamiento de los precios y otras ofertas –la posibilidad de comprar billetes de ida y vuelta utilizables para un periodo concreto– dicha compañía pretendía impulsar el movimiento de pasajeros, facilitando también los viajes de recreo, si bien es verdad que aún con las rebajas los precios seguían siendo en cierto modo prohibitivos para los sectores proletarios y jornaleros (Lara Ramos, 1995: 194-202).

55. Como señalan Cabanes y González (2009), el fenómeno del turismo, que era fundamentalmente una actividad de las clases más pudientes, se fue desarrollando desde finales del siglo XIX con el auge de nuevas formas de ocio y del fenómeno de las vacaciones. Surgieron diversas actividades en torno a los balnearios y el termalismo, la mejora en las comunicaciones, la urbanización del litoral y el fomento de los baños de mar, el auge del excursionismo, etc. El sector del turismo empezaba a ser cada vez más atractivo, lo que llevaría a los poderes públicos, desde comienzos del siglo XX, a intervenir para apoyar el fomento de esta incipiente industria. No cabe duda de que la mejora del transporte y de las vías de comunicación suponían un elemento fundamental a este respecto. Por eso, durante varias décadas el transporte ferroviario constituyó un factor clave para el desarrollo del turismo.

56. "Variedades: Fiestas", *El Accitano*, 15 de septiembre de 1895.

57. *El Accitano*, 22 de septiembre de 1895; *El Popular*, 14 de septiembre de 1895; *La Publicidad*, 24 de septiembre de 1895.

Ciertamente, el equipo entrante contó con poco tiempo para organizar la feria. Parece que no llegó a elaborarse programa alguno y esta debió pasar sin pena ni gloria. El semanario local ponía de relieve el gran número de mendigos llegados de otras poblaciones esos días. También señalaba que la escasez de recursos de los vecinos les había impedido disfrutar de la feria, por lo que los negocios no le debieron ir muy bien a los muchos feriantes que habían acudido a la ciudad[58]. Sólo se hacía eco de las actividades que tuvieron lugar en el Liceo Accitano, quizás porque fue lo único a destacar en aquella edición. En efecto, en la publicación del domingo 6 de octubre se indica que para agradecer las deferencias y consideraciones que se había tenido con la colonia accitana en la precedente feria de Almería, el Liceo organizó unos actos de sociedad para las familias almerienses que vinieron a Guadix durante los festejos. Para ello se adornó el salón principal del consistorio, "capaz de contener holgadamente mil personas", donde se celebró un baile la noche del viernes 27 de septiembre, una velada-concierto la del sábado 28, y otro baile el domingo 29 al que asistieron las familias de los socios del Liceo[59].

4.2. LA FERIA DURANTE EL PERIODO 1896-1900: LA PESADA LOSA DEL INMOVILISMO

Las noticias que llegaban sobre el fallecimiento de soldados del Ejército en Cuba provocaron la suspensión de los carnavales de 1896. En mayo de ese año José María García-Varela comentaba los festejos previstos para la celebración del Corpus en la capital granadina, con el objeto de que sirvieran de muestra a las autoridades municipales para remozar las principales fiestas accitanas. Recordaba que "el gasto de los que se divierten proporciona ganancias al comercio, a la industria y a los pueblos". Consideraba que la organización de espectáculos y actividades de esparcimiento durante las festividades más notables y ferias respondía esencialmente a un móvil económico, aunque también reportaba otros beneficios a las poblaciones, posibilitando además que los ciudadanos olvidaran sus desdichas en esos días[60]. Unas semanas después se denunciaba una vez más la situación de estancamiento en que se encontraba el tema de los festejos, tan necesarios de modernización. Se aproximaba la festividad del Corpus "y aún

58. *El Accitano*, 29 de septiembre de 1895. Por la prensa de la época sabemos que las ferias de otras ciudades granadinas, como la de Loja, que tenía lugar a finales de agosto y comienzos de septiembre, habían estado poco concurridas "por la miseria reinante".

59. La velada del sábado terminó a las dos de la madrugada. Entre los instrumentistas se encontraban Juan y José Martínez Gallego, Miguel López Muley, las hermanas Aurelia y Ascensión Ochoa, Consuelo Pérez de Alarcón, Pepa y Ángeles Minagorre. Terminado el concierto se obsequió a los invitados con una comida en los salones del Liceo, contabilizándose unas ochenta personas. Cfr. "Liceo Accitano", *El Accitano*, 6 de octubre de 1895.

60. Las actividades y actos programados para las fiestas del Corpus de Granada incluían una cabalgata anunciadora de las fiestas, exposición de bellas artes, veladas en la plaza de Bibarrambla, procesión del Santísimo Sacramento, veladas e iluminaciones en los paseos del Genil, corridas de toros, conciertos en el palacio de Carlos V organizados por el comercio de la ciudad, carreras de caballos en los extensos llanos de Armilla, distribución de premios por la Real Sociedad Económica, carreras de velocípedos, tiro de pichón, elevación de fantoches, cucañas, etc. (García-Varela, 1896).

no vemos por esas calles de Dios ningunos preparativos de fiesta", por lo que parecía que, "como en tiempos de nuestros abuelos", todo iba a quedar reducido a la consabida tripleta formada por "música, campanas y cohetes". Y se difundía la siguiente reflexión:

> "Guadix no es ya la misma población de hace cincuenta años; tiene mucha más importancia y muchas necesidades, como lo demuestra la creciente subida del presupuesto; y sin embargo, en el orden de los festejos sigue como hace medio siglo."[61]

En agosto se anunciaba que pronto partirían miles de soldados para Cuba. Además, un nuevo frente se abría para el Gobierno español con el estallido del movimiento emancipador en Filipinas, iniciándose el enfrentamiento armado el día 23 de aquel mes, conflicto que no concluiría hasta diciembre de 1897.

Con este ambiente preocupante de fondo tanto en el panorama nacional como internacional, en el plano local la vida cotidiana seguía su curso. El tránsito de viajeros hacia Almería con motivo de su feria −y también para tomar baños de mar− supuso un nuevo motivo de reflexión y de llamada de atención a los munícipes para intentar que se produjera la ansiada renovación de los festejos[62]. Se recordaba que en años anteriores −en concreto, en 1893− "se hizo algo extraordinario y que dio sus resultados prácticos, lo que enseña que es útil y conveniente ofrecer al público espectáculos para que nos favorezca con su presencia". Ello dejaría beneficios a ciertas industrias y al comercio, como ocurría en otras poblaciones. Se pedía la creación de una comisión o junta mixta formada por concejales, comerciantes e industriales (empresarios) con el objeto de realizar actuaciones "en honra y pro de Guadix"[63].

Todo esto debió provocar algún efecto, ya que el equipo de gobierno se atrevió a anunciar algunas actividades para la feria (dianas y retretas, conciertos de la banda municipal, fuegos artificiales, cucañas y alumbrado en la plaza de la Constitución, la actuación de un batallón infantil creado para la ocasión por iniciativa del

61. "Variedades: Festejos", *El Accitano*, 31 de mayo de 1896. En junio se trasladaba al Ayuntamiento una petición popular para que los domingos y días de fiesta la banda de música municipal tocara por las tardes en el paseo del Salón y por las noches en la plaza de la Constitución. Asimismo, que se celebraran verbenas en san Juan y san Pedro, como se hacía en otros lugares (*El Accitano*, 14 de junio de 1896).

62. El vecindario estaba ampliamente informado a través de la prensa local acerca de las actividades programadas por otras ciudades importantes como Baza, Granada y Almería para sus respectivas ferias. A veces incluso con meses de antelación, en contraposición con la falta de información a que tenían acostumbrada a la población las corporaciones municipales de turno. En este caso concreto, ya a finales de junio el semanario ofrecía a los lectores una síntesis de la programación realizada por el Ayuntamiento de Almería para la feria local de ese año (18 al 28 de agosto): veladas, dianas, procesión en honor a Nuestra Señora del Mar patrona de Almería, magníficas iluminaciones, fuegos artificiales, grandes corridas de toros, carreras de velocípedos, cucañas de mar y tierra, regatas, certamen de bandas musicales, batallón infantil, retreta militar, carreras de cintas y novilladas organizadas por las sociedades La Montaña y La Capea, y una interesante exposición organizada por el Circulo Literario (cfr. "Fiestas en Almería", *El Accitano*, 28 de junio de 1896).

63. "La feria", *El Accitano*, 2 de agosto de 1896.

comerciante José María Sánchez Duarte, etc.), aunque en realidad no suponían ninguna novedad apreciable con respecto a la edición de 1893. De ahí que desde las páginas de *El Accitano* se sugirieran otras actividades complementarias como veladas en el paseo del Salón –alumbrado a la veneciana– y bailes organizados por el Liceo en un pabellón que se instalara en dicho paseo, que proporcionaría esparcimiento a los socios y daría mayor esplendor a los festejos[64].

En esta ocasión se depositaban grandes esperanzas en los comerciantes de la ciudad y en el Liceo[65]. Ya unas semanas antes de los festejos se difundían las previsiones del consistorio para los mismos, dado que aún no se habían editado los programas. Se esperaba poder contar con las casetas utilizadas el mes anterior en la feria de Almería; en el real de la feria, que se ubicaría en la plaza de la Constitución, se colocarían algunos arcos voltaicos de luz eléctrica y se había contratado con una empresa sevillana el alumbrado a la veneciana de varios espacios para las veladas nocturnas; el vecino de Almería Carlos Jover pretendía instalar una plaza de toros desmontable o portátil; también habría diana, retretas, elevación de globos y fantoches, cucañas, y actuaría alguna compañía de zarzuela en el Teatro Pósito[66].

A medida que avanzaban los días, ante los pocos preparativos que se veían en la ciudad, comenzó a mostrarse cierta desconfianza hacia el equipo de gobierno y se le exigía que llevara a cabo su compromiso. De las diferentes noticias aparecidas tanto en la prensa local como en la de la capital granadina se desprende que las previsiones realizadas por el Ayuntamiento accitano –bajo el gobierno de los conservadores, capitaneados por el farmacéutico Torcuato García Ochoa, al igual que en el año anterior– sólo se cumplieron parcialmente, por lo que se le criticaba que no hubiera imprimido mayores atractivos a la feria. Sin duda, esta edición estuvo más animada que la del año precedente, con visitantes de los pueblos cercanos a Guadix y también de Almería y Granada[67]. Se habían instalado

64. "La feria", *El Accitano*, 23 de agosto de 1896. Curiosamente el equipo de redacción del semanario siempre tomó como principales referentes las ferias de Granada (Corpus) y Almería. No tanto la de la cercana ciudad de Baza, sin duda una de las mejores de la provincia.

65. "La feria", *El Accitano*, 6 de septiembre de 1896.

66. "Festejos", *El Accitano*, 6 de septiembre de 1896. Unos días más tarde, la prensa de la capital granadina se hacía eco de toda esa información aparecida en el semanario guadijeño. Cfr. "Las fiestas de Guadix", *El Defensor de Granada*, 10 de septiembre de 1896. Y al día siguiente también reproducía parte de una noticia aparecida en un periódico sevillano: "Para estrenar la plaza de toros recién construida en Guadix (Granada), se preparan dos corridas de novillos en los días 25 y 26 del actual, habiendo sido escriturado para torear en ellas el valiente novillero José del Pozo alias *Pepillo*" ("Miscelánea: Toros en Guadix", *El Defensor de Granada*, 11 de septiembre de 1896). En realidad, no llegó a montarse plaza alguna, y si realmente los concejales encargados de organizar los festejos llegaron a contactar o negociar con el citado novillero, todo quedó en buenas intenciones.

67. Durante ese verano fue muy elevado el número de viajeros que se desplazaron desde Granada a la ciudad accitana "por un camino que no merece los honores de llamarse carretera", con motivo de las ferias de Almería y Guadix. Afortunadamente la citada línea contaba con un excelente servicio de carruajes-diligencias gracias a José Hernández Bermúdez, propietario de la empresa El Rayo. Cuatro coches realizaban diariamente dicho recorrido, más otros carruajes que la empresa ofrecía de forma excepcional cuando la demanda de los viajeros lo hacía necesario. Cfr. "De Granada a Almería", *El Popular*, 3 de octubre de 1896.

en la plaza de la Constitución casetas para los feriantes, cedidas gratuitamente al Ayuntamiento por el contratista de las de Almería. En total eran 48 casetas, 24 de las cuales quedaron orientadas frente al Liceo Accitano y la otra mitad de espaldas a este, con apertura a los portales[68].

Los festejos se iniciaron el viernes 25 de septiembre y finalizaron el miércoles 30. El primer día se celebró diana por la banda municipal, que había estrenado uniformes costeados por el Ayuntamiento[69]. La feria de ganados ocupaba "la rambla de Guadix, y desde el puente que conduce a la estación ofrece hermoso golpe de vista por el número de barracas instaladas y la dilatada extensión que ocupan los feriantes"[70]. Por la noche llegaron a la estación accitana numerosos viajeros procedentes de Almería. En las noches siguientes se celebraron veladas musicales en la plaza de la Constitución –adornada con iluminación a la veneciana–, con asistencia multitudinaria, y bailes en el Liceo para socios y visitantes almerienses ("se bailaron rigodones, vals y pasacalle"). El lunes 28 por la mañana también hubo un concierto en la feria de ganados[71]. En la plaza Nueva se estableció un circo gimnástico, que sorprendió gratamente al público[72]. En resumen, la feria de ganados contó con muchos vendedores; las tiendas de la plaza, la iluminación y la música, resultaron bastante aceptables; y los bailes del Liceo estuvieron muy animados[73]. La feria terminó "sin tener que lamentar desgracia alguna a pesar de la aglomeración de forasteros que han concurrido a ella, debido al celo que han desplegado todas las autoridades"[74] (los serenos y la guardia municipal, con uniformes nuevos, cumplieron su cometido y la guardia civil actuó de forma impecable, como siempre, dado su extremado celo).

El 22 de octubre se ponía en funcionamiento el tramo ferroviario Guadix-Moreda. En los últimos meses del año la población quedará consternada con el

68. "*La Publicidad*, 26 de septiembre de 1896.
69. Bajo los auspicios del primer teniente de alcalde Ramón García Ochoa –hermano del alcalde– se procedió a la reorganización de la banda municipal, que hasta entonces dirigía el profesor Miguel López Muley. Con el objeto de comprar instrumental nuevo y uniformes se creó una asociación, para recaudar las correspondientes cuotas, presidida por el notario Miguel García Barthe.
70. El corresponsal del diario granadino *El Popular* señalaba que había buena animación en la feria, y en la de ganados se estaban haciendo numerosas transacciones. La pertinaz sequía, que tenía descorazonados a los labradores, había provocado la baja de precios del ganado lanar, cabrío y vacuno. Cfr. "La feria de Guadix", *El Popular*, 26 de septiembre de 1896.
71. "La feria de Guadix", *La Publicidad*, 3 de octubre de 1896.
72. "Variedades: Circo gimnástico", *El Accitano*, 27 de septiembre de 1896. Ya por estos años se elevaron ciertas quejas al Ayuntamiento porque algunos vecinos convertían ocasionalmente la plaza Nueva en depósito de carros y carruajes.
73. "Granada-Guadix", *La Publicidad*, 2 de octubre de 1896. El propio José Requena Espinar cubrió la crónica de los bailes de sociedad que se celebraron en el Liceo –en su segundo patio, convenientemente adornado, que resultó "amplio, cómodo, fresco y elegante"– durante cuatro noches consecutivas, desde el sábado 26 al martes 29 de septiembre. Fueron preparados por la nueva directiva, presidida por Luis Ruiz (J.R.E. "Los bailes del Liceo", *El Accitano*, 4 de octubre de 1896). La comisión organizadora había recibido la noche del 25 doscientos pequeños ramos de flores procedentes de Almería para obsequiar a las señoritas que asistieran a los bailes a partir del día siguiente. Cfr. "La feria de Guadix", *El Popular*, 26 de septiembre de 1896.
74. Cfr. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 4 de octubre de 1896.

envío de nuevos contingentes de soldados a Cuba y Filipinas. Por ese tiempo se detectaba una epidemia de viruela en algunas poblaciones comarcales como Graena y Moreda.

En 1897, especialmente en el primer semestre, se difundieron en la prensa diversas noticias referentes a fallecimientos de soldados nacidos en Guadix y pueblos de la comarca que servían en Cuba. Ese año los festejos en honor del patrón san Torcuato estuvieron poco concurridos, debido a que la población estaba muy entristecida por los conflictos con las citadas colonias de ultramar que no habían traído más que luto y amargura. Además, las enfermedades estaban a la orden del día causando numerosas víctimas, sobre todo en la población infantil[75]. Las fiestas del Corpus también estuvieron muy deslucidas, por las circunstancias señalas[76].

No obstante, se volverá a poner sobre el tapete la cuestión de que el Ayuntamiento hiciera programas de feria con nuevos alicientes para atraer visitantes, nombrándose una comisión o junta en la que estuvieran representados también los comerciantes y empresarios[77]. Y con unos meses de antelación se publicaban varias sugerencias: iluminaciones con luz eléctrica, espectáculos taurinos, bailes y veladas que programaran el Liceo y el Círculo Católico de Obreros –fundado en marzo de 1895 por el obispo Fernández del Rincón–, preparación de juegos florales ("certamen que honraría mucho a esta población diciendo también mucho de su cultura"), la posible participación del batallón infantil y alguna actividad deportiva concreta (ya había bastantes jóvenes ciclistas en Guadix que podrían constituirse en sociedad y organizar "su correspondiente festival")[78].

Al contrario de lo que había ocurrido en las festividades anteriores, el jubileo o feria de agosto tuvo mayor animación, celebrándose agradables veladas musicales en la plaza de la Constitución[79].

La filoxera, detectada en la hoya de Guadix desde 1892, seguía extendiéndose y afectando a las vides de la comarca. El asunto de Cuba incrementó las tensiones entre los políticos en el ámbito nacional. El aterrador balance que trascendió a la prensa, en verano, señalaba que habían muerto en aquella colonia por la

75. "La fiesta del patrón", *El Accitano*, 16 de mayo de 1897.
76. "Las fiestas del Corpus", *El Accitano*, 20 de junio de 1897. Por contraste, la feria granadina debió estar muy concurrida, ya que el martes 14 y miércoles 15 de junio pasaron por Guadix más de 30 carruajes que llevaban viajeros desde Almería a Granada.
77. "La feria", *El Accitano*, 13 de junio de 1897.
78. "La feria", *El Accitano*, 4 de julio de 1897. Por aquellas fechas se proyectaba la construcción de un coso taurino en Guadix por parte del comerciante y propietario agrícola José María Sánchez Duarte ("Plaza de Toros", *El Accitano*, 13 de junio y 4 de julio de 1897). Todo quedó, una vez más, en el saco de los proyectos. Podemos añadir, en cuanto al origen de los juegos florales, que habían sido instaurados en la antigua Roma en el siglo II a. C. y tenían un origen religioso. Desde finales del siglo XV, y por espacio de una centuria, se celebraron en Barcelona con el consentimiento y auspicio de los monarcas de la Corona de Aragón. Se instituyeron de nuevo en dicha ciudad en 1859 y en Valencia en 1879, alcanzando una gran repercusión a finales del siglo XIX y comienzos del Novecientos.
79. "Variedades: Jubileo", *El Accitano*, 8 de agosto de 1897.

guerra y enfermedades alrededor de 23 000 hombres de nuestro Ejército. Otro triste acontecimiento se iba a producir por entonces. El domingo 8 de agosto Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros –en su sexto mandato como decíamos en páginas anteriores–, fue asesinado por el anarquista italiano Michele Angiolillo en el balneario de Santa Águeda, ubicado en el municipio de Mondragón (Guipúzcoa)[80]. Le sucedió como presidente provisional –apenas dos meses– el militar y político Marcelo Azcárraga (1832-1915), que hasta esos momentos había sido ministro de la Guerra con Cánovas. El liberal Práxedes Mateo Sagasta ocuparía de nuevo la presidencia del Consejo de Ministros, desde el 4 de octubre de este año hasta comienzos de marzo de 1899.

Pero la vida de los ciudadanos continuaba. Muchas familias de Guadix y pueblos de su comarca, así como otras procedentes de municipios jiennenses y de Granada –estas llegaban a la ciudad accitana en los coches-diligencia de la empresa El Rayo– viajaron a Almería durante los meses de estío para tomar los saludables baños de mar y también para disfrutar de su feria. Las cifras superaban a las de años anteriores. La empresa ferroviaria estableció precios especiales para facilitar la asistencia a la feria almeriense y después haría lo mismo durante los días de la feria accitana, a partir del jueves 23 de septiembre.

El martes 28 de septiembre, el diario granadino *El Popular* indicaba que la feria de Guadix se celebraba "con gran desanimación". No se había contratado iluminación eléctrica, por lo que seguían luciendo los antiguos quinqués de petróleo en el paseo del Salón y en la plaza de la Constitución. Muchos industriales granadinos habían establecido sus casetas en dicha plaza, en las que exponían sus mercancías, pero las ventas eran escasas[81]. Semejante valoración haría el semanario *El Accitano* al señalar que las fiestas tuvieron "poca animación, la contratación de animales no ha sido mala; pero los demás feriantes han efectuado pocos negocios"[82], con lo que parece que sólo resultó rentable la tradicional feria de ganado. Cabe destacar que el Teatro Pósito solía ofrecer alguna programación especial para esas fechas. En esta ocasión actuó una compañía de ilusionismo hispano-rusa, dirigida por los señores Ribera y Hermann, con números de hipnotismo como espectáculo principal, complementados con otros de ilusionismo, magia, química, electricidad y adivinación del pensamiento[83].

Como vemos, en la edición de 1897 la feria accitana seguía dando muestras del inmovilismo que, por lo general, le venían imprimiendo de forma habitual los gobernantes locales, sin que el equipo conservador encabezado por Torcuato García Ochoa se diera por aludido ante las opiniones que le llegaban del vecindario, y de la burguesía accitana en particular. Un año más la compañía de

80. En sus últimos gobiernos se habían producido crecientes tensiones con anarquistas y otros colectivos obreros. Se trataba de un acto de venganza por la represión gubernamental hacia los anarquistas a raíz del atentado contra la procesión del Corpus en Barcelona el 7 de junio de 1896, según declaró el homicida en el momento de su detención.
81. "Noticias: Desde Guadix", *El Popular*, 28 de septiembre de 1897.
82. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 3 de octubre de 1897.
83. "Variedades: Teatro Pósito", *El Accitano*, 26 de septiembre de 1897.

ferrocarriles aparecía como la principal beneficiaria de los festejos, gracias a su eficaz campaña de venta de billetes.

Conviene indicar que a la altura de 1897 aún no se habían iniciado las obras del tramo Baza-Guadix, en la línea férrea de Murcia a Granada, lo que exaltó los ánimos de diversos sectores e instituciones de la región (Lara Ramos, 1992). Sus críticas no se dirigieron sólo a la empresa ferroviaria que debía realizar las mismas (The Granada Railway Company Limited), sino también al Gobierno de la nación. Dichas obras no comenzarían hasta mayo de 1902.

En los primeros meses de 1898 se detectaban algunos casos de difteria en Guadix. Ese año las romerías de san Antón (17 de enero) y san Sebastián (20 de enero) tuvieron un gran esplendor, gracias a la labor que realizaron los integrantes de sendas cofradías. Por aquella época se anunciaba el envío de un nuevo contingente de soldados a Cuba.

En febrero hubo un cambio en la alcaldía, aunque el gobierno municipal seguía controlado por los conservadores. En efecto, José Cañas Castillo tomaba posesión del cargo, por real nombramiento, circunstancia que fue bien recibida por el vecindario, que depositaba ciertas esperanzas en este "joven de bríos e iniciativas". Cañas se propuso como primeros objetivos terminar la continuación de la calle Santiago (la denominada calle Nueva), reformar el empedramiento de la calle Ancha y trasladar el mercado de abastos –que se colocaba a lo largo de dicha calle– a la plazuela de Santiago. El 25 de abril se desataba la guerra que enfrentó a España y a los Estados Unidos, como resultado de la intervención norteamericana en la Guerra de Independencia de Cuba (motivada por las circunstancias que rodearon el hundimiento del acorazado estadounidense Maine, a mediados de febrero, en la bahía de La Habana, como consecuencia de una explosión, de la cual se culpó a España), contienda que se prolongó durante tres meses y medio. En la ciudad se seguía notando el encarecimiento de todos los productos, especialmente el trigo y las patatas, que llevaban un fuerte gravamen de guerra.

A comienzos de agosto en las fiestas del jubileo se produjo una importante afluencia de forasteros. También es verdad que habían llegado a Guadix muchas familias procedentes de Almería, Granada y Jaén para pasar el verano, buscando una temperatura más soportable ante el excesivo calor que hacía en las citadas capitales. Seguramente preferían el alojamiento en cuevas[84]. Tras las derrotas españolas en Filipinas y Cuba, el 13 de agosto tenía lugar la batalla de Manila, la última del conflicto con Estados Unidos[85]. Las tropas norteamericanas controlaron la capital filipina, de forma pactada con España. En efecto, las negociaciones de paz se habían iniciado el día anterior con la firma del denominado protocolo

84. Como en años anteriores, siguiendo las peticiones del vecindario, el Ayuntamiento acordó con la banda municipal que deleitara a la población los domingos y festivos. Este año ofrecería su repertorio los domingos por la tarde en el paseo del Salón, junto al río, y la noche de los domingos, jueves y otros días festivos en la plaza de la Constitución.

85. Precisamente el 13 de agosto la imagen de la patrona, la Virgen de las Angustias −la misma que hiciera Torcuato Ruiz del Peral en el siglo XVIII−, fue trasladada desde la Catedral a la iglesia de San Diego, pues se había llevado allí el 25 de abril cuando se inició la guerra con Estados Unidos.

de Washington −que suponía también el final de la Guerra de la Independencia cubana−, prosiguieron a comienzos de octubre y culminaron con la firma del Tratado de París el 10 de diciembre de 1898[86].

Ya a partir de septiembre comenzaron a llegar a Guadix y pueblos comarcanos soldados repatriados procedentes de Cuba y, en menor medida, de Puerto Rico. Por aquellas fechas se iniciaba la recolección de la remolacha, producto que era transportado hasta Almería. En la primera quincena de septiembre, una vez finalizada la feria de Baza, llegó a Guadix una legión de pobres para pedir limosna[87].

Son parcas las referencias que hemos localizado sobre la edición de los festejos de 1898, que comenzaron el domingo 25 de septiembre. Sabemos que se preveía la llegada de una compañía ecuestre y otra de verso y zarzuela[88]. Evidentemente el vecindario no estaba para muchas celebraciones con las pérdidas humanas y nefastas consecuencias que tuvieron todos los conflictos bélicos que se venían sucediendo desde 1895. Serán los periódicos de la capital granadina los que nos aporten alguna información al respecto. En el diario *La Publicidad*, en la edición del jueves 29 de septiembre, se afirmaba que la feria estaba muy animada y concurrida, realizándose muchas transacciones. Además, en la misma destacaba "una compañía acrobática, que hace las delicias de aquel público, un cinematógrafo y otros recreos, algunos de ellos de azar, que dan al traste con el dinero que lleva todo forastero"[89]. Nos extraña que, si todo se desarrolló así, el semanario guadijeño no lo reflejara en sus páginas, máxime si realmente se contó con la presencia de un cinematógrafo en la ciudad en una fecha tan temprana, ya que los hermanos Lumière habían dado a conocer su invento en París sólo tres años antes. Parece más creíble la crónica elaborada por el corresponsal del diario *El Defensor de Granada*, quien comentaba que hacía muchos años que no se veía una feria tan desanimada, a pesar de que el rendimiento de las cosechas no había sido tan malo como para intuir dicha situación. El número de visitantes descendió con respecto a los años anteriores y mostraron más ánimos de vender que de comprar. En el Liceo se estaba construyendo un nuevo salón, y para esas fechas no se había terminado, por lo que "dicha sociedad se ha visto imposibilitada de dar los bailes que en esa época acostumbra". Sólo se resaltaban las actuaciones de una compañía ecuestre −seguramente la misma citada con

86. Mediante el citado Tratado de París, Estados Unidos adquirió Filipinas, Puerto Rico y la isla de Guam −que pasaban a ser colonias norteamericanas− entregando a España la suma de 20 millones de dólares. Por dicho acuerdo España renunciaba a su soberanía sobre la isla de Cuba, que se proclamó república independiente, aunque quedó bajo tutela estadounidense hasta que se concretó su independencia en 1902. El resto de posesiones españolas en Oceanía −las islas Marianas (excepto Guam), Palaos y Carolinas−, indefendibles ante la destrucción que había sufrido buena parte de la flota hispana, se vendieron a Alemania por 25 millones de pesetas (17 millones de marcos) a través de un tratado fechado el 12 de febrero de 1899.

87. "Esta colonia nos visita todos los años estableciendo una gran competencia con los numerosos que existen en este pueblo, los que se quejan amargamente de tal invasión" ("Variedades: Mendigos", *El Accitano*, 18 de septiembre de 1898).

88. "Variedades: Fiestas", *El Accitano*, 11 de septiembre de 1898.

89. "Fiestas en Guadix", *La Publicidad*, 29 de septiembre de 1898.

anterioridad como "acrobática"− que logró llevar "mucha gente al circo, divirtiéndolo con saltos y piruetas"[90]. Resulta llamativo que el corresponsal de este último diario no haga referencia al cinematógrafo, si en verdad el nuevo invento estuvo presente en los festejos.

Desde los primeros días de noviembre comenzó a actuar en la ciudad una compañía lírica. Dos semanas más tarde se informaba desde la prensa local que debido a la poca concurrencia de público muchas noches se suspendían las funciones. Y se añadía:

> "Tal retraimiento creemos que será debido a las últimas desgracias que aquí han ocurrido, por muerte temprana de algunos jóvenes, queridos de todos sus convecinos."[91]

Obviamente se aludía a soldados fallecidos en los conflictos bélicos mencionados. Ese mismo retraimiento debió imperar en el vecindario durante la feria, aunque quizás fuera visitada por forasteros provenientes de otras poblaciones aprovechando las facilidades del ferrocarril.

Los planteamientos regeneracionistas, presentes en las páginas de *El Accitano* prácticamente desde sus inicios, se acentuarán en estos difíciles momentos por los que atravesaba el país. Se hacía hincapié en que la ciudad de Guadix, en tiempos pasados, contó con buenos fondos en las arcas municipales si bien "ha sido desatendida siempre por sus administradores, que entonces pudieron y debieron hacer mucho en su favor". La situación había cambiado y, en aquellos momentos, se encontraba "pobre de solemnidad casi", "los recursos son menos y son contados", y además "estamos a la zaga de otras poblaciones de menos importancia que la nuestra"[92].

Tras largo tiempo de espera, en los últimos días de noviembre de 1898 por fin "comenzaron las obras de la apertura del trozo de la calle Nueva prolongación de la de Santiago, desde un poco más arriba del establecimiento comercial de don Gregorio Ruiz hasta salir a la calle de Santiago". En esta digna vía de comunicación estaba previsto construir "algunas edificaciones de mucho gusto", según anunciaban los propietarios de algunas de las parcelas que allí quedaban, y el consistorio pretendía adquirir algunos huertos para la ampliación de dicha calle[93].

---

90. "Desde Guadix", *El Defensor de Granada*, 14 de octubre de 1898. Que la feria de ese año estuvo deslucida y no quedó en el recuerdo del vecindario parece acorde con la situación que en tono jocoso recrea José María García-Varela en el semanario local, una vez finalizados los festejos. Reproducía la conversación de un matrimonio de aldea que va con sus dos hijos y su borrico a la feria. Se gastan seis duros (30 pesetas) en comprar telas y prendas de vestir, juguetes para los niños ("carrico con bueyes", "el sube y baja", muñecas, etc.), cacharros (barril, fuente de Granada y una olla de Sorbas), y algo para comer (unas sardinas con pan). A la vuelta se paran a conversar con las vecinas, que reprocharán al marido −a sus espaldas− que bien podía haber dedicado esos gastos a satisfacer el pago que tenía pendiente de la contribución (García-Varela, 1898).
91. "Teatro", *El Accitano*, 13 de noviembre de 1898.
92. "Ya se acerca", *El Accitano*, 27 de noviembre de 1898.
93. "Crata Nueva", *El Accitano*, 27 de noviembre de 1898. En abril del año siguiente se aseguraba que en breve se demolerían los edificios que había entre el huerto de Ramón García Ochoa y la plazuela

Aunque en 1899 se celebraron las romerías y festividades de san Antonio Abad y san Sebastián (los días 17 y 20 de enero respectivamente), se consideró que no era oportuno festejar el carnaval, ante la difícil situación que estaba viviendo el país, marcada por la derrota y consiguiente pérdida de sus últimas posesiones en América y Oceanía, la tristeza y el luto por los miles de soldados muertos en combate y como consecuencia de las enfermedades, la amargura de los padres y familiares, el enorme gasto realizado y la deuda contraída, el aumento de contribuciones, etcétera (García-Varela, 1899).

En aquel tiempo se daba por terminada toda la línea Baeza-Almería y se realizaron actos para festejar la inauguración oficial, aunque todo el protagonismo lo acaparó la ciudad de Almería. Así, el 12 de marzo el obispo de Guadix, Fernández del Rincón, bendecía el puente sobre el río Salado (Cabra del Santo Cristo) que suponía la apertura de la línea completa. Sólo quedaba pendiente el tramo de Linares a Baeza, de 7 kilómetros, que no se abriría hasta el 15 de octubre de 1904.

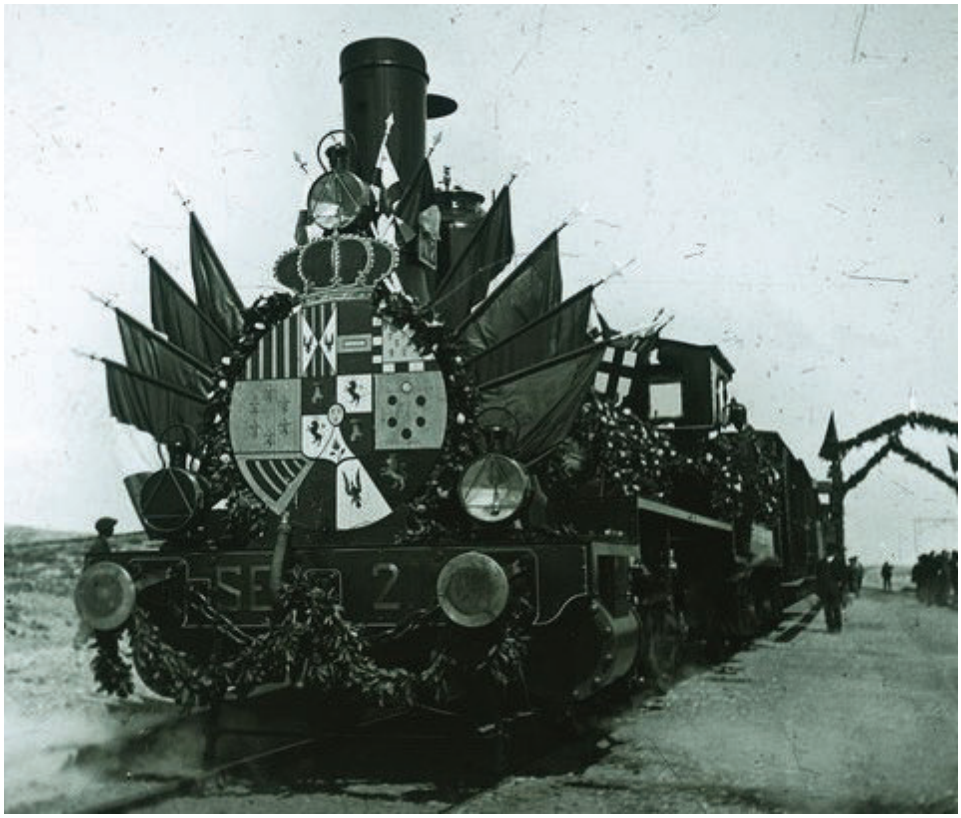
El 4 de marzo había tomado posesión como presidente del Consejo de Ministros el político y académico madrileño Francisco Silvela (1845-1905), que tras el asesinato de Cánovas del Castillo se había impuesto a otros aspirantes como líder del Partido Conservador[94]. Desempeñó dicha responsabilidad, en esta primera ocasión, hasta octubre de 1900.

Ese año las compañías ferroviarias establecieron precios especiales para facilitar, en todas las poblaciones de las líneas desde Almería y Granada, la movilidad de pasajeros para disfrutar de la Semana Santa y la Feria de Abril de Sevilla, y ya en mayo se anunciaban las fiestas de san Isidro de Madrid. Esta campaña se repetiría en años posteriores. Quedaba claro que Guadix constituía una estación de paso en todas estas circunstancias, quejándose los tartaneros de los pocos viajeros que llegaban fuera de fechas señaladas, a pesar de que la ciudad ya no estaba aislada. A comienzos de abril, casi con dos meses de antelación, se daba a conocer el programa organizado por las autoridades de la ciudad de la Alhambra para las fiestas del Corpus, que se celebrarían desde el 31 de mayo al 11 de junio. Por entonces se difundía la noticia de que el Gobierno de la nación se planteaba suprimir la diócesis accitana y desde diferentes sectores se pedía al mismo que eliminara el impuesto de guerra sobre la contribución industrial.

A mediados de mayo se celebraron elecciones municipales para renovar la composición del Ayuntamiento, que siguió gobernado por los conservadores. Continuó como alcalde José Cañas Castillo. Los cargos de tenientes de alcalde los desempeñaron, por este orden, José Hernández Olivares, José Peinado Hernández,

de los Cuchilleros, lo que permitiría pasar a la calle Nueva desde la carretera de Almería.

94. A comienzos de esa década de 1890 había formado un grupo disidente (los “silvelistas”) en el seno del Partido Conservador, defendiendo la reforma del gobierno municipal que permitiera terminar con el caciquismo y la instrumentalización de la política local con fines de propaganda electoral. Se propuso acometer un proyecto regeneracionista desde arriba, que sería continuado posteriormente por Antonio Maura.



Lám. 7. Acto de inauguración del viaducto del Salado, el 12 de marzo de 1899. Tren engalanado con banderas en la estación de Cabra del Santo Cristo. Foto: Colección Cerdá y Rico.

Francisco Peralta Gámez y Eduardo Lao Ocaña[95]. En el seno de la corporación se constituyeron diversas comisiones (Hacienda, Abastos, Policía rural, Policía urbana, etc.). La de Festejos quedó integrada por Francisco Peralta Gámez (tercer teniente de alcalde), Eusebio Caro de Vicente y Antonio Cambil Gutiérrez.

La compañía ferroviaria ponía a disposición de los usuarios billetes con descuentos desde todas las estaciones de la línea Baeza-Almería durante el mes de agosto para facilitar los desplazamientos con motivo de la temporada de baños

95. Se criticaba a los nuevos concejales que no hubieran manifestado al vecindario su programa de gestión y se instaba al consistorio a que acabara con las corruptelas. En Guadix se echaban en falta unas ordenanzas municipales que garantizaran los intereses generales de la población, como base de cualquier política regeneradora (cfr. "Al nuevo Ayuntamiento", *El Accitano*, 2 de julio de 1899). Por entonces, el farmacéutico Torcuato García Ochoa y el comerciante Ángel Córcoles eran los respectivos jefes de los dos partidos (conservador y liberal) en el ámbito local.

y de la feria almeriense[96]. Hacia mediados de dicho mes desde *El Accitano* se animaba al equipo de gobierno de turno y a la corporación municipal en general, por enésima vez, a ofrecer una feria diferente, aconsejando que se contara con la colaboración de los empresarios y comerciantes para conseguir que estas fiestas fueran realmente populares, variadas y atractivas, para que tanto los accitanos como los visitantes se divirtieran y se pudieran gastar su dinero[97].

La feria de 1899 se desarrolló desde el domingo 24 al sábado 30 de septiembre. Como valoración general parece intuirse que no hubo demasiada planificación por parte del Ayuntamiento, a pesar de contar con una comisión permanente de Festejos, y la feria seguía quedando reducida en esencia, como venía siendo tradicional, a un lugar de encuentro basado en el comercio y trueque de ganados y productos. En el semanario local, en la edición de primero de octubre, se indica que la feria "ha estado muy animada en transacciones de toda clase de animales, pero es necesario que nuestras autoridades locales pongan de su parte para que en el venidero año se inventen festejos que estén en consonancia con los que en todas partes se usan durante los días que se dedican a estos centros anuales de contratación y cambio"[98].

Sabemos que desde el primer día de feria se instaló en la plaza de la Constitución una "rifa de caridad para el socorro de los pobres". Tenía como objetivo recaudar fondos con destino a las instituciones que atendían a los sectores más desfavorecidos y ancianos. Allí concurrían personas de todas las edades para probar suerte y un plantel de señoritas vendía las papeletas[99]. Como espectáculos, sólo se destaca la presencia del circo ecuestre que dirigía el señor Cámara, instalado en la plaza Nueva, con mucha asistencia de público. Terminada la feria, permaneció en Guadix algunos días más antes de marchar

96. Se trataba de billetes de 2.ª y 3.ª clase de ida y vuelta con una validez para 25 días. Podía utilizarse el tren correo y el mixto, cuyos trayectos entre Baeza y Almería duraban unas 10 horas y en torno a 12-13 horas respectivamente. El billete de ida y vuelta desde Guadix a Almería costaba 12,20 pesetas el de segunda clase y 7,50 el de tercera. Cfr. *El Accitano*, 23 de julio y 13 de agosto de 1899.

97. "La Feria de septiembre", *El Accitano*, 13 de agosto de 1899.

98. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 1 de octubre de 1899. En la edición del domingo siguiente se incluía otra nota donde se decía que habían pasado estas fiestas "sin tener que lamentar desgracias a pesar de tanta aglomeración de gente. La policía ha cumplido con su deber multiplicándose su personal con el objeto de hallarse en todas partes. Nuestra enhorabuena al Jefe de Orden Público que ha sabido mantener el orden más perfecto con sus acertadas disposiciones" ("Variedades: Feria", *El Accitano*, 8 de octubre de 1899).

99. En marzo de 1899 el obispo Fernández del Rincón encomendó a Pedro Poveda poner en marcha la asociación de las Conferencias de San Vicente de Paúl. Este convocó a las señoras de la antigua Junta de Conferencias para revitalizar la asociación, haciéndose cargo de la presidencia Asunción Sáinz Pardo −esposa del comerciante Ángel Córcoles− y de su secretaría Enriqueta López-Argüeta. Las señoras de la Conferencia organizaron ese año la "Rifa de la Caridad", que acabará siendo una institución. Esta iba precedida de una campaña de presentación y promoción en la prensa local. Las primeras rifas se llevaron a cabo en las ferias de agosto y septiembre de 1899. Las autoridades, corporaciones y sociedades de la ciudad le mostraron su confianza y apoyo, aunque también tuvo detractores (Velázquez, 1986: 71-73). La junta de señoras se encargaba de recibir donativos y objetos para llevar a cabo la correspondiente rifa, que ya se había realizado con éxito durante las fiestas del jubileo, a comienzos de agosto (cfr. *El Accitano*, 16 de julio y 13 de agosto de 1899).

para la población almeriense de Níjar, aplicando una rebaja en el precio de las entradas[100].

A finales de octubre *El Accitano* se hacía eco de un escrito presentado al Ayuntamiento por Francisco Peralta Gámez, tercer teniente de alcalde, fechado en Guadix el 29 de julio de ese año, proponiendo que se incluyeran varios conceptos en el presupuesto de gastos para el ejercicio 1899-1900. La exposición nos ilustra acerca de las acuciantes mejoras que debían realizarse en la ciudad. En concreto, Guadix necesitaba una nueva cárcel, un matadero público que reuniera las debidas condiciones, una plaza de abastos en lugar espacioso y adecuado −eliminando así los puestos del mercado de la calle Ancha que la afeaban e impedían el tránsito por esa céntrica vía−, canalización y encauzamiento del río por la parte de los paseos públicos y huertas colindantes para prevenir inundaciones, concluir la calle Nueva prolongación de la de Santiago, emprender las obras de la calle de Palacio y la que iba al hospital por la casa de las Campanas, derribar el ruinoso edificio que existía frente a la Catedral, la instalación de la luz eléctrica y el arreglo de empedrados, aceras y paseos públicos, especialmente el del Salón. Según comentaba el citado concejal, todas estas obras públicas y de embellecimiento proporcionarían trabajo a la clase obrera y harían de esta ciudad "en poco tiempo una de las más hermosas poblaciones en la Provincia"[101].

El año 1900 no fue bisiesto como correspondía, por la corrección del calendario gregoriano. En los primeros meses, ya constituida la sociedad Fábrica Azucarera de San Torcuato Compañía Anónima, se buscaba emplazamiento para la instalación de la misma, iniciándose su construcción a mediados de mayo. La compañía ferroviaria continuó con su política de establecer precios especiales para facilitar los desplazamientos con motivo de la feria de Sevilla, en abril, y de la romería y fiestas de san Isidro de Madrid, en mayo. A finales de abril el semanario difundía el programa de los juegos florales (certámenes poéticos) que se iban a celebrar durante el Corpus de Granada, y a comienzos de junio publicaba el programa oficial preparado para la ocasión por el Ayuntamiento de la capital granadina. También se ofrecieron descuentos en los billetes de tren desde julio a septiembre para desplazarse a Almería (baños de mar, Feria de Agosto, espectáculos taurinos, etc.). Como dato curioso, el 28 de mayo hubo un eclipse total de sol, visible desde nuestro país hacia las dos y media de la tarde, y unas semanas después, el 13 de junio, tuvo lugar otro parcial de luna.

100. "Circo ecuestre", *El Accitano*, 1 de octubre de 1899. Entre los destacados visitantes que se movieron por la feria accitana se encontraban Pedro Nestares, marqués de Diezma; Mauricio García Navarrete, médico de La Calahorra; Francisco Moreno, médico de Purullena; Eudaldo Jutglar Alsubide, vecino de Benalúa, y José Valverde Carretero, secretario del Ayuntamiento de Gor, todos −excepto el primero− suscriptores del semanario ("Variedades: Viajeros", *El Accitano*, 1 de octubre de 1899).

101. *El Accitano*, 29 de octubre de 1899. En diciembre de ese año comenzó el derribo del denominado Arco de la Cárcel, "ese túnel feo que saliendo de la plaza conduce a las calles de San Torcuato, Ancha y adyacentes". También se empedró la calle de la Botica, acondicionándose las correspondientes aceras, y se estaba construyendo la escalinata para bajar desde la plaza de la Constitución a dicha calle y a la cuesta de la antigua carnicería.

Un verano más, la banda municipal deleitó a la población durante las noches de los domingos y días festivos, en la plaza de la Constitución. El paseo de la Catedral constituía, por entonces, la principal zona de expansión para la población, que acudía a tomar el fresco desde la puesta del sol hasta las diez o doce de la noche.

A comienzos de agosto hubo una numerosa afluencia de forasteros en los festejos celebrados en los días anteriores y posteriores al de Nuestra Señora de los Ángeles (Jubileo de la Porciúncula), con rifa de caridad incluida[102]. En las primeras semanas del mes siguiente el semanario retomaba sus tradicionales exhortos dirigidos a las autoridades municipales para mejorar una feria que seguía "cortada hoy por los mismos patrones del año veinte" (1820), insistiéndose en la necesidad de contar con la implicación de la "industria" y comercio de la ciudad en su financiación y organización[103].

En la prensa granadina se comentaba que la feria de Guadix se iba a celebrar desde el martes 25 al sábado 29 de septiembre. En la de ámbito local sólo encontramos este breve comentario:

> "Consignamos con gusto que, durante los pasados días de feria, no ha habido que lamentar en nuestra población ningún acto verdaderamente sensible. A pesar de la gran concurrencia y animación que ha reinado durante aquellos días, salvo alguno que otro incidente sin importancia, el orden ha sido perfecto y el elemento joven se ha divertido mucho."[104]

Parece, por tanto, que el Ayuntamiento presidido por el conservador José Cañas no cumplió con las expectativas y esperanzas depositadas por el vecindario, en este caso concreto para la remodelación de los festejos[105]. Sabemos que ese año se había constituido la Hermandad de San Miguel, integrada por la mayor parte de los vecinos de aquella parroquia, que estaba a cargo del sacerdote Ricardo Flores Pons. Ello contribuyó a dar mayor esplendor a la celebración de la festividad del santo Arcángel, el 29 de septiembre[106]. Otros aspectos a destacar

102. "Jubileo", *El Accitano*, 12 de agosto de 1900.

103. "Variedades: Fiestas", *El Accitano*, 2 de septiembre de 1900; "La Feria", *El Accitano*, 9 de septiembre de 1900.

104. "Variedades: Plácemes", *El Accitano*, 30 de septiembre de 1900.

105. Las calles no se habían remozado ni limpiado en semanas previas a la feria, como se había hecho en otros años anteriores. De ahí que desde el semanario se transmitieran las oportunas quejas y se recordara al consistorio que "una de las obligaciones de los ayuntamientos es hacer que las calles estén compuestas y limpias". También se denunciaba el encarecimiento del coste de los alimentos y se exigía la vigilancia del sistema de pesas y medidas en tiendas y demás puestos (*El Accitano*, 7 de octubre de 1900). José Cañas Castillo había sido alcalde de abastos en 1896. Venía ocupando el cargo de alcalde desde febrero de 1898 y continuaría hasta 1902. Después sería primer teniente de alcalde en 1903-1904, y de nuevo alcalde en 1904-1908 por renuncia de Miguel Carrasco Almansa. Licenciado en Derecho, se le expidió título de procurador en noviembre de 1907.

106. El viernes día 28 a las 12 de la mañana se realizó un repique general de campanas acompañado de cohetes. El sábado 29 a las diez de la mañana se celebró la gran función de iglesia, con asistencia de la Capilla de la Catedral, y a las cinco de la tarde la solemne procesión en la que participaron

fueron las actuaciones musicales de una nueva agrupación accitana, dirigida por Santiago Salvador Medialdea[107], y de la compañía ecuestre, gimnástica y acrobática de los señores Cámara y Rossi, seguramente en la plaza Nueva como el año anterior, frente a la puerta de San Torcuato[108].

El 23 de octubre el militar y político conservador Marcelo Azcárraga sustituía a su compañero de filas Francisco Silvela en la presidencia del Consejo de Ministros, desempeñando dicha función sólo unos meses en esta segunda ocasión.

Terminaba el año con los intentos de gestionar la instalación de la luz eléctrica en la ciudad a través de las negociaciones con la empresa granadina Santo Cristo de la Fe. El vecindario se quejaba de lo caro que resultaba el alumbrado de sus casas con el petróleo.

5. LA FERIA EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX

5.1. LA APUESTA POR LA RENOVACIÓN EN EL PRIMER LUSTRO DEL NUEVO SIGLO: LAS MEMORABLES EDICIONES DE 1903 Y 1904

En el plano nacional, el 6 de marzo de 1901 el liberal Práxedes Mateo Sagasta ocupaba por séptima y última vez la presidencia del Gobierno, en la que permaneció hasta el 6 de diciembre de 1902. En abril el gobernador civil de la provincia nombraba a dieciocho nuevos concejales para sustituir a la corporación anterior, haciéndose cargo de la alcaldía el liberal Juan Ortiz Vera. Las elecciones municipales, que debían celebrarse en mayo de ese año, se retrasaron hasta noviembre.

El 16 de julio tuvo lugar la inauguración de la fábrica de azúcar San Torcuato, lo que supuso un acontecimiento para el vecindario al igual que había ocurrido unos años atrás con la apertura del tramo ferroviario Almería-Guadix y de la estación accitana. Desde su primera campaña tuvo una elevada producción y en la de 1902-1903 fue la fábrica azucarera que consiguió mejores cifras de producción en nuestro país.

No tenemos noticias de que el cambio de signo político en el gobierno municipal tuviera repercusiones en el desarrollo de la feria en cuanto a nuevos

los músicos dirigidos por Jacinto Márquez, habiendo en ella un verdadero derroche de cohetes. Por la noche se quemó un castillo de fuegos artificiales confeccionado por el pirotécnico accitano José Porcel. Cfr. "La Hermandad de S. Miguel", *El Accitano*, 30 de septiembre de 1900; "Variedades: Castillo", *El Accitano*, 30 de septiembre de 1900.

107. Cfr. "El Instituto Musical Accitano", *El Accitano*, 7 de octubre de 1900. Esta nueva banda había realizado su primera presentación al público unos meses antes, durante las celebraciones de la festividad de san Torcuato.

108. Una vez terminada la feria, la compañía Cámara-Rossi permaneció unas semanas más en la ciudad, realizando algunas actuaciones a beneficio de la Conferencia de San Vicente de Paúl (*El Accitano*, 14 de octubre de 1900).

planteamientos, iniciativas, diversiones, etcétera. Ese año de 1901 los festejos transcurrieron desde el miércoles 25 al lunes 30 de septiembre[109]. El semanario local únicamente destacaba la ya acostumbrada presencia de la compañía ecuestre y acrobática del señor Cámara, que "no ha hecho en esta ciudad el buen negocio financiero que otros años, por no haberlo permitido la crudeza del tiempo; pero en las pocas funciones que ha dado, el público ha salido muy complacido de la variedad y belleza de sus difíciles trabajos"[110]. Seguramente este espectáculo circense se instaló en la plaza Nueva, como en años precedentes. Tras su paso por Guadix marchó para Jaén.

Dos semanas después de que finalizaran los festejos se estableció en Guadix, por espacio de un mes, el negocio denominado Gran Cromofotograph Mágico, propiedad del empresario Antonio de la Rosa Villatoro. Quizás compromisos previos le impidieron instalarse en la localidad durante los días de feria. En cualquier caso, se trata de la primera referencia incuestionable que conocemos hasta el momento acerca de la presencia del cinematógrafo en la ciudad accitana. Recordemos que sólo hacía seis años que los hermanos Lumière habían presentado su invento en París[111]. Las proyecciones comenzaron el sábado 12 de octubre. Se exhibieron varias cintas cortas "ante un numeroso público, el cual salió altamente

109. Hacia finales de julio la compañía de electricidad Cristo de la Fe había cambiado de gerente por renuncia de Manuel Cobo León, siendo sustituido este por el acaudalado propietario y diputado provincial Antonio Moreno Pérez. Dicha compañía adquirió el compromiso de dotar a Guadix de alumbrado eléctrico para la feria de ese año.

110. "Variedades: Circo", *El Accitano*, 6 de octubre de 1901. Entre los destacados visitantes de la feria de ese año se encontraban Manuel Santana y Francisco Moreno, médicos titulares de Alcudia y Purullena, respectivamente, con sus familias; Félix Caro Romero y Eduardo Salmerón, vecinos de Jérez; Eudaldo Jutglar Alsubide, de Benalúa; Alfonso Laínez y Mauricio Navarrete, de La Calahorra; y Enrique Tárrago Bravo, de Purullena. También se mencionan otros viajeros, como José Ruiz Pezán, aficionado a la fotografía que realizó "muchas vistas fotográficas de los principales edificios de esta antiquísima ciudad" (*El Accitano*, 13 de octubre de 1901).

111. El nacimiento del cine fue la consecuencia lógica del interés por encontrar un sistema que propiciara acción y movimiento a las fotografías. Tras varias décadas de trabajo de estudiosos e inventores, desde que el francés Louis Daguerre (1787-1851) diera a conocer públicamente su invención del daguerrotipo en 1839, los hermanos Louis y Auguste Lumière presentaban el 28 de diciembre de 1895 en el Grand Café de París, ubicado en el boulevard des Capucines, su cinematógrafo, sin duda el descubrimiento más revolucionario del momento. Unos meses más tarde llegaba a Madrid Alexandre Promio, operador de cámara de los Lumière y uno de los pioneros de la cinematografía mundial, realizándose la primera proyección con dicho sistema a mediados de mayo de 1896. A partir de entonces el cine fue llegando a las ciudades más importantes. En septiembre ya se van realizando exhibiciones en Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada; en octubre se hace lo propio en Cádiz, y en noviembre en la capital almeriense. El granadino Antonio de la Rosa Villatoro fue uno de los primeros empresarios cinematográficos en nuestro país, y particularmente en Andalucía. Entre 1883 y 1890 ya trabajaba con un espectáculo de espectros y cuadros disolventes, dejando constancia de su paso por Pamplona y Bilbao. Precisamente en la feria de esta última ciudad de 1898 se presentó con un cinematógrafo Lumière. Se le reconoce el mérito de haber realizado las primeras proyecciones cinematográficas en Guadalajara y Albacete (en los últimos meses de 1897) y en Jaén (mayo de 1898), entre otras ciudades. Su primera estancia en Cádiz tuvo lugar en diciembre de 1901, volviendo de forma sucesiva en años posteriores, fijando allí su domicilio habitual y la sede de sus negocios. Las primeras noticias que se tienen de su presencia en Sevilla datan de agosto de 1902, ciudad en la que desarrolló su labor hasta 1907 (Pulido & Utrera, 2001; Barrientos, 2003).

complacido de la novedad del espectáculo". El local ofrecía "todas las comodidades que son compatibles en estos teatros de tablas y lona"[112]. Este pabellón o barracón de madera permaneció en Guadix hasta pasada la festividad de su patrona, Nuestra Señora de las Angustias, el segundo domingo de noviembre. Expresamente con motivo de dicha celebración se organizó una velada gratuita para el disfrute del vecindario[113]. A mediados de noviembre este negocio marchaba para la ciudad gaditana de Jerez de la Frontera, quedando su propietario muy satisfecho con la acogida que había tenido en Guadix, "ofreciendo volver el año que viene"[114].

Curiosamente el domingo 10 de noviembre, festividad de la patrona de Guadix, se desarrollaron en nuestro país elecciones municipales para la renovación de ayuntamientos. Los concejales electos debían tomar posesión de sus cargos dos meses más tarde, como estaba reglamentado. En los últimos meses del año se mejoró el sistema de pesos y medidas del mercado de abastos, y se realizaron algunas actuaciones encaminadas al embellecimiento y limpieza de la ciudad.

En los primeros días de enero de 1902 quedaba constituida la nueva corporación municipal, continuando el gobierno local en manos de los liberales. Se nombraba como alcalde al abogado Antonio Ruiz Valero[115]. El viernes 17 de enero, festividad de san Antonio Abad, el alumbrado eléctrico llegaba a las casas −sobre todo del barrio de Santiago−, centros oficiales y comercios de la ciudad (especialmente de las calles Ancha y Nueva), sin duda una mejora transcendental en aquella época. El alumbrado público todavía seguiría a base de petróleo

112. "Variedades: Inauguración", *El Accitano*, 13 de octubre de 1901. Precisamente este Gran Comofotograf Mágico fue el primer pabellón cinematográfico que Antonio de la Rosa instaló en Sevilla en el verano de 1902. El local era definido por la prensa de la capital hispalense como "elegante pabellón" y también como "una espaciosa barraca con pretensiones de sala de espectáculos". Estaba equipado con un generador de electricidad, que se colocaba normalmente en la fachada. La entrada de preferencia, en sillas ubicadas más cerca de la pantalla, solía costar 50 céntimos y la general o grada, en bancos de madera, 25 céntimos (Barrientos, 2003: 20 -31).

113. "El festival de hoy", *El Accitano*, 10 de noviembre de 1901. Se habían realizado las gestiones para iluminar con luces eléctricas la plaza de la Constitución, así como los edificios del Ayuntamiento y Liceo (que debían lucir unas dedicatorias a la patrona con "caprichosas luces"), pero se produjo un contratiempo en el cableado que conducía el fluido eléctrico a Guadix. El señor De la Rosa, propietario del citado cinematógrafo, con materiales de la compañía Santo Cristo de la Fe −empresa encargada del tendido y del futuro suministro a la ciudad− pudo realizar la instalación, costeando además el alumbrado. Conviene añadir que, ya por entonces, los señores Vicente y José Falcó habían adquirido un gran surtido de aparatos eléctricos que llegarían en breve a la ciudad y que estarían a disposición de los clientes en su establecimiento comercial, localizado en la plaza de la Constitución ("Luz Eléctrica", *El Accitano*, 17 de noviembre de 1901).

114. "Variedades: Salida", *El Accitano*, 17 de noviembre de 1901. José María García-Varela utilizó como argumento el éxito que había cosechado este cinematógrafo para defender su idea de que debía construirse con celeridad un gran teatro en la ciudad, frente a quienes sostenían que la población no podría costearlo y mantener su funcionamiento (García-Varela, 1901).

115. Ya había sido teniente de alcalde en 1893-1894, cuando su compañero de partido José Jiménez Vergara ocupaba la alcaldía. Su hermano, Luis Ruiz Valero, también jurisconsulto, desempeñó el cargo de primer teniente de alcalde.

unos años más[116]. En abril José Requena Espinar publicaba en las páginas de su semanario un interesante artículo sobre las necesidades de modernización de Guadix (Requena, 1902). Aunque el nuevo equipo de gobierno pretendía acometer diversas mejoras en la ciudad, también en materia urbanística, se denunciaba el desagradable aspecto y la dejadez que presentaba la plaza Nueva, lugar tan cercano a las puertas de entrada a la ciudad y muy frecuentado por el vecindario durante las noches de verano.

En mayo comenzaban las obras del tramo ferroviario Baza-Guadix tras varios años de espera. Las tareas se iniciarían a partir de ambas ciudades para encontrarse en el puente del Arroyo de Gor. El tramo Guadix-Gor no se daría por terminado hasta noviembre de 1906 y el de Baza-Gor hasta mediados de marzo de 1907.

Conviene recordar que el 17 de mayo de este año de 1902 el rey Alfonso XIII (Madrid, 1886 - Roma, 1941) asumía el poder efectivo a los dieciséis años de edad. Su reinado se prolongará hasta la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931.

En las páginas del semanario local se publicitaban tanto el programa literario organizado para las fiestas del Corpus de la capital granadina como el de los juegos florales previstos para la feria de Almería (también se haría eco de la celebración de dichos certámenes en los años siguientes). Además, se pedía la instalación de tres focos de luz eléctrica en la plaza de la Constitución, uno para el candelabro central y los otros dos para los miradores, teniendo en cuenta que se trataba del principal centro de reunión de la ciudad, pues “en ella se celebran verbenas, ferias y veladas”. El 19 de julio tenía lugar una velada en recuerdo de Pedro Antonio de Alarcón. La ciudad quería dedicarle un homenaje desde hacía tiempo y ahora se cumplían once años de su muerte. Previamente se colocó una lápida dedicada por el vecindario en la casa en que nació el escritor.

Las fiestas de agosto (Jubileo de la Porciúncula) se celebraron durante ocho días. La función religiosa se realizó sin demasiada transcendencia en la iglesia de San Francisco, como era habitual, donde se congregaron grupos no muy numerosos de fieles. Por el contrario, alcanzó mayor relieve la dimensión festiva. Todas las noches hubo veladas musicales en la plaza de la Constitución, con extraordinario bullicio. Por cuarto año consecutivo funcionó la rifa de caridad. El alcalde, en nombre del municipio, contrató con la empresa Santo Cristo de la Fe el alumbrado eléctrico de la plaza de la Constitución hasta después de la feria[117].

116. Entre 1892 y 1897 hubo varios intentos de dotar a la población de luz eléctrica. En junio de 1898 el Ayuntamiento concedió la contrata del servicio de alumbrado público a Juan Girbau, vecino de Madrid. Aunque todo quedó registrado ante notario, se debieron producir desavenencias con respecto a lo acordado y en los primeros meses de 1899 trascendió a la prensa que el contrato se había rescindido, de manera que se continuó con el alumbrado público de petróleo durante unos años, hasta septiembre de 1904. Sobre la evolución de la red del alumbrado eléctrico en nuestro país, desde los primeros pasos en torno a 1875 hasta finales de la primera década del siglo XX, puede verse la obra de Bartolomé Rodríguez (2007: 37-52).

117. “El Jubileo”, *El Accitano*, 10 de agosto de 1902.

A mediados de septiembre *El Accitano* recogía las pretensiones de la corporación municipal, regida un año más por los liberales, de acabar con "la apatía en que han permanecido los que han regido esta población en situaciones políticas anteriores a la actual situación". Y se dejaban entrever las distintas concepciones de los dos principales grupos políticos con respecto a la feria accitana: renovación y modernización contra inmovilismo y tradicionalismo. Así, se resalta que frente a los munícipes que buscaban nuevas "recreaciones y atractivos para llamar concurrencia" se postulaban "exiguas personalidades" que manifestaban abiertamente su veto "para que los productos que hubiera de reportar a esta ciudad, por estas o aquellas diversiones, dejen de entrar en ella, por hervir en sus pechos la desesperación de perdidas esperanzas en el manejo de la cosa pública"[118]. Dado el éxito que había alcanzado la presencia del cinematógrafo en Guadix en el otoño del año anterior, había interés en que se contara esos días en la ciudad con "el cinematógrafo de la sociedad *La Luz*, que tanto está llamando la atención en Almería"[119].

A pesar de los retoques que pretendía darle a la feria el nuevo equipo de gobierno, nos quedamos sin conocer qué novedades presentó la edición de ese año, aparte de que la luz eléctrica lució en la plaza de la Constitución, al igual que había ocurrido en la feria de agosto, y de que seguramente en los salones del Liceo Accitano actuó el famoso Terceto Nevot[120]. Es probable que el cinematógrafo de la citada sociedad almeriense, que estuvo en activo durante los años 1902-1907, finalmente se instalara durante aquellos días en el Teatro Pósito[121].

El 6 de diciembre el conservador Fancisco Silvela quedaba nombrado presidente del Consejo de Ministros, labor que desempeñó en esta segunda ocasión hasta el 20 de julio de 1903, fecha en que le sucedió su compañero Raimundo Fernández Villaverde. A partir de entonces, Silvela se retiraría definitivamente de la vida política, designando a Antonio Maura como su sucesor al frente del partido. En el ámbito local, el 30 de diciembre de 1902 tomaba posesión la nueva corporación municipal por el turno conservador, ocupando la alcaldía el abogado Miguel Carrasco Almansa[122]. Los cargos de tenientes de alcalde recayeron, por este orden, en José Cañas Castillo, José Hernández Olivares, Francisco Ruiz Pérez y Antonio Cambil.

118. "La próxima feria", *El Accitano*, 14 de septiembre de 1902.
119. "Cinematógrafo", *El Accitano*, 14 de septiembre de 1902.
120. Se trataba de tres hermanos, Manuel de 24 años, que tocaba la guitarra; Laura de 14 años, la bandurria; y Carmen, la menor, el laúd. Ya habían actuado en Guadix en abril de ese mismo año, también en el Liceo. Cfr. "El Terceto Nevot", *El Accitano*, 12 de octubre de 1902.
121. En la edición del domingo 5 de octubre se menciona una breve relación de suscriptores del semanario, vecinos de otras poblaciones de la comarca, que habían visitado la feria: Sebastián Tejada Martínez, de Lugros; Félix Caro Romero y Eduardo Salmerón, de Jérez; Alfonso Laínez y Manuel Santana, de La Calahorra; José Valverde López, de Gor, y Mauricio García Navarrete, de Alquife ("Variedades: Suscriptores", *El Accitano*, 5 de octubre de 1902).
122. Por aquella época los conservadores de la ciudad estaban reestructurando el partido. Miguel Carrasco Almansa, a quien también se hace referencia con los apellidos Martínez-Carrasco Almansa, fue alcalde en los años 1903-1904, diputado provincial en 1905-1908, y a partir de septiembre de 1908 alcalde en funciones como presidente de la Junta Municipal designada por entonces.

Nos interesa resaltar que durante el año 1903 pasaron por la ciudad distintas compañías de espectáculos, como la del actor Domingo Lemos que actuó en el Teatro Pósito en primavera por espacio de un mes, desde los días previos a la festividad de san Torcuato, y también con posterioridad en diciembre; dos compañías circenses, que se sucedieron aproximadamente hasta el mes de julio, la primera ya conocida en la ciudad, la ecuestre de los señores Cámara y Wolsi; y en agosto la denominada Compañía Internacional de Variedades, también en el Teatro Pósito −propiedad del comerciante José María Sánchez Duarte−, en el que precisamente ese año se habían efectuado varias obras de reforma, entre ellas la construcción de unos palcos[123].

A finales de agosto los redactores de *El Accitano*, conocedores seguramente de los deseos de renovación de la feria del nuevo equipo de gobierno y también del programa que se estaba configurando, reconocían que llevaban años incidiendo desde las páginas del semanario con campañas de concienciación para que se modernizaran dichas fiestas, habiéndose producido sólo algunos avances en ediciones puntuales, y manifestaban que ahora "vemos con simpatía que haya un alcalde que se decida a comenzar una era de fomento". Ya se había constituido una comisión organizadora de los festejos, bajo la presidencia del nuevo alcalde Miguel Carrasco, que esperaba contar con la colaboración de los gremios de la ciudad. Se anticipaba que vendría la banda del Regimiento de Córdoba y se prepararían veladas en la plaza de la Constitución y en el paseo de la Alameda, lugares que quedarían iluminados con luz eléctrica, al igual que las calles Ancha, de la Higuera, de San Torcuato y la plaza Nueva. Se añadía que "habrá tres o cuatro corridas de toros más formales y serias que las habidas hasta aquí; [y] que habrá fuegos de artificio, fantoches aéreos, diana, retreta, procesión religiosa, cucañas y la mar de cosas más"[124].

En la edición del 20 de septiembre se publicaba un resumen de las actividades y diversiones previstas para la feria, que ese año se desarrollaría desde el viernes día 25 hasta el miércoles 30 (la de ganados, del 26 al 29)[125]. Y cuatro días más tarde, víspera del inicio de las fiestas, se difundía el programa oficial, sin duda amplio y variado, que transcribimos en estas páginas.

Aparte de la feria de ganados instalada en el río, que se inauguraría el segundo día de las fiestas a las ocho de la mañana, los principales escenarios donde se desarrollaron las mismas fueron la plaza de la Constitución y la plaza de Santiago. Los elementos más característicos del programa serán las tradicionales

123. Ya unos años antes, en los últimos meses de 1899, el entonces arrendatario del mismo, Pedro Gómez, había acometido obras de reparación y adorno en los salones del Pósito.
124. "La feria", *El Accitano*, 30 de agosto de 1903. Por aquella época Eduardo Soler (1903: 96-97, 102-104), en sus notas de viajes y apuntes sobre Guadix, comentaba los tres tipos de viviendas que podían verse en la ciudad: la casa común ("la de la mayoría de la clase media en sus diferentes grados"), "las casas pertenecientes a los nobles" −más notables y de mayores dimensiones− y las cuevas. En la primera tipología, aunque solían ser frecuentes las viviendas de un solo piso con balcones pequeños, la "moda va introduciendo casas de varios pisos, al gusto moderno y sin conservar el carácter de la localidad".
125. "Grandes Festejos", *El Accitano*, 20 de septiembre de 1903.

"Feria y fiestas en Guadix. Programa Oficial. [1903]

Viernes 25 de Septiembre. A las 8 de la mañana reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales.- A las 4 de la tarde cucañas en la Plaza de la Constitución.- A las 7 inauguración oficial de la Rifa de Caridad con asistencia de todas las autoridades.- A las 9 de la noche primera sesión de cuadros disolventes.

Sábado 26. A las 6 de la mañana gran diana por las bandas militar y municipal.- A las 8 inauguración de la feria de ganados y primer concierto en el real de la feria.- A las 4 y media de la tarde primera corrida de toros de don Isidoro Martín Flores, por la cuadrilla del afamado diestro Antonio Moreno "Lagartijillo Chico".- A las 8 de la noche fuegos artificiales en la Plaza de Santiago.- A las 9 iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.

Domingo 27. A las 7 y media concierto en el real de la feria.- A las 10 en el templo de Santiago solemne función religiosa en honor del Santo Cristo de la Luz, siendo orador el elocuente señor Magistral de esta S.A.I. Catedral.- A las 4 de la tarde elevación de globos y fantoches en la Plaza de Santiago.- A las 7 solemne procesión del Santo Cristo de la Luz.- A las 9 de la noche iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.

Lunes 28. A las 7 y media concierto en el real de la feria.- A las 4 y media segunda corrida de toros de don Joaquín López Villena, de Santisteban del Puerto, por la cuadrilla de Lajartijillo Chico.- A las 9 de la noche iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.

Martes 29. A las 7 y media concierto en el real de la feria.- A las 4 de la tarde novillada de la ganadería de don Rafael Jiménez Parrilla, por las cuadrillas de las valientes señoritas toreras.- A las 8 de la noche, gran castillo de fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.- A las 10 retreta por las bandas militar y municipal.

Miércoles 30. A las 8 de la mañana gran concierto en la Plaza de la Constitución.- A las 5 de la tarde en la misma Plaza, elevación de globos y fantoches.- A las 8 de la noche segunda sesión de cuadros disolventes.- A las 10 gran baile en los salones de la Sociedad Liceo Accitano."

Fuente: El Accitano, 610 (Guadix, 24 de septiembre de 1903).

dianas y retretas, los conciertos matinales en el real de la feria, actos de beneficencia (reparto de pan a los pobres en las casas consistoriales y rifa de la caridad), iluminación y veladas en la plaza de la Constitución, cucañas, elevación de globos y fantoches, bailes de sociedad en los salones del Liceo Accitano, fuegos artificiales, etc. En el periodo que estudiamos los espectáculos taurinos sólo estarán presentes de manera puntual en algunas ediciones concretas, como en las de 1887 y 1903, que sepamos[126]. En efecto, en esta ocasión se organizaron tres

126. José María García-Varela, ya en el periodo final de *El Accitano*, relataba que por los años 1850-1860 en la plaza de la Constitución todavía "se hacían las corridas de toros, forjándose con

corridas de toros: dos de ellas −programadas para el sábado 26 y el lunes 28, por la tarde− a cargo de la cuadrilla del diestro José Moreno (Lagartijillo Chico) (en el programa se indica Antonio Moreno, por error)[127]; y la tercera, el martes 29, una novillada destinada a las cuadrillas de las "valientes señoritas toreras" (las hermanas Ángeles y María Pujol)[128]. Asimismo, la proyección de cuadros disolventes (con dos sesiones, el viernes 25 y el miércoles 30), espectáculo de proyección de imágenes fijas ya conocido en la ciudad en la festividad de san Torcuato del año 1894, y ciertamente anticuado dado que el cinematógrafo ya se estaba difundiendo por todo el país[129]. De hecho, como hemos señalado, el vecindario había tenido la ocasión de disfrutar del nuevo invento dos años antes, en el otoño de 1901. Posiblemente no hubo manera de concertar con algún empresario el establecimiento de un pabellón cinematográfico ambulante para aquellas fechas. Y una última cuestión, pero no por ello menos importante, fue que aparecía vinculada una celebración religiosa con la feria, en concreto la solemne función que se organizó en la iglesia de Santiago en honor del Santo Cristo de la Luz, el domingo 27 a las diez de la mañana, donde intervino el magistral Domínguez. Ese mismo día, a las siete de la tarde la celebración se completó con la correspondiente procesión[130].

maderas tablados, barreras contrabarreras, el toril; allí lucían el Lliyo [sic] y Valero, dos *inficionados* que venían de Granada, sus habilidades en tauromaquia; allí se lidiaron los *toros de cuerda*, toros que se acompañaban o eran seguidos de baño cierto, y siendo en verano menos mal, pero en invierno a alguno costó la pelleja; muchos espectadores se ponían por ver mejor a los bordes del pilar de la fuente de la mona y como alguna vez sucedía que el encordado toro se dirigía a aquel sitio o los bromistas lo dirigían con la *mejor intención*, los que ocupaban los bordes no tenían sino [que] zambullirse en el agua para librarse de la cornamenta del animal, por si les llegaba, y los de la cuerda no podían contenerlo a tiempo" (García-Varela, 1910).

127. Fueron las primeras corridas de toros de relevancia que se celebraron en la feria accitana, por otra parte no muy vinculada tradicionalmente con esta "fiesta nacional", al contrario de lo que ocurría, por ejemplo, con las ferias de Granada, Baza y Almería. José Moreno del Moral (Granada, 1884 - 1941) fue conocido en el mundo taurino como Lagartijillo Chico, apodo o sobrenombre artístico que adoptó en atención a su tío, el también torero granadino Antonio Moreno Fernández (Lagartijillo) (Granada, 1864 - Madrid, 1929). Vistió su primer traje de luces en la localidad granadina de Pinos Puente en 1899, a la edad de 15 años. Tras unos años como novillero, tomó la alternativa como matador de toros en Madrid el 13 de septiembre de 1903, unas semanas antes de que visitara Guadix. Fue su padrino su propio tío, Lagartijillo, actuando como testigo el torero sevillano Joaquín Navarro del Castillo (Quinito). Su actividad quedó eclipsada por otras figuras del toreo de la época como Rafael Gómez Ortega (El Gallo), Ricardo Torres (Bombita), Rafael González (Machaquito) y Juan Belmonte (El Pasmo de Triana).

128. Por la prensa granadina sabemos que el sábado 26 de septiembre falleció José Pujol, "padre de las señoritas toreras Ángeles y María". A pesar de ello, sus hijas querían cumplir el contrato y torear el día fijado, martes día 29 (García, 1903).

129. En efecto, todos los espectáculos visuales que habían formado parte de la vida social del siglo XIX fueron desapareciendo de la escena pública ante las incuestionables mejoras y el éxito socio-cultural del cinematógrafo.

130. Parece que la hermandad accitana del Santísimo Cristo de la Luz, con sede en la parroquia de Santiago, tenía su origen en la denominada Hermandad de Esclavitud del Santísimo Cristo Crucificado, refundada en 1714. En la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz de 1860, el 14 de septiembre, celebrada con la presencia del obispo Antonio Rafael Domínguez y Valdecañas (1855-1866), los miembros de dicha cofradía realizaron un acto de acción de gracias por haberse librado Guadix de la epidemia de cólera que había afectado al país en años anteriores.





Láms. 8 y 9. Imagen del diestro José Moreno, alias Lagartijillo Chico. Cartel publicitario de los espectáculos taurinos organizados con motivo de la Feria del Corpus de Granada, en junio de 1915, en los que intervino junto a Rodolfo Gaona, José Gómez Gallito y Juan Belmonte.
Fotos: Archivo del autor.

Ya iniciados los festejos, desde Guadix el corresponsal del diario *El Defensor de Granada*, Antonio García, informaba el domingo 27 que "la feria de ganados está muy animada, haciéndose muchas transacciones a precios elevados. Hoy a causa de la lluvia se desanimó algo, pero ésta duró muy poco". Los conciertos matinales se veían bastante concurridos. La función religiosa celebrada en el templo de Santiago esa misma mañana había resultado solemne con la intervención del magistral Domínguez (García, 1903).

El amplio comentario publicado en *El Accitano*, en la edición del domingo 4 de octubre, no exento desde luego de cierta euforia, nos sirve como crónica y valoración del desarrollo de la feria, que resultó todo un éxito. Por esas circunstancias no nos resistimos a transcribir el texto completo:

> "Rotos los antiguos moldes de donde salían sólo la apatía y la indiferencia, la feria de este año ha revestido la importancia que la ciudad de Guadix se merece en el concierto progresivo y armónico de los demás pueblos de España, aún de me-

nos vecindario y menos categoría, que atendiendo a sus materiales intereses, no economizan ni gastos ni iniciativas para llamar a ellos la peregrinación del comercio y de la industria.

Por este año, el municipio de Guadix y los habitantes de esta ciudad, aquel con bien dirigido acierto y este con los fondos que ha proporcionado para costear los festejos que han tenido lugar, han dado una muestra grata de amor al país, y han llamado con sus bien editados programas una afluencia de forasteros, de todas clases y condiciones, como jamás se ha conocido en ésta antes abandonada y preterida población.

El programa se ha cumplido en todas sus partes, más con exceso que con falta alguna.

Las veladas han resultado de un efecto maravilloso, fantástico, habiendo sido uno de los números que más han llamado la atención y que más contentamiento han producido a todos, no faltando los contratistas a la más mínima condición de las estipuladas en su contrato con este municipio.

El castillo de fuegos artificiales quemado en la Plaza de la Constitución en la noche del 29 de Septiembre fue obra de pirotecnia que nada tuvo que envidiar a otros más famosos y de más precio. El autor fue ovacionado por más de seis mil personas que concurrieron a presenciar la variedad de sus diferentes números; pero el entusiasmo de todos fue indescriptible cuando se presentó ante su vista una verdadera imagen luminosa y copia exacta de la renombrada torre de Eyffel, lo que demuestra que en nuestra patria chica existen hombres capaces de hacer lo que pudieran hacer personalidades extrañas, y que el dinero que de este modo queda aquí, saliese para otras partes sin provecho alguno para los artistas y artesanos nuestros.

En fin, que las fiestas de este año han sido dignas de una población como Guadix, que ya no es el Guadix de hace cincuenta años; nuestra ciudad cuenta hoy con miles de industrias que antes no tenía, su población se ha aumentado y también la población flotante. No hay miedo en asegurar que desde entonces se ha doblado el número de las personas que concurren a su feria y más a la de este año; pues ya habrán tenido lugar de observar los que nada han hecho en el espacio de tantos años que cuando se quiere, y hay voluntad para ello, las autoridades pueden hacer mucho bien para el vecindario que les concede su representación.

Nuestra enhorabuena al municipio y especialmente a su presidente señor don Miguel Carrasco, por haber demostrado un exacto conocimiento de la época actual, no queriendo quedar rezagados en el armónico concierto de los pueblos que progresivos no quieren quedarse atrás en las vías de las materiales mejoras y de los adelantos artísticos y científicos.

La nota más culta, los plácemes que más merecen estas mismas autoridades, es que haya pasado este periodo de tanta aglomeración de forasteros sin tener que lamentar el más pequeño acontecimiento doloroso, pues todas han rivalizado en celo para mantener el orden público, el cual ha sido inalterable y milagroso donde se han reunido más de treinta mil personas, y nos quedamos cortos; pues hay quien opina que ha sido más grande el número de los concurrentes que a la pasada feria.

> Hemos dejado para lo último hablar sobre la banda de música del Regimiento de Córdoba, que todos hemos tenido el gusto de presenciar con cuánto amor ha trabajado por espacio de seis días, siempre complaciente y fina, siempre delicada, pues además de cumplir fielmente su compromiso ha tratado de agradar, excediéndose de su cometido con el mayor agrado y proporcionando a estos vecinos más horas de solaz y esparcimiento, habiendo tenido una despedida afectuosa por la sociedad en masa Liceo Accitano, en el acto de pasar tocando un pasodoble por delante de la puerta de su elegante edificio, en la mañana del día 30, ya de viaje para la ciudad de Granada. No queremos particularizarnos con ninguno de los individuos de la banda, desde el último corneta a su director señor Vico, todos, absolutamente todos, dóciles a las órdenes que recibían, ninguno faltó a su puesto a las horas marcadas, y los habitantes de esta ciudad, finos y hospitalarios, han demostrado también que en Guadix se sabe, cuando se quiere, el libro de urbanidad al dedillo: Guadix se ha portado como se merecen huéspedes tan complacientes, y entre nuestros habitantes y ellos ha reinado la confraternidad más cariñosa."[131]

La feria de 1903 fue un ejemplo de renovación, conjugando aspectos tradicionales con otros pocos vistos con anterioridad por la población. Se elaboró un programa variado, susceptible de ser disfrutado por el vecindario en general, difundido con antelación a la ciudadanía y, además, se cumplió en su totalidad. Se había organizado una feria acorde con los tiempos y con la remodelación, o modernización si se quiere, que se estaba produciendo en las fiestas principales de otras ciudades relevantes y capitales. Vino a dar respuesta a las actuaciones que se venían demandando a las autoridades municipales a través de las páginas de *El Accitano* desde muchos años atrás y marcaría un punto de inflexión en el devenir de la feria guadijeña a partir de entonces, constituyendo un referente para la mayor parte de las ediciones que se celebrarían a lo largo de aquella década.

El 8 de noviembre de 1903 se habían efectuado elecciones municipales para la renovación de concejales. Ese año el conservador Raimundo Fernández Villaverde (1848 -1905) desempeñó la presidencia del Gobierno desde el 20 de julio hasta el 5 de diciembre, en que se haría cargo de la misma el político mallorquín Antonio Maura, que había ingresado en el Partido Conservador en 1902 y que sucedió a Francisco Silvela al frente del mismo en octubre de 1903. En esta primera etapa Maura desarrollaría dicho cometido durante doce meses, hasta el 16 de diciembre del año siguiente.

A comienzos de enero de 1904 se modificaba la composición del Ayuntamiento accitano a tenor de los resultados de las elecciones celebradas dos meses antes, manteniéndose en el equipo de gobierno el Partido Conservador con el alcalde Miguel Carrasco Almansa. Permanecieron en sus cargos todos los anteriores tenientes de alcalde, excepto Francisco Ruiz Pérez que pasó a ser concejal, siendo reemplazado por Eduardo Lao como tercer teniente. En sesión extraordinaria llevada a cabo el 10 de febrero, atendiendo la petición de una comisión de vecinos, el consistorio acordaba por unanimidad declarar a Pedro Poveda "hijo adoptivo de Guadix", poniéndole su nombre a la antigua calle Zapaterías (actual calle de

131. "Feria", *El Accitano*, 4 de octubre de 1903.

Tárrago y Mateos) que desembocaba en la calle Ancha. El 2 de mayo quedaba abierto el tramo ferroviario de Moreda a Granada, construido por la Compañía Sur de España, concesionaria de la línea Linares-Almería, por lo que ya se podía viajar desde Almería y Guadix a la capital granadina en tren.

"Desde Guadix.

Programa de festejos.- Función religiosa.- Fuegos e iluminaciones. [1904]

Los festejos acordados con motivo de nuestra renombrada feria son los siguientes, según el programa oficial:

Día 24 de Setiembre.- A las ocho de la noche inauguración del alumbrado eléctrico y de la Rifa de Caridad, con asistencia de las autoridades, amenizando el acto la banda municipal.

Día 25.- A las ocho de la mañana reparto de pan a los pobres; a las cinco de la tarde elevación de globos y fantoches en la Plaza de Santiago con asistencia de la música. A las nueve de la noche primer castillo de fuegos artificiales confeccionado por el reputado pirotécnico don José García Requena.

Día 26.- A las seis de la mañana diana por la banda municipal. A las ocho, inauguración de la feria de ganados y primer concierto en el real de la misma. A las cinco de la tarde, cucañas en la Plaza de la Constitución y a las nueve, primera iluminación a la veneciana y velada en la Plaza.

Día 27.- A las siete de la mañana, segundo concierto en el real de la feria. A las nueve reparto de pan a los pobres. A las diez en el templo de Santiago, solemne función religiosa en honor del Santísimo Cristo de la Luz, siendo orador el Magistral de esta Catedral A las cuatro, elevación de globos y fantoches en la Plaza de Santiago con asistencia de la banda municipal; a las siete solemne procesión del Santo Cristo de la Luz con asistencia de gremios y autoridades. A las nueve de la noche segunda iluminación a la veneciana y velada en la Plaza de la Constitución.

Día 28.- A las siete de la mañana concierto en el real de la feria. A las cinco de la tarde cucañas, y a las nueve de la noche iluminación y velada en la Plaza.

Día 29.- A las siete de la mañana último concierto de la feria. A las nueve de la noche gran castillo de fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

Día 30.- A las ocho de la mañana concierto en la Plaza de la Constitución por la banda municipal. A las nueve de la noche terminarán los festejos con una retreta, que recorrerá las principales calles, quemándose a su regreso en la Plaza de la Constitución 1.500 metros de traca valenciana, espectáculo nuevo en esta población."

Fuente: El Defensor de Granada, 13352 (Granada, 20 de septiembre de 1904).

En julio asume el bastón de mando del gobierno local el primer teniente de alcalde José Cañas Castillo, por renuncia de Miguel Carrasco Almansa, que poco después sería diputado provincial por el distrito de Guadix. Se le instaba a que realizara una buena gestión y velara por el ornato de la ciudad, "modo de que haya calles y plazas a la moderna"[132].

En varias ediciones del semanario local correspondientes al mes de septiembre se fueron publicando las relaciones de donativos −tanto objetos como dinero en metálico− entregados por diversas personas para la rifa de la caridad, encontrándose entre ellas los miembros de la familia real[133]. Unos días antes de que se iniciaran las fiestas ya se constataba una gran afluencia de visitantes y se sabía que todas las habitaciones de fondas y posadas estaban reservadas con muchísima antelación.

La edición de 1904 se desarrolló desde el sábado 24 al viernes 30 de septiembre. El martes día 20 el periódico *El Defensor de Granada* difundía el programa oficial que había transmitido a la redacción el corresponsal o informante en la ciudad accitana, Antonio García Balboa. Dicho programa, que incluimos aquí, se asemejaba bastante al del año anterior, con la diferencia de que no hubo ningún espectáculo cinematográfico, corridas de toros ni bailes en el Liceo. Sin duda, la principal novedad fue que el sábado 24 a las ocho de la noche se inauguró el alumbrado público eléctrico en la ciudad, casi dos años después de que la corriente hubiera llegado a algunos domicilios, centros oficiales y establecimientos comerciales de Guadix[134]. Se mantenían la dianas y retreta −esta como fin de fiestas−, los conciertos matinales en el real de la feria, actos de beneficencia (reparto de pan a los pobres en las casas consistoriales y rifa de la caridad), iluminación a la veneciana y veladas en la plaza de la Constitución, cucañas, elevación de globos y fantoches, etc. Con respecto a los fuegos artificiales, al igual que en 1903 se prendieron dos castillos, uno en la plaza de Santiago y otro en la plaza de la Constitución, el segundo y el penúltimo día de feria respectivamente, añadiéndose además la quema de "1.500 metros de traca valenciana, espectáculo nuevo en esta población", el último día (viernes 30), también en la plaza Mayor. Siguiendo la pauta de la edición precedente, el martes 27 a las diez de la mañana se celebró en la iglesia de Santiago una solemne función religiosa en honor del Santo Cristo de la Luz, contándose de nuevo con la presencia del magistral Domínguez como orador, y a las siete de la tarde la oportuna procesión.

132. "Nuevo Alcalde", *El Accitano*, 24 de julio de 1904.
133. *El Accitano*, 10 y 22 de septiembre de 1904. En efecto, en la edición del día 10 se indicaba que el monarca Alfonso XIII había donado un magnífico reloj de bronce, los príncipes de Asturias (María de las Mercedes, hermana del rey, y su marido Carlos de Borbón-Dos Sicilias) un estupendo abanico de nácar y la infanta María Teresa (la otra hermana del monarca) un artístico jarrón con figuras doradas.
134. Dos semanas antes se publicaba en la prensa guadijeña la siguiente nota: "Se ha autorizado al alcalde de esta ciudad para que pueda celebrar la subasta relativa a contratar la instalación de la luz eléctrica. Desearíamos que esto tenga lugar cuanto antes, pues la feria se acerca, y sería digno que para tales días luciera el nuevo alumbrado" ("Variedades: Alumbrado", *El Accitano*, 10 de septiembre de 1904).

Ya iniciada la feria, en el periódico madrileño *La Época*, diario conservador vespertino, se publicó la siguiente noticia, en la sección de despachos telegráficos:

> "Guadix 25 (5,30).- Con gran animación se verificó anoche la apertura de la feria, inaugurándose el alumbrado público eléctrico y la rifa de la Caridad.
>
> Asistieron las autoridades, y amenizó estos actos la banda de música municipal.
>
> Hoy se ha abierto al público el lujoso y artístico café construido de nueva planta en la calle más céntrica, y denominado El Fénix.
>
> Anoche, en sesión celebrada por el Ayuntamiento, se acordó poner una lápida en la casa en que nació el popular novelista D. Torcuato Tárrago y Mateos, y dar su nombre a una calle."[135]

Por tanto, el equipo de gobierno conservador continuó con el proceso de renovación de la feria. Desde el semanario accitano, el redactor y entonces juez municipal José María García-Varela destacó la labor de la comisión de festejos y la gestión del alcalde José Cañas. Resaltaba que se había registrado una gran afluencia de visitantes, reinando en todo momento el orden público. La rifa de la caridad dispuso de su correspondiente pabellón en la plaza de la Constitución, donde también se ubicaron las casetas y se celebraron las veladas. No valoraba de forma positiva la utilización de los fantoches y las cucañas como elementos de divertimento al considerarlos poco atractivos para la población. En su opinión, los concursos de bandas, juegos florales y buenas compañías de teatro daban más vida a las fiestas, "esplendor a los pueblos y cultura a los ciudadanos". También comentaba que algunos sectores habían criticado que se vinculara con la feria la función religiosa y procesión del Santo Cristo de la Luz (García-Varela, 1904).

El año 1905 se iniciaba con las quejas del vecindario accitano por el excesivo precio de los artículos de primera necesidad. El Teatro Pósito siguió en la línea de acoger diversidad de espectáculos a lo largo del año, entre los que podemos destacar la visita del ilusionista aragonés José Florences Gili (1872-1944), creador de juegos rápidos de prestidigitación[136]. Ya bien avanzada la primavera se produjeron manifestaciones de protesta −y al mismo tiempo de apoyo al padre Poveda− frente al palacio episcopal, cuando el vecindario supo que se había marchado de Guadix por las presiones del prelado y su círculo más cercano.

En esta anualidad hubo varios cambios en la presidencia del Gobierno de la nación. El conservador Marcelo Azcárraga la desempañó por tercera vez desde mediados de diciembre de 1904 por espacio de algo más de un mes, sucediéndole el también conservador Raimundo Fernández Villaverde a finales de enero. Cinco meses más tarde, tras la caída de este, el 23 de junio de 1905 resultaba elegido el liberal gallego Eugenio Montero Ríos (1832 -1914). Aunque se con-

135. "Despachos telegráficos: La feria de Guadix", *La Época*, Madrid, 26 de septiembre de 1904.
136. Se hizo muy conocido por trabajar junto a su esposa y pareja artística en los mejores teatros del mundo y actuar ante monarcas de varios países. En 1943 creó la Sociedad Española de Ilusionismo, que todavía existe.

firmaría en el cargo tras las elecciones generales del 10 de septiembre, tendría que dimitir a comienzos de diciembre. Fue sustituido por el político gaditano y compañero de partido Segismundo Moret (1838 -1913), también hacendista y literato, que ocuparía la presidencia del Consejo de Ministros en tres ocasiones, la primera desde el 1 de diciembre de 1905 al 6 de julio de 1906.

Durante los días de la celebración de las fiestas de agosto se constató una importante afluencia de visitantes. Numerosas familias accitanas seguían desplazándose a Almería, como años atrás, para disfrutar de su feria y sus playas. Los donativos para la rifa de la caridad se aceptaron incluso hasta unos días antes de que comenzara la feria de Guadix. Aunque se había reformado y mejorado el empedrado de algunas calles, era preciso arreglar con urgencia otras que estaban en pésimo estado[137].

Son mínimas las referencias publicadas sobre la feria de ese año. Sólo encontramos en la prensa local el siguiente comentario, en la edición del domingo primero de octubre:

> "Ha terminado la que se celebra todos los años en esta ciudad sin incidente alguno desagradable, gracias a la buena dirección de la fuerza del Orden público.
>
> Lo que no ha podido evitarse es el destierro de los que de otros pueblos vienen aquí como a todas partes a valerse de la afluencia de forasteros para aprovecharse de aquello que no les pertenece, pero la policía también en parte ha estado sobre este asunto, y no se ha dormido hasta dar con las personas de algunos de estos aprovechados carteristas, y poniéndolos a buen recaudo en las habitaciones de la cárcel vieja. En fin, hay que convenir en que todos los que tienen la obligación de velar por la tranquilidad pública no han dejado de prestar sus buenos y valiosos servicios para tal objeto."[138]

Conviene señalar que a mediados de septiembre buena parte del comercio cerró sus puertas y un gran número de vecinos recorrió la ciudad, acompañados por los gremios con sus banderas y la banda municipal, para mostrar su apoyo al abogado y político granadino Antonio Marín de la Bárcena (1858 -1930), diputado electo del Partido Conservador por el distrito de Guadix. El 12 de noviembre se celebraron elecciones municipales para la renovación de concejales, que debía hacerse efectiva en enero del año siguiente.

137. *El Accitano*, 3 de septiembre de 1905.
138. "Feria", *El Accitano*, 1 de octubre de 1905. En esa misma edición se publicaba un pequeño listado de suscriptores de este semanario que habían visitado la feria: José Porcel Soler, abogado fiscal de la Audiencia de Málaga; Eduardo Salmerón y Alfonso Laínez, adinerados propietarios de Jérez y La Calahorra, respectivamente; Mauricio García Navarrete, médico titular de Alquife; Félix Caro Romero, propietario y secretario del Ayuntamiento de Jérez; Celestino Moro, secretario del Ayuntamiento de Lanteira; Manuel Caro, propietario de Ferreira; Sebastián Tejada Martínez, vecino y secretario del Ayuntamiento de Polícar; y el general de brigada Fernando Serrano Martínez-Dueñas acompañado de su esposa e hijas ("Variedades: Huéspedes", *El Accitano*, 1 de octubre de 1905).

5.2. LOS AÑOS 1906-1910: HACIA LA MODERNIZACIÓN DE LA FERIA

En efecto, 1906 se iniciaba con modificaciones en la composición del Ayuntamiento, con la sustitución de nueve concejales −cinco conservadores y cuatro liberales−, manteniéndose en la alcaldía el conservador José Cañas Castillo. El director de *El Accitano*, José Requena Espinar, demandaba diferentes mejoras en la ciudad, especialmente la rehabilitación de los paseos, la dotación de sitios de recreo y el arreglo de la plazuela de la Catedral[139]. También se trasladaba al Ayuntamiento la necesidad de que la ciudad contara con una biblioteca pública. Además, desde las páginas del semanario se invitaba a que pasara por Guadix al empresario cinematográfico Pascualini, que por entonces se encontraba de negocios en Granada[140].

Este año se declararon festivos los días 31 de mayo al 2 de junio por la boda de Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battenberg. Se celebró el último día de mayo en la basílica de San Jerónimo de Madrid. Cuando el cortejo nupcial pasaba por la calle Mayor, en dirección al Palacio Real, la comitiva sufrió un atentado con una bomba camuflada en un ramo de flores tirada desde uno de los balcones (el causante fue el anarquista Mateo Morral Roca). Murieron veintitrés personas, entre las que se encontraban miembros de la guardia real. Este suceso, unido a una desgastadora gestión, llevó a la dimisión de Segismundo Moret. El 6 de julio el militar y político liberal marbellí José López Domínguez (1829 - 1911) le sucedería en la presidencia del Consejo de Ministros, en un gabinete apadrinado por Canalejas y los sectores más izquierdistas de los liberales, aunque por poco tiempo, al ser combatido por miembros de su propio partido.

Apenas tenemos referencias sobre la feria de 1906, al igual que ocurría el año anterior, lo que nos lleva a pensar que desde la prensa local no se le prestó atención, tal vez porque no contenía aspectos novedosos que destacar. Tampoco hemos encontrado alusiones en la prensa de la capital granadina. Sabemos que en los meses previos se fueron recogiendo donativos para la rifa de caridad. Estaba previsto sortear “un cuadro pintado al óleo, existente en la plazuela de Benavides” para el último día de feria, domingo 30 de septiembre, pero en vista de que sólo se había vendido un corto número de papeletas dicho

139. Según relataba, unas décadas atrás, antes de que se construyera la carretera de Murcia a Granada, Guadix gozó de buenos paseos públicos que llamaban la atención de viajeros y forasteros. Concretamente, en la época del alcalde corregidor Ramón Asenjo, se creó “un bonito Salón al pasar la Plaza Nueva” y se reformó el denominado paseo de la Glorieta −continuación del “paseo de arriba”−, acondicionándose jardines en los laterales de los mismos (Requena, 1906).

140. Emilio Pascual Marcos, conocido como Pascualini, era el propietario del cine del mismo nombre (Cine Pascualini) en Málaga, cuyas primeras proyecciones datan del año 1900. Unos años más tarde, en 1907, instalaría su negocio de manera definitiva en la Alameda de Carlos Haës −actual calle Córdoba, en el mismo lugar en que hoy se encuentra el Teatro Alameda−, donde permaneció hasta comienzos de enero de 1937, fecha en que fue destruido por una bomba durante la Guerra Civil (Lara García, 1999: 13-17). A partir de octubre de 1904 establecería una sala en la ciudad de Granada y desde 1905 también estará presente en Córdoba.

sorteo se aplazó para que coincidiera con "la extracción de Lotería del 30 de Octubre próximo venidero"[141].

El 25 de enero de 1907 el conservador Antonio Maura accedía por segunda vez a la presidencia del Consejo de Ministros, tarea que desempeñó hasta su caída en octubre de 1909[142]. En febrero fallecía el notario y hombre de letras Enrique Argüeta Quintana, creador del antiguo Círculo de la Amistad y gran impulsor del teatro en la ciudad; en abril moría a los 79 años a consecuencia de una pulmonía José Requena Espinar, abogado y director del semanario *El Accitano*, desempeñando dicha función desde entonces José María García-Varela. El 15 de marzo se abría el tramo ferroviario Baza-Gor (unos meses antes, el 10 de noviembre, habían concluido las obras del tramo Guadix-Gor), dándose por finalizada la línea Murcia-Granada. Se cerraba así un proyecto largo y accidentado, que perseguía comunicar por ferrocarril la región levantina con el interior y occidente andaluz. Se ampliaba, por tanto, la posibilidad de que se incrementara el número de visitantes en la ciudad accitana durante la celebración de la feria.

En mayo se anunciaba que en poco tiempo comenzaría a funcionar un servicio de automóviles que realizaría la línea Granada-Guadix-Baza-Huéscar. Y un mes más tarde se inauguraba la línea Granada-Lanjarón[143]. Precisamente ese año se incorporaban como novedad a las diversiones programadas para las fiestas del Corpus de Granada las carreras de automóviles.

El 3 de julio comenzó a funcionar en el Teatro Pósito el denominado Gran Cinematógrafo Internacional, celebrando dos sesiones diarias "en las que presenta bonitos y variados cuadros, siendo la concurrencia al mismo bastante numerosa y la presentación bastante aceptable"[144]. Un año más, el alcalde Cañas Castillo accedía a los deseos del vecindario para que los domingos y días festivos, durante el verano, la banda municipal amenizara la plaza de la Constitución, donde se congregaba un numeroso público. En estas ocasiones también se encendían los focos del alumbrado eléctrico de la misma.

El 24 de julio fallecía en Guadix el obispo Maximiano Fernández del Rincón a la edad de 73 años. Le sucedió al frente de la diócesis Timoteo Hernández Mulas,

141. "Rifa", *El Accitano*, 23 de septiembre de 1906. En esta misma edición se lanzaba la idea de la formación de una asociación accitana que organizara partidos de fútbol: "¿Por qué en Guadix no se forma una sociedad para celebrar partidos de este juego? En muchas otras localidades de menos importancia que la nuestra se han establecido ya, y funcionan con contentamiento y satisfacción de todos" ("Variedades: Foot-ball", *El Accitano*, 23 de septiembre de 1906). Gracias a las gestiones del obispo Fernández del Rincón, el 22 de agosto de ese año la Santa Sede, entonces bajo el pontificado de Pío X, emitió la declaración oficial de la Virgen de las Angustias como copatrona de Guadix junto a san Torcuato (Gabarrón, 2015: 82).

142. Con posterioridad ocuparía de nuevo este cargo en tres ocasiones durante los años 1918-1922.

143. A comienzos del siglo XX los avances tecnológicos permitieron sustituir la tracción animal por las máquinas de vapor y por los motores de explosión. El transporte de mercancías y viajeros era de vital importancia para el abastecimiento de las poblaciones y también para propiciar su desarrollo e intercambio sociocultural. Por tanto, las diligencias y carruajes interurbanos darían paso a los automóviles de vapor y ya en la segunda década del Novecientos a los coches de gasolina.

144. "Variedades: Cinematógrafo", *El Accitano*, 6 de julio de 1907.

que llegaría a Guadix en mayo del año siguiente. Gobernaría el Obispado hasta su muerte, acaecida en esta ciudad el 18 de agosto de 1921, cuando contaba con 64 años de edad.

Las noticias que iban apareciendo en la prensa local generaron amplias expectativas en la población con respecto a la feria guadijeña de este año. La tarde del lunes 9 de septiembre hacía su entrada en la ciudad Pedro Lagarto (Cascamorras) después de haber asistido a la fiesta de Nuestra Señora de la Piedad en Baza. Por esa época las ferias bastetana y accitana ya presentaban muchas semejanzas, una vez renovada la segunda en años anteriores (1903-1904)[145]. La Junta de Festejos, que se encargaría de su organización, estaba formada por el alcalde José Cañas Castillo (presidente de la misma), Juan Antonio López Ortiz (vicepresidente), Manuel Rivas Vílchez (tesorero), Mateo Tortosa López (secretario), Salvador Carrasco García (hijo), Hipólito Fernández y José Samaniego (vocales)[146]. Como solía ser habitual, unas semanas antes de las fiestas se repararon y adecentaron varias calles. Los donativos de objetos y dinero en metálico para la rifa de la caridad se habían intensificado en los meses de verano.

En esta edición la feria se desarrolló desde el martes 24 al lunes 30 de septiembre. El programa de la misma, que copiamos en estas páginas, se difundió en el semanario *El Accitano* sólo tres días antes de que se iniciaran los festejos[147]. Era muy semejante al de los años 1903 y 1904, con las novedades del pasacalles o desfile inaugural en el que participarían gigantes y cabezudos y personajes de época[148], sesiones cinematográficas en lugar de cuadros disolventes[149],

145. En ambas ciudades se daban elementos comunes, además obviamente de la feria de ganados: reparto de pan a los pobres, elevación de globos y fantoches, iluminaciones a la veneciana, castillos de fuegos artificiales, veladas, función religiosa con procesión (en Baza, en honor a Nuestra Señora de la Piedad, en distintos días, al comienzo y final de la feria, con participación en dicha función del magistral Domínguez), etc. Incluso en la feria bastetana de 1907 estuvo presente la banda del Regimiento de Córdoba, que ya había visitado la feria de Guadix en 1903. En cambio, en Baza no faltaban nunca los espectáculos taurinos. También se celebraban carreras de cintas en bicicleta y kermeses o fiestas populares con bailes, rifas y concursos. Cfr. "Feria", *El Accitano*, 7 de septiembre de 1907.

146. *El Accitano*, 7 de septiembre de 1907.

147. "Feria", *El Accitano*, 21 de septiembre de 1907.

148. Aunque los gigantes y cabezudos no llegaron a tiempo para la "pública" o desfile inicial celebrado el martes 24, sí se dejaron ver por la ciudad los días restantes. Además, iban en primera línea de la procesión de la patrona y participaron en la retreta nocturna del último día, lunes 30.

149. Se celebraron dos sesiones de cinematógrafo público al aire libre: el miércoles 25 de septiembre a partir de las siete de la tarde y el viernes 27 a las nueve de la noche. Por aquellos años ya había empresarios que alquilaban el necesario material para llevar a cabo proyecciones de películas en diferentes ámbitos. Recogemos, a modo de ejemplo, el anuncio que realizaba en la prensa granadina el conocido empresario Emilio Pascual, ya citado en páginas anteriores: "PASCUALINI alquila todo el material cinematográfico para veladas particulares en Casinos, Colegios, Cuarteles, Sociedades, Centros de recreo, Teatros y festejos al aire libre a precios económicos. Alquiler de películas a dos y medio céntimos / metro por día" (*La Publicidad*, 29 de julio de 1908). Aunque cabe la posibilidad de que el Ayuntamiento accitano hubiera alquilado el correspondiente equipo y material, parece más razonable pensar que esas sesiones las realizó alguna empresa desplazada expresamente a Guadix para ese fin.

"FERIA. [1907]
He aquí el programa oficial de la que se ha de celebrar en esta población desde el 24 al 30 del corriente.

Martes veinticuatro. A las doce: Pública de las fiestas, tomando parte Gigantes y Cabezudos y personajes de época.- A las siete de la noche: Inauguración de la Rifa de Caridad, con asistencia de todas las autoridades, amenizando el acto la banda de música municipal.

Miércoles veinticinco. A las ocho de la mañana: Reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales.- A las cinco de la tarde: Elevación de globos y fantoches en la Plaza de Santiago, con asistencia de la música.- A las siete de la noche: Cinematógrafo público.- Y a las nueve primer estallido de fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

Jueves veintiséis. A las seis de la mañana Diana, por la banda municipal.- A las ocho, Inauguración de la Feria de ganados y Primer concierto en el real de la misma.- A las cinco de la tarde, Cucañas en la Plaza de la Constitución.- A las nueve: Primera iluminación a la veneciana y Velada en la Plaza y calles adyacentes.

Viernes veintisiete. A las ocho de la mañana, Segundo concierto en el Real de la feria.- Durante la tarde exposición de escaparates.- A las cinco de la tarde: Elevación de globos y fantoches en la Plaza de Santiago, con asistencia de la banda municipal.- A las nueve de la noche, Cinematógrafo público y Velada.

Sábado veintiocho. A las ocho de la mañana, Concierto en el Real de la feria.- A las cinco de la tarde divertidas Cucañas en la Plaza de la Constitución.- A las nueve de la noche: Segunda iluminación en la Plaza.

Domingo veintinueve. A las ocho de la mañana: Último concierto en el Real de la feria.- A las nueve: Reparto de pan a los pobres.- A las diez: Función religiosa en el templo de San Diego, en honor de la Patrona Nuestra Señora de las Angustias, siendo orador el elocuentísimo Sr. Magistral de esta S.I.C.- A las siete: Solemne procesión de nuestra Patrona, con asistencia de gremios y autoridades.- A las nueve: Tercera iluminación a la Veneciana, y velada en la Plaza.

Lunes treinta. A las ocho de la mañana: Concierto matinal en la Plaza por la banda municipal.- A las nueve de la noche terminarán los festejos con una gran Retreta que recorrerá las principales calles de la población, quemándose un precioso Castillo de fuegos artificiales, construido por el acreditado pirotécnico don José García Requena."

Fuente: El Accitano, 774 (Guadix, 21 de septiembre de 1907).

exposición de escaparates en los comercios −los concursos de escaparates ya se hacían en otras ciudades como Málaga− y la celebración religiosa en honor de la patrona la Virgen de las Angustias, y no ya del Cristo de la Luz como en ediciones anteriores, si bien se contó una vez más con la intervención como predicador

del magistral Domínguez[150]. Claramente se pretendía vincular con la feria una celebración religiosa significativa para la ciudad, y se barajaban tres posibilidades: realizarla en honor del Santo Cristo de la Luz (cuya imagen se custodiaba en la iglesia parroquial de Santiago y su festividad se celebraba el 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz), de san Miguel (festividad que tenía lugar el penúltimo día del mes y de la feria) o de la patrona la Virgen de las Angustias (cuya fiesta, en la iglesia de San Diego, solía efectuarse el segundo domingo de noviembre). Esta última fue la opción elegida por el consistorio en 1907 y 1908, suponemos que consensuada con el episcopado y el clero local.

Los comentarios difundidos en prensa durante los festejos señalaban que la feria se estaba celebrando "con general aplauso" de la población[151]. En el Teatro Pósito estuvo actuando, hasta mediados de octubre, la compañía dirigida por Ricardo Laguna, Juan Lucas y el maestro concertador Juan Navarro, poniendo en escena las obras *El pelotón de los torpes* y *Cómo está la sociedad*, con plena aceptación del público[152].

El nuevo director de *El Accitano*, José María García-Varela, en la edición del 14 de octubre, realizaba una reflexión y una amplia crónica sobre el desarrollo de los festejos. Consideraba que los guadijeños de antaño habían fijado la celebración de la feria en la segunda quincena de septiembre porque para esas fechas ya estaba terminada la recolección y podían disponer de algún dinero, haciéndola coincidir con un periodo de descanso antes de iniciar la nueva siembra. Además, en la feria labradores y labrantines podían vender, cambiar y comprar ganados, preparándose para las faenas venideras. Temporalmente coincidía con el final del verano, época en que ya no hacía calor ni tampoco se había metido el frío intenso. También es cierto que algunos años llovía en esos días, como ocurrió en esta edición de 1907, en que hizo un tiempo muy fresco dado que el otoño había entrado antes de lo esperado. García-Varela señalaba que, a pesar de lo tarde que se hicieron los preparativos, "las fiestas han resultado de lo mejor que se ha hecho en esta ciudad". Calificaba el programa como llamativo y aceptable,

150. La función religiosa y procesión en honor de la patrona de Guadix tuvieron lugar el domingo 29 de septiembre, festividad de san Miguel. La procesión dio comienzo alrededor de las seis y media de la tarde (finalizó a las diez y media de la noche, y aunque llovió ligeramente no llegó a interrumpirse): "Rompían la marcha los cabezudos y los gigantes. Después iban las banderas de los gremios. Las señoras que llevaban luces por promesa. Una bandera y una de las cofradías de la Virgen. Otra banderola nueva, estrenada aquel día, confeccionada con mucho gusto y ricamente bordada. La otra hermandad de nuestra Señora. La capilla de la Catedral. Dos farolas lujosísimas. La Imagen alumbrada profusamente con bombas, a la que daba guardia la benemérita. El clero. El Ayuntamiento bajo mazas. La banda marcial". Hizo estación en Santiago, en la Catedral y en la Concepción. La llegada a la plaza de la Constitución fue solemne. Estaba espléndida de luces eléctricas. El vecindario y el Liceo, que por entonces presidía Rafael Martínez Merino, habían iluminado sus balcones. Las músicas, las aclamaciones, la Virgen radiante en el centro, los cohetes y los fuegos de artificio dibujaban un cuadro lleno de sentimiento. La procesión recorrió "las calles de la Gloria, Osario, Santiago, Marín de la Bárcena, Pedro Poveda, Ancha, Pósito, Plazas de la Constitución y de la Catedral, calle de la Concepción, Puerta Alta al Osario otra vez, y de la calle de la Gloria al templo de san Diego del que salió" (García-Varela, 1907).
151. "Variedades: Festejos", *El Accitano*, 28 de septiembre de 1907.
152. *El Accitano*, 28 de septiembre, 5 de octubre y 14 de octubre de 1907.



Lám. 10. Feria de ganado en Guadix en los primeros años del siglo XX.
Foto: Archivo Torcuato Fandila García de los Reyes.

resaltando el inmenso gentío que había visitado la feria. Todo esto "enseña que no debe abandonarse la senda emprendida y continuarla, siendo factor importante que la junta de festejos sea permanente y los haga el día de san Torcuato, el del Santísimo, la feria de Agosto y la feria de Septiembre" (García-Varela, 1907).

En cuanto a su valoración, confirmaba que todo lo recogido en el programa se había llevado a cabo. Destacó el alumbrado a la veneciana que lució en la plaza de la Constitución y calles del Pósito, Ancha, Pedro Antonio de Alarcón, Pedro Poveda y cuesta de la Carnicería (aconsejaba que en el futuro se ampliara igualmente a la plaza Nueva y calle de San Torcuato, ya que formaban parte del centro y de la arteria principal de la feria). También la exposición de escaparates que organizaron los comercios, especialmente los establecimientos de los señores Falcó, Campaña, Pedrosa, López Hermanos y Lao. Asimismo, los "cuadros de cinematógrafo al aire libre" y los castillos de fuegos artificiales que lucieron mucho, preparados por el reconocido pirotécnico José García Requena. El éxito de esta edición de la feria debía servir "de satisfacción y estímulo al municipio, al comercio, a los gremios y a cuantos directa o indirectamente han contribuido a su confección, dirección y desarrollo". Subrayaba que había que seguir aprovechando el recurso que suponía el ferrocarril y terminaba dando la enhorabuena a la comisión de festejos (García-Varela, 1907)[153].

153. Diversos trabajos han puesto de relieve el papel que jugaron comerciantes, empresarios y agrupaciones de los diferentes oficios en la dinamización de las ferias locales. Como ejemplo podemos señalar que a comienzos del siglo XX, ante el poco interés que venían demostrando las autoridades municipales de Málaga en la organización de las fiestas de verano, en noviembre de 1905 un grupo de comerciantes e industriales formó una Junta Permanente de Festejos −que estuvo en activo varios años− con el objeto de programar y preparar los festejos de agosto para animar a la colonia de

En resumen, a pesar de la premura con que se preparó la feria, sin duda fue una de las mejores ediciones que se habían celebrado hasta entonces, junto con las de 1903 y 1904. De hecho, encontramos gran similitud en los programas, salvo puntuales diferencias.

Hacia mediados de noviembre comenzó a funcionar en el Teatro Pósito el cinematógrafo denominado Palais Victoria "que está bien presentado, las películas son de gran novedad y se ve extraordinariamente concurrido: se pasa en él un rato agradable"[154]. La presencia del cine en la ciudad se iba haciendo más habitual, no sólo en los días de feria, sino también en verano y otoño, aunque sólo durante unas semanas. A pesar de la celebración realizada en honor a la patrona con motivo de la feria, cuando llegó su festividad, el segundo domingo de noviembre, se desarrolló sin demasiado bombo la correspondiente función religiosa en la iglesia de San Diego, como era costumbre[155]. Unas semanas más tarde la respuesta del vecindario sería unánime, y el domingo primero de diciembre festejó a su patrona[156]. En diciembre los vecinos del barrio del Camarate pretendían que se acelerara la resolución del expediente que tenían presentado ante la Diputación Provincial para la segregación de Guadix y anexionarse al municipio de Benalúa.

En los primeros meses de 1908 se acomete, por orden del consistorio, la reparación de las calles Granada, Concepción y del Palacio Episcopal, seguramente porque estaba cercana la llegada del nuevo obispo Hernández Mulas.

Ese año las correspondientes compañías ferroviarias ofertaron a la población un servicio de trenes con precios especiales para promocionar las visitas a Murcia durante la Semana Santa, a través de las líneas del Sur de España y Lorca-Baza. El sábado 28 de marzo las autoridades locales, encabezadas por el alcalde Cañas Castillo, se acercaron a la estación de Guadix para saludar al ministro de Fomento, el conservador Augusto González Besada, que iba de paso para Almería junto con el director general de Obras Públicas y varios diputados a Cortes.

En junio se acondicionaron trenes botijo desde Almería a Granada para facilitar las visitas a la feria del Corpus. Ese mismo mes se inauguró El Ciprés, café de

veraneantes que acudía a la ciudad a tomar los baños y para atraer mayor número de visitantes de cara a mitigar el estancamiento económico que padecía la capital malacitana (Fabre, 2003).

154. "Variedades: Cinematógrafo", *El Accitano*, 16 de noviembre de 1907.

155. En efecto, el domingo 10 de noviembre "se celebró en San Diego una muy solemne [función] en obsequio de nuestra Señora de las Angustias. No se quiere dejar por los entusiastas ese día sin hacer algo; lo que hemos dicho, es preciso sean en su tiempo, en septiembre no pega, tiene mala sombra, no luce" ("Variedades: Función", *El Accitano*, 16 de noviembre de 1907).

156. El día antes, sábado 30 de noviembre, a las 12 del mediodía comenzó la fiesta con repiques de campanas en todas las iglesias de la ciudad, acompañados de cohetes y de la música de la banda marcial, y por la noche se quemó un castillo de fuegos artificiales. El domingo por la mañana se celebró en la iglesia de San Diego una lucida función religiosa, con sermón del magistral Domínguez. Pasadas unas horas, a las cinco de la tarde comenzó la multitudinaria procesión, que se encerró a las nueve de la noche ("De fiesta", *El Accitano*, 8 de diciembre de 1907).

verano con un estupendo jardín, propiedad de Ramón García Ochoa, ubicado en el tramo que transcurría entre la carretera de Almería y la plaza de los Cuchilleros, congregándose numerosos clientes en las veladas que ofrecía los días festivos. Ya por esas fechas se solicitaba estación telefónica para Guadix.

El jueves 9 de julio se produjeron protestas y algaradas del vecindario en la plaza de la Constitución contra el mencionado alcalde por considerar injusto y abusivo el reparto vecinal del impuesto de consumos, situación que requirió la visita e intervención del gobernador civil de la provincia, Luis Soler y Casajuana, acompañado por diversas fuerzas del orden[157]. Todo ello llevó a la dimisión de José Cañas, haciéndose cargo del bastón de mando el primer teniente de alcalde José Hernández Olivares, que sólo unos días más tarde renunciaba al cargo por enfermedad, pasando el testigo al segundo teniente Mariano Matías. Ante dicha situación el diputado a Cortes por el distrito, Marín de la Bárcena, encargó al diputado provincial Miguel Carrasco Almansa que reuniera a un grupo de personas entre las "más prestigiosas y de honorabilidad", competentes y de reconocida moralidad, para configurar una junta municipal que mereciera la confianza del pueblo. En los primeros días de agosto se celebraba en el salón de actos del Ayuntamiento una asamblea abierta al vecindario, a la que asistieron unas seiscientas personas. Se designó una junta, integrada sobre todo por mayores contribuyentes −propietarios, comerciantes, abogados, banqueros, médicos, algún farmacéutico, etc.−, que se encargaría de la administración local a partir del mes siguiente.

Las fiestas de agosto estuvieron muy desanimadas. Sólo destacaron las sesiones que programó en el Teatro Pósito el cine Palais Victoria −como hiciera en noviembre del año anterior−, que contaron con la plena aceptación del público. Este cinematógrafo presentaba "cuadros" o filmes nuevos y curiosos, sin oscilaciones de las imágenes[158]. A primeros de agosto había comenzado a editarse el semanario *Defensor de Guadix*, fundado y dirigido por el jefe del Partido Liberal a nivel local, el letrado Alfonso Labella Navarrete.

El 5 de septiembre quedaba constituida la mencionada junta municipal, ocupando la presidencia −como alcalde en funciones− el citado Miguel Carrasco. Tres días más tarde se formaron ocho comisiones. La dedicada a festejos la integraron el comerciante y banquero Juan José López Sánchez-Ocaña, los abogados y propietarios José Serrano Ortega y Manuel Honrubia Diego, Ramón Casas Gallardo y Luis Ruiz Serrano. Aunque el vecindario pedía la renovación del empedrado de algunas calles, como la muy transitada de Santa Ana, se dio prioridad al arreglo del pavimento de la plaza de la Constitución para la feria. Unos días antes de que comenzaran los festejos pasaron por Guadix el infante don Antonio de Orleans (Sevilla, 1866 - París, 1930), sobrino de Isabel II, y

157. El impuesto de consumos se puso en vigor en nuestro país en los primeros años del reinado de Isabel II, en concreto mediante la reforma tributaria de 1845. Gravaba los bienes de primera necesidad (alimentos, bebidas alcohólicas, combustibles y sal), por lo que fue ampliamente criticado durante décadas. Las protestas contra dicho impuesto eran conocidas como "motines de consumos", que fueron típicos en España desde mediados del siglo XIX.

158. "Variedades: Cinematógrafo", *El Accitano*, 1 de agosto de 1908.

su hijo Luis[159]. El viernes 18 de septiembre por la mañana se personaba en la ciudad el fiscal de la Audiencia de Granada Ramón de las Cagigas para recibir a los infantes en la estación accitana. Llegaron en el tren correo procedente de Baza, acompañados por el oficial del Estado Mayor José de Elola y Gutiérrez.

"Los festejos de la Feria. [1908]

El programa de los festejos acordados para la próxima feria por la comisión correspondiente es como sigue:

DIA 26.

A las cinco de la mañana gran diana por la banda municipal, disparo de cohetes y música en el Real de la feria.

A las nueve de la mañana reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales.

A las cuatro de la tarde elevación de globos y fantoches en la plaza de la Constitución.

A las ocho de la noche velada en [la] citada plaza y calles adyacentes que estarán alumbradas a la veneciana luciendo dos mil luces.

DIA 27.

A las ocho de la mañana concierto en el Real de la feria por la banda municipal.

A las cuatro de la tarde cucañas en la plaza de la Constitución.

A las ocho de la noche velada a la veneciana que será amenizada por la banda municipal.

DIA 28.

A las ocho de la mañana concierto en el Real de la feria.

A las cuatro de la tarde elevación de globos y fantoches en la plaza de la Constitución.

A las ocho de la noche concierto musical en la citada plaza y velada pública.

DIA 29.

A las ocho de la noche gran retreta.

A las nueve, castillo de fuegos artificiales, en la plaza de la Constitución.

Durante la feria actuará en el Teatro Pósito un magnífico cinematógrafo Pathé, estrenándose diariamente seis cintas internacionales de gran sensación."

Fuente: Defensor de Guadix, 9 (Guadix, 24 de septiembre de 1908).

159. El referido infante era hijo del príncipe francés Antonio de Orleans, duque de Montpensier, y de la infanta Luisa Fernanda de Borbón, hija de Fernando VII y de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias, y por ello hermana de Isabel II. Por vía paterna era nieto del rey Luis Felipe I de Francia y de su esposa, María Amelia de Borbón-Dos Sicilias.

Junto al señor Cagigas les esperaban en la estación el alcalde Miguel Carrasco, el comandante militar de la plaza, el juez de instrucción y el fiscal municipal. Visitaron Guadix durante unas horas y a las dos de la tarde emprendieron viaje a Granada, donde tenían previsto pasar dos días y marchar después a Sevilla[160].

Este año los festejos se celebraron, oficialmente, desde el sábado 26 al martes 29 de septiembre. Se hizo eco del programa, que también transcribimos aquí, el semanario *Defensor de Guadix*, dándolo a conocer cuando ya estaba muy próximo el inicio de las fiestas[161].

En la edición de *El Accitano* del día 26 se agradecía al alcalde que se hubiera facilitado a los feriantes la ocupación de la vía pública con sus establecimientos. También se comentaba que el Circo Cortés, instalado en la plaza Nueva, había comenzado sus funciones la noche anterior, "con merecidos aplausos a todos y especialmente a los hermanos Cortés, Adel Truzzi, y la simpática señorita Ortiz"[162].

Ya finalizados los festejos, los dos semanarios locales ofrecían su visión sobre el desarrollo de la feria. Desde las páginas del *Defensor de Guadix* se recalcaba que:

> "Ha transcurrido este año, como tantos otros, sin novedad alguna, con poca animación, escasos festejos y regular concurrencia de forasteros.
>
> No ha habido abundancia de ganados, excepción hecha del vacuno y las transacciones han sido poco numerosas. El tiempo no ha podido ser mejor, días espléndidos y temperatura agradable hemos disfrutado en toda la última decena del pasado Septiembre. La comisión de festejos, a pesar de las esperanzas que en ella se tenían, ha hecho bastante poco, ninguna innovación, ni nada extraordinario; es verdad que no han contado con muchos fondos, pero han podido hacer más.
>
> La plaza ha estado algo concurrida por las noches, teniendo ocasión de admirar en ella a nuestras lindas y graciosas accitanas, que con su presencia hacían más amena la estancia en la plaza. La iluminación a la veneciana, deficiente; la música bien y el orden completo.

160. Los infantes, con sus acompañantes, se dirigieron al Hotel Comercio, donde les prepararon unas habitaciones para que pudieran descansar un poco. Después visitaron la Catedral, siendo recibidos por el obispo Hernández Mulas. Posteriormente pasaron a la iglesia de San Diego y quedaron admirados ante la imagen de la Virgen de las Angustias, patrona de Guadix. Más tarde "recorrieron la población, recibiendo muestras de consideración y respeto por parte del vecindario". Tras almorzar en el salón del Liceo Accitano se desplazaron a las cuevas. A las dos de la tarde continuaron su viaje hacia la ciudad de la Alhambra. Cfr. "El infante don Antonio", *Noticiario Granadino*, 20 de septiembre de 1908.

161. "Los festejos de la Feria", *Defensor de Guadix*, 24 de septiembre de 1908. En la sesión celebrada por la corporación municipal a mediados de dicho mes, se leyó una comunicación del gobernador civil "recomendando activa vigilancia en la próxima Feria para evitar la introducción de billetes falsos, que abundan en la provincia de Murcia" ("Ayuntamiento", *Defensor de Guadix*, 24 de septiembre de 1908).

162. "Variedades: Circo Cortés", *El Accitano*, 26 de septiembre de 1908.

La Rifa de Caridad, instalada en la plaza, ha estado bien repleta de objetos, servida por bellísimas señoritas que, reunidas bajo el pabellón de ella, formaban un grupo encantador y atrayente.

En el Teatro-Pósito actúa un magnífico cinematógrafo, que merece verse. También hemos tenido un circo en la plaza Nueva en el que ha actuado una buena compañía, presentando artistas y trabajos dignos de aplauso.

La procesión de nuestra patrona la Virgen de las Angustias fue hermosa y vistosísima, resultando un número de los más simpáticos; la fe y veneración que los accitanos sienten por su patrona no decrece y en cuantas ocasiones tienen dan un testimonio de ella, consolador y ejemplarísimo.

En la noche del 29 se cerraron los festejos con un bonito castillo de fuegos artificiales, que fue del agrado general"[163].

Por su parte, *El Accitano* aseguraba que:

"Ha estado bien concurrida y alegre sin que, por fortuna, hayamos tenido que lamentar incidente alguno desagradable de los que son frecuentes en estos días de confusión y excesos […].

La feria de ganados de todas clases y condiciones ha sido animada; habiéndose hecho, no obstante lo caro de la mayor parte de las ventas, muchas de éstas. Los merenderos han estado este año mejor provistos y muy concurridos, a pesar de la poca equidad con que cobran a los consumidores.

La feria de tiendas ha tenido más casetas que en el año anterior; siendo extraordinaria la concurrencia de gente, tanto que nos parece pequeña nuestra bonita Plaza para las necesidades de la población, y sea esto o el poco o ningún orden que la muchedumbre guarda para pasear, es lo cierto que para todos y particularmente para las señoras es molestísimo el paseo. Esto, a nuestro juicio, pudiera evitarse si la Comisión oportuna y el Sr. Alcalde tomasen las disposiciones que creyeran más convenientes para evitar la confusión a que da lugar la aglomeración de gente que se agita en todas direcciones."[164]

163. "La Feria", *Defensor de Guadix*, 1 de octubre de 1908. Dos semanas antes de que se desarrollaran los festejos desde *El Accitano* no se ocultaba el descontento de buena parte de la sociedad guadijeña ante la circunstancia de que el año anterior se hubiera celebrado la festividad de la patrona en los días de feria −de hecho, por designios del vecindario, hubo que repetirla a comienzos de diciembre−, de manera que se pedía a la junta municipal que manifestara sus planteamientos a este respecto para las inminentes fiestas, dado que todavía no había aclarado la cuestión. Cfr. "Variedades: La función de la Patrona", *El Accitano*, 12 de septiembre de 1908. Curiosamente con motivo de la mencionada procesión se produjo un incidente o rifirrafe entre el alcalde y el fiscal municipal, cuando el primero consideró que este no debía ocupar uno de los puestos de la presidencia en la misma. En la iglesia de Santiago el referido fiscal "abandonó al Ayuntamiento y demás concurrentes con propósito firme de abstenerse de concurrir a más actos en que se le niegue el puesto que corresponde a su cargo, por derecho y por costumbre" ("De actualidad: Cuestión de etiqueta", *Defensor de Guadix*, 1 de octubre de 1908).
164. "Feria", *El Accitano*, 3 de octubre de 1908. En la edición de la semana siguiente, al abordarse de nuevo el tema de la feria, se proponía la demolición de las ruinas de las casas de la plazuela

En líneas generales esta edición resultó algo más simple que la del año anterior, realizándose de nuevo en estas fechas la función religiosa −con su procesión− en honor de la patrona, la Virgen de las Angustias, concretamente el domingo 27 de septiembre, aunque parece ser que no se hacía referencia a la misma en el programa. El capitán de Infantería Carlos Antelo Rossi se hizo cargo de las proyecciones del "cinematógrafo Pathé" que se realizaron en el Teatro Pósito. La noche del martes 29, festividad de san Miguel, se quemó un castillo de fuegos artificiales, elaborado por el pirotécnico José García Requena −como en el año precedente− y amenizado por la banda municipal. Por esas fechas no llovió e hizo una temperatura agradable.

En cualquier caso, debieron resultar unos festejos aceptables, puesto que muy pronto se propuso a las autoridades municipales celebrar otra feria durante el otoño −hacia mediados o finales de noviembre− atendiendo a que, con el nuevo cultivo de la remolacha, "se ha dividido en dos, así puede decirse, la época de la recolección en estos campos, siendo aún más importante la de la remolacha, patatas, maíz, habichuela, castañas y frutas de invierno" (Ortiz García, 1908).

El Circo Cortés permaneció en Guadix varias semanas, hasta la segunda quincena de octubre, cosechando un gran éxito. Se distinguían especialmente su hábil director, Domingo Cortés, y el notable atleta y luchador señor Lacrotte, que debutó en la función del jueves 8 de octubre. El domingo 11 estaba programada la segunda presentación del referido atleta Lacrotte, acompañado de la señorita Ramos, "cuyos dificilísimos trabajos de fuerza y agilidad tanto han agradado al público accitano"[165]. El martes 13 de octubre este circo realizó una función a beneficio de los pobres. Se recaudó una cantidad neta de 140 pesetas, que fue entregada al presidente de la comisión de festejos de la municipalidad[166].

El domingo 15 de noviembre se celebró la procesión en honor de la patrona de Guadix, Nuestra Señora de las Angustias. La redacción del semanario *El Accitano* manifestaba una vez más su disconformidad con trasladar su festividad a los días de la feria de septiembre. Al final de la correspondiente crónica se apostillaba:

> "Cada cosa a su tiempo y los nabos por adviento; hase demostrado una vez más que las fiestas populares encajan a maravilla en su tiempo, sacarlas de su tiempo, de su lugar que es su centro, por repulgos y melindres y fútiles pretextos, es enojar y quitarles esplendidez y oportunidad."[167]

Por esas mismas fechas, las autoridades municipales ordenaban que las tabernas y establecimientos de bebidas se cerraran a las nueve de la noche. Por otra parte, numerosos comerciantes, empresarios y vecinos en general, recogiendo la propuesta que se había lanzado desde las páginas de *El Accitano* el mes anterior,

---

de la Catedral, con lo que se facilitaría el tránsito desde la plaza de la Constitución al paseo de la Catedral, facilitando así la descongestión de dicha plaza.

165. "Circo Cortés", *El Accitano*, 10 de octubre de 1908.

166. "Función de beneficencia", *Defensor de Guadix*, 8 de octubre de 1908; "Variedades: Fiesta benéfica", *El Accitano*, 24 de octubre de 1908.

167. "La procesión de la Patrona", *El Accitano*, 21 de noviembre de 1908.



Lám. 11. Labores de herraje de ganado vacuno en el entorno de la puerta de San Torcuato. Por esta zona, en la plaza Nueva, se celebraba el mercado semanal de los sábados y se establecían diferentes espectáculos durante la feria. Foto: Colección Cerdá y Rico.

solicitaron a la junta municipal que organizara una nueva feria comercial y de ganados a finales de noviembre. Realizadas las oportunas gestiones, el gobernador civil concedió el necesario permiso para su celebración, prevista para los días 24 al 30 de noviembre[168]. La de ganados se establecería en las eras de Santa Ana[169]. Finalmente tuvo que ser aplazada para dos semanas más tarde, por "hallarse en esta época ocupados los labradores en sus faenas de recolección de remolacha,

168. "De actualidad: Solicitud", *Defensor de Guadix*, 19 de noviembre de 1908; "De actualidad: Tenemos feria", *Defensor de Guadix*, 19 de noviembre de 1908.
169. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 21 de noviembre de 1908.

habiendo de celebrarse, en su lugar, en los días 8 al 12 del próximo Diciembre"[170]. De este modo, sería denominada Feria de la Concepción o de la Purísima. En el diario *El Defensor de Granada* se publicitó el programa oficial elaborado para la ocasión:

> "Gran feria y fiestas en Guadix.
>
> La Comisión de Festejos, encargada de la organización de la feria que habrá de verificarse en esta ciudad, en los días 8 al 12 de Diciembre de 1908, ha acordado, previa la correspondiente autorización, el siguiente programa:
>
> Día 8.- A las ocho, diana por la banda municipal que recorrerá las principales calles de la población.
>
> A las diez, función religiosa en honor de la Purísima Concepción, en la iglesia parroquial de Santiago, en la que predicará el elocuente orador, magistral de esta Santa Iglesia Catedral, D. José Domínguez Rodríguez.
>
> A las cuatro de la tarde, solemnísima procesión, que recorrerá el itinerario de costumbre.
>
> Días 9 y 10.- A las ocho, inauguración de la feria de ganados.
>
> A la una, concierto en el real de la feria, por la banda municipal.
>
> Día 11.- A las ocho, reparto de pan a los pobres.
>
> A la una, concierto en el real de la feria, y adjudicación de premios a los que presenten mejores ejemplares en ganado mular, vacuno, cabrío y lanar.
>
> Día 12.- Conciertos en el real de la feria.
>
> A las ocho de la noche, gran castillo de fuegos artificiales; y terminados éstos se organizará una retreta que recorrerá las principales calles de la población, con lo que se terminará la feria.
>
> Nota.- Los días 10 y 12, habrá magníficas funciones teatrales, por distintos aficionados de la población." [171]

El 12 de diciembre, último de la feria, se publicaba la siguiente valoración en *El Accitano:*

> "Estáse celebrando la de la Concepción con bastante animación a pesar de ser el primer año que tiene efecto y no haber habido ni aún tiempo material para

170. "De actualidad: Feria", *Defensor de Guadix*, 26 de noviembre de 1908.
171. "Gran feria y fiestas en Guadix", *El Defensor de Granada*, 8 de diciembre de 1908.

> anunciarla con los festejos que se están llevando a la práctica. Es seguro que será una de las mejores de Andalucía."[172]

En la edición de la semana siguiente se resaltaba que se había producido mucha "contratación" en esos días. Además, en la última jornada, la banda municipal dirigida por Miguel López Muley y la banda del Instituto Musical Accitano, a cargo de Santiago Salvador Medialdea, dieron un concierto a medio día en el real de la feria, y por la noche se quemó un castillo de fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, repleta de gente. Se concluía el comentario con las siguientes palabras:

> "Es indudable que debe fomentarse por cuantos modos se pueda el esplendor de esa feria, e indudable también que si buena y remuneradora es la feria de Septiembre remuneradora y excelente será la feria de la Purísima; la pasada lo dice: sin tiempo, sin números en el programa atrayentes, sólo con asistencia de vendedores y compradores ha habido mucho movimiento, luego que se organice, que se dé noticia adecuada que esa feria existe, es indudable que dará óptimos frutos que deben legítimamente cosecharse."[173]

La crónica del *Defensor de Guadix* coincidía en buena parte con estas apreciaciones:

> "La [feria] que dio comienzo en nuestra ciudad el día 8 de los corrientes ha estado regularmente concurrida por forasteros, a pesar de lo desapacible del tiempo y de lo tarde que se había anunciado su celebración.
>
> Las transacciones y venta de ganados han sido frecuentes, y es de esperar que en los años sucesivos, anunciada en la forma que es debida, llegue a tomar verdadera importancia, por ser ésta la época en que los labradores, tanto de Guadix como de los pueblos comarcanos, han finalizado sus operaciones agrícolas.
>
> En lo sucesivo no se deben omitir esfuerzos ni sacrificios de ningún género, para dar a esta feria todo el impulso posible, pues la de Septiembre, no ya sólo por la proximidad de otras, sino también por hallarse los labradores ocupados en la recolección de la remolacha, hace que cada año vaya siendo menor su importancia con perjuicio del comercio y de la industria accitana."[174]

En los primeros meses de 1909 se pedía a la junta municipal el arreglo de los antiguos paseos del Salón y de la Alameda, que pegaban al río, y la retirada de los faroles de gas y petróleo del anterior alumbrado público que tanto afeaban las calles.

El sábado 3 de abril el vecindario rindió un homenaje en el salón del Ayuntamiento al alcalde en funciones Miguel Carrasco Almansa. Se le hizo entrega de

172. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 12 de diciembre de 1908.
173. "La Feria", *El Accitano*, 19 de diciembre de 1908.
174. "Feria", *Defensor de Guadix*, 17 de diciembre de 1908.

un artístico bastón de mando adquirido por suscripción popular, reconociéndose especialmente su mediación tras el conflicto surgido el año anterior, restaurando la tranquilidad en el vecindario. Aunque el 2 de mayo debían celebrarse comicios municipales, la junta local del censo electoral consideró que no era necesario efectuarlos puesto que los 19 candidatos que se presentaron −de ellos doce conservadores y cuatro liberales− coincidían con el número de concejales que debían elegirse para integrar la corporación una vez que cesara en su cometido la anterior junta municipal. Previsiblemente iba a continuar como alcalde presidente el citado Miguel Carrasco[175].

No obstante, dimitiría del cargo dos meses más tarde, a comienzos de julio, cuando se constituyó y entró en funciones el nuevo Ayuntamiento, por ciertos descontentos hacia su gestión, lo que contrastaba con el homenaje recibido sólo unas semanas antes[176]. Por real orden quedaba nombrado alcalde el también conservador Torcuato Casas Ruiz quien, a pesar de su ancianidad y problemas de salud, aceptó el cargo por el amor que sentía hacia Guadix (sólo desempeñaría esa función durante tres meses). En la primera semana de julio se configuraron en el seno de la corporación diferentes comisiones, en cumplimiento de las disposiciones de la Ley Municipal. La comisión de festejos la formarían el primer teniente de alcalde Manuel Carrasco Almansa, Eduardo Lao Ocaña (ambos conservadores), Antonio Pérez Moreno (liberal), Pedro Flores Gómez (liberal-demócrata) y Juan Hernández Ferre (integrista o católico-nacional)[177].

175. Ese mismo mes de mayo de 1909 Manuel Honrubia fue nombrado jefe del Partido Liberal en Guadix, en sustitución de Antonio Ruiz Valero, con el visto bueno del jefe provincial del partido Juan Ramón La Chica.

176. “La nueva Corporación”, *Defensor de Guadix*, 8 de julio de 1909; “Ayuntamiento. Sesión extraordinaria”, *Defensor de Guadix*, 8 de julio de 1909. Algunos sectores le reprochaban que, si bien la junta municipal que él presidió actuó durante un tiempo de forma independiente, sin atender a color político alguno, posteriormente fue manifestando su inclinación hacia el Partido Conservador −algo que podía parecer previsible−, con lo que “se deshizo la leyenda y comenzaron las disidencias y los odios”.

177. Ya en su primera reunión de trabajo se perfilaron algunos acuerdos de cara a la organización de la feria: acondicionar la placeta y paseo de la Catedral para ubicar allí el real de la feria, facilitar a los feriantes la instalación de sus puestos y casetas sin cobrarles tributo alguno, recabar el apoyo y cooperación de todos los gremios de la ciudad, contratar una banda militar “por ser este número uno de los que aquí tienen más aceptación”, preparar la celebración de juegos florales y la confección del programa de fiestas a la mayor brevedad, etc. Cfr. “La Comisión de Festejos”, *Defensor de Guadix*, 8 de julio de 1909. Ciertamente esta comisión, presidida por Manuel Carrasco Almansa, consiguió llevar a cabo sus propuestas, entre ellas la instalación de alumbrado eléctrico un tanto especial en la plaza de la Constitución, así como la expropiación y derribo del arco que existía a la entrada del paseo de la Catedral, propiedad de Torcuato García Ochoa, a pesar de encontrarse con la oposición de ciertos miembros de la corporación, como la del conservador Francisco Muñoz Laserna, a la sazón primer síndico, que inicialmente defendía la supresión de la mayor parte de los festejos de la feria a la vista del conflicto que mantenía España con Marruecos, y posteriormente planteó que el presupuesto de las fiestas se destinara a la terminación de las obras del nuevo matadero. Cfr. “Ayuntamiento”, *Defensor de Guadix*, 22 de julio de 1909; “Ayuntamiento. Sesión extraordinaria”, *Defensor de Guadix*, 5 de agosto de 1909; “Conflicto municipal”, *Defensor de Guadix*, 12 de agosto de 1909; “Ayuntamiento. Sesión del día 7 de Agosto”, *Defensor de Guadix*, 12 de agosto de 1909; “Ayuntamiento. Sesión del día 14 de Agosto”, *Defensor de Guadix*, 19 de agosto de 1909.

A lo largo del mes de julio se publicaron en la prensa local algunas noticias sobre las reuniones de la comisión de festejos y las previsiones para la feria de ese año[178]. Con dos meses de antelación ya había "varios pedidos de habitaciones en las fondas y en las posadas"[179]. Uno de los negocios de esta índole más reconocidos en Guadix, por su excelente servicio y buena cocina, era la posada de los Naranjos (calle de San Torcuato), que se había remodelado ese mismo año.

Las referencias a las tradicionales fiestas de comienzos de agosto son parcas: "La feria de la Porciúncula ha estado floja, ésta tiende a desaparecer"[180]. En cambio, la población manifestó una estupenda acogida al teatro-cine que el conocido militar Carlos Antelo Rossi instaló, con la correspondiente autorización del consistorio, en la placeta de la Catedral[181]. Bajo la denominación de Cine Fascinador, destacaba por la "hermosura y fijeza de los cuadros que se exponen al público. Seguramente es uno de los mejores que en nuestra ciudad se han presentado"[182].

Llegado el verano sobrevenían las añoranzas por los antiguos paseos de que había gozado el vecindario en épocas pasadas. José María García-Varela se quejaba de que el año anterior la corporación municipal, con el propósito de llevar a cabo la remodelación de los mismos y de hacer un moderno parque, hubiera ordenado la tala de sus árboles, quedando todo paralizado posteriormente. El barrio de la Estación había experimentado un considerable crecimiento desde 1895. Seguían edificándose viviendas, contando ya con varias fondas y algún hotel, y el obispo había recibido con satisfacción la propuesta para construir un futuro templo en el barrio.

En agosto recorría las calles de la localidad "Pedro Lagarto recogiendo fondos para costear la fiesta que Guadix hace en Baza, el día 8 de Septiembre de cada año"[183].

178. Se decía que habría cabalgata o desfile inicial con carrozas, exposición de mantones de Manila con premios, certamen de belleza, exposición de plantas y flores, así como de ganados y escaparates, también con adjudicación de premios, castillos de fuegos artificiales, etc. ("Junta", *El Accitano*, 10 de julio de 1909). A finales de julio se indicaba que la mencionada comisión de festejos trabajaba para que fueran gratos, "nuevos, sorprendentes y dignos de esta ciudad los que han de tener lugar las próximas ferias de Septiembre y de la Inmaculada Concepción; el público se ocupa y se preocupa de ellos…". Uno de los números que se anunciaban era el baile con mantones de manila, en el que se esperaba contar con la colaboración del Liceo. Al parecer por entonces se gestionaba la confección de carteles y programas de mano en Valencia ("De fiestas", *El Accitano*, 31 de julio de 1909).
179. "Variedades: Comisión", *El Accitano*, 24 de julio de 1909.
180. "Variedades", *El Accitano*, 7 de agosto de 1909. Una semana antes un colaborador anónimo, bajo la firma de "Un viejo", exponía sus recuerdos sobre esta feria cuatro décadas atrás ("Antiguallas", *El Accitano*, 31 de julio de 1909).
181. "Ayuntamiento", *Defensor de Guadix*, 22 de julio de 1909.
182. "Variedades", *El Accitano*, 7 de agosto de 1909.
183. "Variedades: Cascamorras", *El Accitano*, 21 de agosto de 1909.

"Feria y Fiestas que habrán de celebrarse en Guadix, durante los días 25 al 30 de Septiembre de 1909.

PROGRAMA OFICIAL

Día 25.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA: Diana por la Banda Municipal, que recorrerá las principales calles de la población.

A LAS DOCE: Pública de las fiestas, con Gigantes, Cabezudos y Personajes de época, a la que asistirá una de las bandas de música de Granada y la municipal.

A LAS SIETE DE LA NOCHE: Inauguración de la Rifa de Caridad, con asistencia de todas las autoridades.

A LAS NUEVE: Velada musical en la Plaza de la Constitución y Real de la Feria.

Día 26.
A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Inauguración de la Feria de ganados y primer concierto matinal.

A LAS DIEZ Y MEDIA: Función religiosa en la Iglesia Parroquial de Santiago, en honor del Santísimo Cristo de la Luz.

A LAS CUATRO DE LA TARDE: Elevación de Globos y Fantoches en el Real de la Feria.

A LAS SEIS: Solemne procesión del Santísimo Cristo de la Luz, con asistencia de gremios y autoridades.

A LAS NUEVE DE LA NOCHE: Primera Iluminación a la Veneciana, y Velada musical en el Paseo y Plaza de la Constitución.

Día 27.
A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Concierto en el Real de la Feria y feria de ganados.

A LAS DIEZ: Reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales.

A LAS CUATRO DE LA TARDE: Cucañas en la Plaza de la Constitución, con asistencia de la Banda Municipal.

A LAS OCHO DE LA NOCHE: Celebración de los Juegos Florales, siendo Mantenedor el Iltmo. Sr. D. José Joaquín Domínguez Rodríguez.

A LAS ONCE: Baile en la Sociedad Liceo Accitano.

Día 28.
A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Conciertos musicales en el Real de la Feria, y feria de ganados.

A LAS DIEZ: Distribución de premios a los mejores ejemplares de ganado caballar, cabrío y vacuno que haya concurrido a la Feria.

A LAS CUATRO DE LA TARDE: Elevación de Globos y Fantoches en la Plaza de la Constitución.

A LAS OCHO DE LA NOCHE: Segunda Iluminación a la Veneciana y Veladas musicales en el Real de la Feria y Plaza de la Constitución.

A LAS NUEVE: Verbena y baile popular en el barrio de San Miguel, adjudicándose premios a los tres balcones mejor engalanados.

Día 29.
A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Conciertos musicales en el Paseo de la Catedral y feria de ganados.

A LAS DIEZ: Reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales.

A LAS DIEZ Y MEDIA: Solemne función religiosa en honor de San Miguel, en la iglesia del mismo nombre.

A LAS CUATRO DE LA TARDE: Cucañas en el Paseo de la Catedral.

A LAS SEIS: Solemne procesión religiosa.

A LAS NUEVE DE LA NOCHE: Velada musical en el Real de la Feria.

Día 30.
A LAS OCHO DE LA MAÑANA: Concierto matinal en el Real de la Feria.

A LAS NUEVE DE LA NOCHE: Magnífico castillo de fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución, terminando los festejos con una soberbia Retreta que recorrerá las principales calles de la población.

Guadix, 9 de Septiembre de 1909

El Alcalde Presidente,
Torcuato Casas Ruiz.

El Secretario,
Jesús Miranda Muñoz.

El Presidente de la Comisión [de Festejos],
Manuel Carrasco Almansa."

Fuente: Defensor de Guadix, 59 (Guadix, 9 de septiembre de 1909).

Siguiendo la acertada iniciativa de la comisión de festejos, se procedió a la remodelación de la placeta de la Catedral, una vez derribado "el tan discutido arco del paseo", con el objeto de embellecer la hermosa explanada que allí había quedado[184]. En esta edición se dio mucha relevancia a los juegos florales como parte esencial de los festejos[185]. El programa oficial fue aprobado por el

184. "Noticias de Guadix", *El Defensor de Granada*, 10 de septiembre de 1909.
185. El amplio programa de dicho certamen científico-literario, fechado el 19 de agosto, firmado por el presidente de la comisión de festejos Manuel Carrasco Almansa y por el secretario Juan

Ayuntamiento en la sesión celebrada el 4 de septiembre y fue difundido por el semanario *Defensor de Guadix* cinco días más tarde.

Para dejar más fluida la plaza Mayor durante esos días, el Ayuntamiento −siguiendo las indicaciones de la comisión de festejos− dispuso que las casetas y puestos ya no se establecieran en la plaza de la Constitución, calle de San Torcuato y adyacentes, sino en el paseo de la Catedral[186]. También "que la feria de ganados siga teniendo lugar como tradicional y acertadísimamente haciéndose viene en el río y sus inmediaciones". Muchos feriantes habían escrito con antelación a sus amigos de esta ciudad "para que les tengan proporcionados y dispuestos portales, casetas y sitios para montar sus establecimientos, lo que es preludio de concurrida y animada feria"[187].

Su celebración tuvo lugar desde el sábado 25 al jueves 30 de septiembre. Desde las páginas de los dos semanarios locales se destacó la labor de la comisión de festejos, y sobre todo de su presidente Manuel Carrasco Almansa, que había conectado muy bien "con la juventud intelectual de la ciudad". Coincidieron en señalar que esta edición tuvo una "brillantez inusitada", ya que la confección y realización del programa de fiestas fue todo un acierto: la instalación del real de la feria en el paseo de la Catedral "que tanto éxito ha alcanzado", las brillantísimas iluminaciones eléctricas y a la veneciana −la del real, por cierto, "muy caprichosas"−, "las carocas que tanto han solazado al público y los numerosos festejos celebrados desde

Hernández Ferre, contenía doce temas a tratar, entre los que se encontraban la confección de una poesía lírica con libertad de métrica y asunto (premio de honor: una flor natural y el derecho de elegir reina de las fiestas), oda a la patrona Virgen de las Angustias, biografía de Antonio Mira de Amescua y reseña de sus obras, mejoras higiénicas más necesarias para Guadix y medios eficaces para su realización, banco agrícola y bases para su provechoso establecimiento en la comarca accitana, y proyecto para la transformación y aprovechamiento en Guadix del esparto de la región. Se publicaban las condiciones, composición de los jurados y premios estipulados para cada tema, por lo general objetos de arte donados por diputados provinciales, Ayuntamiento, Obispado, sociedades culturales de la localidad, etc. Además, se concedían otros dos premios en metálico, en concreto a la virtud y al trabajo. El primero, se entregaría a la viuda o huérfana vecina de Guadix que más mérito hubiera contraído atendiendo con su trabajo a las necesidades, educación y asistencia de sus hijos o hermanos pequeños. Y el segundo vendría a reconocer la constancia, laboriosidad y ejemplar conducta del obrero que, con su trabajo, hubiera atendido durante mayor número de años al sostenimiento de sus padres ancianos o enfermos. Cfr. "Juegos Florales en Guadix", *Defensor de Guadix*, 19 de agosto de 1909; "Juegos Florales", *Defensor de Guadix*, 26 de agosto de 1909; "Juegos Florales y certamen científico-literario organizados por el M.I. Ayuntamiento de Guadix para el día 27 de septiembre 1909", *El Accitano*, 11 de septiembre de 1909. Los trabajos a presentar debían ser inéditos, escritos en lengua castellana, con letra clara e inteligible, entregarse en pliegos cerrados y lacrados, y recibirse antes de las doce de la noche del día 20 de septiembre.

186. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 18 de septiembre de 1909. Como señalaba José María García-Varela, dicho paseo era entonces el balcón más hermoso de la ciudad, desde el que se podía contemplar "nuestra vega, el Ingenio de S. Torcuato llamado, la Granja de la Concepción, La Cerámica, la Estación del ferrocarril con los hermosos edificios particulares en su alrededores construidos, la morisca Torrecilla de Baza que a pesar de estar carcomida en su base sin que nadie la remedie, vive, Benalúa a lo lejos, El Bejarín, las vegas de Alcudia y Exfiliana, las huertas con sus casitas blancas…" (García-Varela, 1909a).

187. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 18 de septiembre de 1909.

el día 25 en adelante", la gran animación y afluencia de público, el concurso de balcones en el barrio de San Miguel con la concesión de premios a los moradores de las casas mejor engalanadas, adjudicación de premios en la feria de ganados a los mejores ejemplares de cada clase, y finalmente la nueva fiesta que conformaron los juegos florales, una de las principales novedades de esta edición[188].

También se le reconoció a la citada comisión que hubiera logrado la colaboración y contribución económica de los diversos gremios de la ciudad (comerciantes de tejidos, quincalla y ferretería, ultramarinos, taberneros, panaderos, confiteros, carpinteros, herreros, alfareros, pirotécnicos, fondas y posadas…), de tal manera que para mediados de septiembre ya se había recaudado la cantidad de 1851,75 pesetas[189].

Por lo que respecta a las funciones religiosas, se había descartado modificar la fecha de celebración de la festividad de la patrona de Guadix para llevarla a los días de feria, iniciativa impopular que no había calado en el vecindario. En esta ocasión se aunaron dos celebraciones. El domingo 26 se realizó función matinal en la iglesia parroquial de Santiago en honor del Santísimo Cristo de la Luz y por la tarde la correspondiente procesión. Y el miércoles 29 se siguió idéntica organización en la iglesia de San Miguel para llevar a cabo la festividad del santo Arcángel.

Cuando ya estaban finalizando los festejos, desde el semanario *Defensor de Guadix* se realizaba la siguiente valoración de los mismos, en la línea de lo ya expuesto con anterioridad:

> "En los últimos días se ha celebrado la Feria de esta ciudad, sin que haya habido que lamentar ningún accidente desagradable, no obstante la gran afluencia de forasteros, dando así Guadix una prueba más de seguir el camino de cultura que emprendió en el pasado año, y revelándose al mismo tiempo el gran acierto de las autoridades, que con sus previsiones, acuerdos y medidas han cooperado a tan feliz resultado.
>
> Sólo algún *cándido*, cuya conducta en vez de compasión merece censuras, ha sido víctima del timo del hallazgo de la cartera, aunque en cantidades insignificantes.
>
> Las transacciones han sido numerosas y el ganado mular alcanzó buen precio. El de cerda, que en los primeros días se cotizaba bastante bajo, alcanzó en los últimos precios elevados, efecto sin duda de la epidemia que existe en esta comarca en dichos animales y que los diezma de una manera alarmante.

188. "Juegos Florales", *Defensor de Guadix*, 30 de septiembre de 1909; "De provincias. Feria y festejos", *Gaceta del Sur*, 29 de septiembre de 1909. Con respecto a dichos juegos, ya se habían publicado en *El Accitano*, en años anteriores, los programas de los realizados en otras ciudades como Granada y Almería, y ese año también el de Écija.
189. "Fondos recaudados para los festejos que habrán de celebrarse en la próxima Feria de Septiembre", *Defensor de Guadix*, ediciones del 2, 9 y 16 de septiembre de 1909.



Lám. 12. Plaza de la Constitución (Guadix) en las primeras décadas del siglo pasado. Foto: Colección Cerdá y Rico.

> Los espectáculos y paseos públicos concurridísimos a todas horas. Debe estar satisfecha la Comisión de Festejos, pues Guadix entero hace votos porque sea permanente su estancia en la Casa del pueblo.
>
> Quizás el número que más aceptación ha tenido han sido *las carocas*: algunas con mucho ingenio y reveladoras del espíritu amplio de libertad con que se gobierna hoy en Guadix. Si la evolución progresiva es un hecho, no han de transcurrir muchos años sin que nuestros festejos de Feria nada tengan que envidiar a los de las grandes capitales."[190]

El sábado 2 de octubre José María García-Varela ofrecía en *El Accitano* una amplia crónica de los juegos florales que se habían celebrado la noche del 27 de septiembre en el salón del café El Ciprés. Esa misma noche el Liceo preparó

190. "La Feria", *Defensor de Guadix*, 30 de septiembre de 1909.

un baile para sus asociados (García-Varela, 1909b)[191]. También se publicaba un breve comentario sobre la feria:

> "Años hace que el tiempo no ha estado tan tranquilo, tan sereno, tan bonachón como este, lo que sin duda ha sido la causa principal de que la feria haya estado lucida; muchos feriantes, mucho ganado, muchas ventas, que el dinero no se ha perdido, sino escasea entre la gente del pueblo, por más que muchos arcones estén repletos.
>
> Las fiestas anunciadas también le han prestado calor, color y animación, y todo ha contribuido a que nuestro gran mercado haya estado a la altura que merece.
>
> El paseo de la Catedral donde estuvo el real de la feria se presentó bien y se ha visto lo que tan hermoso paraje puede ser gastándose unos cuantos miles de pesetas, un balcón admirable y un paseo de verano sobresaliente; ha habido la suerte de que el tiempo haya sido de agosto y allí hanse celebrado deliciosas veladas.
>
> La Comisión de festejos ha estado de suerte."[192]

Coincidieron con los últimos días de feria la divulgación de la dimisión del alcalde Torcuato Casas Ruiz, que fue remplazado en el cargo por Manuel Carrasco Almansa[193], y la multitudinaria marcha del vecindario en apoyo del Ejér-

191. Esa noche estuvieron rebosantes de público las plazas de la Constitución y de la Catedral, y calles adyacentes. Se esperaba el paso de los carruajes donde iban la reina de la fiesta (Ana Ruiz Martínez) y las señoritas que componían la "Corte de Amor", que rendía homenaje al saber, a la elocuencia y al amor. La sala de El Ciprés fue engalanada con flores formando cuadros y guirnaldas que perfumaban el ambiente. Hubo buena representación de todas las clases sociales, contándose con la presencia de las autoridades municipales, militares y judiciales. Se comentó la asignación de premios, y se procedió a la lectura de la composición poética "La Oración" de Manuel Fernández Morera, que había entregado con anterioridad a la reina la flor natural recibida como premio; también se hizo lo propio con el romance premiado sobre episodios de la guerra de Marruecos y la "Oda a la Virgen de las Angustias" del magistral Domínguez, el trabajo sobre la prensa del señor Blanco Belmonte, etc. Después tomó la palabra el mantenedor −el almeriense José Domínguez, magistral de la Catedral−, cuyo discurso fue muy aplaudido. Al término del acto muchos de los presentes se acercaron al baile organizado por el Liceo, que dos días más tarde ofrecería un segundo baile a sus socios y a las señoritas accitanas. Cfr. "De Guadix. Juegos florales", *Gaceta del Sur*, 29 de septiembre de 1909; "Juegos Florales en Guadix", *Defensor de Guadix*, 7 de octubre de 1909.

192. "La Feria", *El Accitano*, 2 de octubre de 1909. Los redactores de este semanario también destacaban el buen funcionamiento que había tenido la rifa de la caridad. A este respecto cabe indicar que, en la reunión mantenida por la corporación municipal dos meses antes, a finales de julio, se acordó "donar 100 pesetas a la Junta de Damas de San Vicente de Paúl, con destino a la rifa de caridad que, en este como en años anteriores, habrá de celebrar en la próxima Feria" ("Ayuntamiento", *Defensor de Guadix*, 5 de agosto de 1909).

193. En el correo del 29 de septiembre se recibía la real orden que nombraba alcalde presidente del Ayuntamiento accitano al primer teniente de alcalde Manuel Carrasco, hermano del ex alcalde y diputado provincial Miguel Carrasco, tomando posesión efectiva de su cargo el 6 de octubre. Cfr. "Nuevo Alcalde", *Defensor de Guadix*, 30 de septiembre de 1909; "Toma de posesión", *Defensor de Guadix*, 7 de octubre de 1909.

cito español, que había avanzado posiciones en la guerra de Melilla, conflicto que desde julio a diciembre de 1909 lo mantendría enfrentado a las cabilas rifeñas en los alrededores de la ciudad melillense. El miércoles 29 de septiembre, con la toma del monte Gurugú nuestro Ejército recuperaba uno de los puntos clave de las posesiones españolas en Marruecos, lo que hacía pensar que el término de la guerra estaba próximo. Ese mismo día se difundía la noticia, lo que provocó una ola de patriotismo desbordado por todos los rincones del país[194]. Así, al día siguiente, jueves 30, último día de feria, "se organizó imponente manifestación, la más hermosa, la más nutrida que ha presenciado y solemnizado Guadix". El comercio cerró sus establecimientos y el vecindario engalanó los balcones de sus casas con sus mejores atavíos y colgaduras con los colores de la bandera nacional. A las cinco en punto de la tarde se oyó un estrepitoso repique de las campanas de la Catedral, parroquias y ermitas, y la manifestación iniciaba su recorrido desde las puertas del Ayuntamiento, en la que no faltaron unas palabras del nuevo alcalde Manuel Carrasco al pueblo, el discurso del magistral Domínguez desde el balcón de su casa, el del capitán de la comandancia militar Carlos Antelo Rossi y el del obispo Hernández Mulas desde el palacio episcopal. A su regreso a la plaza Mayor, Jesús Miranda, presidente del Liceo, hizo oración patriótica, y tras breves palabras del alcalde, quedaba disuelta la concentración a las ocho de la noche (Ortiz García, 1909). Fue "el número improvisado y más saliente de los festejos", según señalaba el redactor del semanario *El Accitano* en su crónica.

Pero sólo en unos días se pasó de la exaltación del Ejército, la Marina, el Gobierno y el monarca a un agobiante pesimismo, cuando el 2 de octubre la prensa informó del sangriento combate que habían mantenido tropas españolas y cabileños en el monte Uixan. La guerra se prolongaba y las celebraciones estaban fuera de lugar. El Gobierno de la nación perdía el rumbo y tres semanas más tarde Antonio Maura anunciaba su dimisión. El rey nombraba en su lugar al liberal Segismundo Moret, que desempeñaba así por tercera y última vez, aunque sólo por unos meses, la presidencia del Consejo de Ministros[195].

Dicho cambio en el poder estatal, que pasaba otra vez a estar controlado por los liberales, debió influir a nivel local, ya que el 11 de noviembre tomaba posesión de la alcaldía el reputado médico y liberal Rafael Martínez Merino, que se convertía en el cuarto ciudadano que desempañaba dicho cargo en el año

194. Con esta heroica acción se pretendía minimizar el alcance del desastre sufrido por las tropas españolas el 27 de julio en el barranco del Lobo, cerca de Melilla, donde fueron derrotadas por los rifeños, con el balance de un centenar y medio de militares muertos y seiscientos heridos.

195. El decreto del Gobierno de Antonio Maura que establecía el envío de reservistas a las posesiones españolas en Marruecos, en ese momento tan inestable, cuando la mayor parte de ellos eran padres de familia de las clases obreras, le pasaría factura muy pronto. Las protestas no se hicieron esperar. Los sindicatos convocaron una huelga general, desencadenándose una serie de disturbios en Barcelona y otras ciudades de Cataluña, en la que se conoce como Semana Trágica, entre el 26 de julio y el 2 de agosto. En Barcelona hubo 78 muertos, medio millar de heridos y 112 edificios incendiados, ochenta de ellos religiosos. La represión gubernamental fue durísima en cuanto a detenciones, procesamientos y penas de destierro, además de cincuenta y nueve cadenas perpetuas y cinco condenas a muerte, entre quienes se encontraba el pedagogo anarquista Francisco Ferrer Guardia.

en curso (le habían precedido Miguel Carrasco Almansa, Torcuato Casas Ruiz y Manuel Carrasco Almansa, los tres conservadores). A finales de octubre había tenido lugar la inauguración de la fábrica Cerámica Accitana, con la presencia del obispo y demás autoridades, así como de los representantes de la prensa guadijeña, almeriense y de la capital granadina.

El último mes del año 1909 fue muy agitado para todos los partidos políticos guadijeños, ya que el domingo 12 de diciembre había que celebrar elecciones municipales para la renovación parcial del Ayuntamiento[196]. Con anterioridad el consistorio, en la sesión que tuvo lugar el 20 de noviembre, acordó que se llevaría a cabo la Feria de la Purísima, pero "sin festejo alguno, por hallarse agotadas en el presente año las cantidades consignadas en el correspondiente capítulo del presupuesto"[197].

A comienzos de enero de 1910 se constituía el nuevo Ayuntamiento con los cambios pertinentes tras las elecciones efectuadas en diciembre del año anterior. Además, fue nombrado alcalde el liberal Manuel Honrubia. Ocuparon los sucesivos cargos de tenientes de alcalde Emilio Martínez de Dueñas Gil, Miguel Hernández Requena, Juan José López Sánchez-Ocaña y Antonio Honrubia Diego, hermano del alcalde. En la madrugada del 24 de enero se pudo divisar el cometa Halley, que orbita alrededor del sol cada 75 años como promedio (se había visto con anterioridad en 1835 y no volvería a verse hasta 1986). Por esas fechas comenzaban a regresar de África las tropas españolas enviadas con motivo de la guerra de Melilla.

En los primeros meses del año se iniciaban las obras para la confluencia de las carreteras de Granada y Almería en las proximidades de los antiguos paseos del Salón y de la Alameda, lo que suponía la desaparición de la plaza Nueva, plaza circular que existía frente a la puerta de San Torcuato[198]. El mercado semanal de

196. La lista de candidatos conservadores (mauristas) estaba encabezada por José Campaña y Ramón Gámez. Los liberales de la ciudad habían quedado divididos en tres facciones, debido sobre todo a rencillas personales. El jefe del Partido Liberal era Manuel Honrubia Diego, con quien entraría en confrontación Emilio Martínez de Dueñas Gil.

197. Cfr. "Variedades: Feria", *El Accitano*, 20 de noviembre de 1909; "Ayuntamiento. Sesión del 20 de Noviembre", *Defensor de Guadix*, 25 de noviembre de 1909; "Noticias de Guadix", *El Defensor de Granada*, 1 de diciembre de 1909. Se desvanecían así todas las expectativas de que dichos festejos llegaran a buen puerto. Con un mes de antelación, se publicaba en uno de los semanarios locales el siguiente comentario, con el objeto de impulsar dicha feria: "No lejana la época en que por vez primera tuvo lugar el pasado año en nuestra hermosa y querida ciudad ese gran mercado, *La feria chica*, que se denominó así por ser un remedo de la que espléndidamente se celebra todos los años a principios del Otoño y, siendo grandes los beneficios que al pueblo en general reportó, es indispensable que, este año, se celebre en igual época y sitio que en el anterior; y dados la actividad y celos de nuestra primera autoridad municipal, para todo lo que a Guadix atañe, sería conveniente que, como antaño, se nombrase una comisión organizadora de dicho festival, y con el concurso de ésta y el apoyo de aquél, se procurase dar, dentro de su reducida esfera, todo el esplendor posible a esa *Feria chica* que, debe hacerse imperecedera costumbre e igualarse con la *Feria grande*, lo cual debemos procurar todos los hijos de esta bendecida tierra, por todos los medios que siendo necesarios estén a nuestro alcance" ("De actualidad: La Feria Chica", *Defensor de Guadix*, 11 de noviembre de 1909).

198. Ya doce años antes, en 1898, se había barajado el proyecto de unir ambas carreteras en ese

los sábados, que se hacía en dicho lugar y zona adyacente, se trasladó a una parcela de propiedad municipal situada en la orilla del río, frente a la antigua ermita de San Sebastián, paraje que no resultaba demasiado apropiado en los meses de otoño e invierno.

El 9 de febrero de 1910, tras cuatro meses de gobierno, el liberal Segismundo Moret dejaba la presidencia del Consejo de Ministros. Derribado por sus propios compañeros, fue sustituido por el abogado liberal-demócrata y regeneracionista José Canalejas, nacido en Ferrol (La Coruña) en 1854[199]. Dicha circunstancia iba a tener pronto sus repercusiones en el ámbito local accitano, con la rápida organización de la corriente canalejista y la toma de posesión de la alcaldía, en la primera semana de marzo, del abogado Pedro Flores Gómez, continuando como primer teniente de alcalde Emilio Martínez de Dueñas Gil (el jefe del Partido Liberal-Demócrata en Guadix era Alfonso Labella Navarrete)[200]. Alarmaba a la ciudadanía tanta agitación política y la frecuencia con que se producían los cambios de alcaldes en los últimos tiempos.

En abril se desató una polémica entre los abogados Adrián Caballero Magán y José María García-Varela, director de *El Accitano*, acerca de la conveniencia o no de que el semanario adoptara una posición política concreta. A partir de entonces el primero se encargaría de su dirección, defendiéndose desde sus páginas los planteamientos del Partido Conservador ("liberal-conservador")[201]. El 8 de mayo se celebraron elecciones generales al Congreso de los Diputados para las que se presentaron como candidatos a Cortes por el distrito de Guadix el abogado liberal-demócrata Francisco Manzano Alfaro (1854 -1928) y el jurista conservador Antonio Marín de la Bárcena (1858 -1930), con triunfo del primero, si bien los conservadores impugnaron los resultados considerando que hubo fraude electoral, acompañado de coacciones previas a los votantes[202]. El Tribunal Supremo declaró la nulidad de las elecciones, de manera que se repitieron el 4 de septiembre. Era gobernador civil de la provincia, por entonces, el liberal nacido en Ronda Joaquín Tenorio y Vega.

---

mismo punto, en la plaza Nueva, aunque entonces no contó con el beneplácito de la ciudadanía.

199. En 1902 había fundado el Partido Liberal-Demócrata, corriente izquierdista surgida en el seno del Partido Liberal de Sagasta que defendía ideas democráticas y de separación entre el Estado y la Iglesia. Fue asesinado la mañana del 12 de noviembre de 1912, en la madrileña Puerta del Sol, por el anarquista Manuel Pardiñas, que acabó suicidándose al verse acorralado por la escolta policial de Canalejas. Quedaban así truncadas las reformas políticas que pretendía llevar a cabo para terminar con el caciquismo y el fraude electoral.

200. Por ese tiempo salía a la luz el periódico bisemanal *El Combate*, fundado por el abogado y político Leonardo Ortega Andrés, candidato republicano para diputado a Cortes. Esta publicación tuvo una efímera presencia en la ciudad, pues sólo se editaron cuatro números, que sepamos, entre el 18 de marzo y el 20 de abril de este año.

201. En la edición del 11 de junio de 1910 aparecía por primera vez la cabecera *El Accitano. Semanario Liberal-Conservador*, editándose desde entonces los lunes en lugar de los sábados. Posteriormente Adrián Caballero Magán (propietario agrario, mediador de negocios, gerente de la empresa Cerámica Accitana y dueño del primer hotel que se construyó en la barriada de la Estación), sustituiría a Miguel Carrasco Almansa en la jefatura del Partido Conservador local.

202. Estos hechos venían a mostrar la degradación política del sistema electoral de la Restauración, con sus prácticas caciquiles, ya en su etapa de decadencia.

La madrugada del 16 de junio se produjo un temblor de tierra que se repitió por la tarde, provocando grietas en la Catedral y en la cúpula del Sagrario, así como el hundimiento de varias cuevas, aunque afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales. El 17 de julio se celebraron elecciones municipales parciales, modificándose la composición del Ayuntamiento a finales de ese mes. El consistorio quedaba integrado por diez concejales liberales-demócratas, seis conservadores, dos republicanos y un liberal, continuando Pedro Flores Gómez al frente de la alcaldía. Alfonso Labella Navarrete, Antonio Pérez Moreno, Antonio García Ruiz y José Peinado Hernández desempeñaron los cargos de tenientes de alcalde. Según relata la prensa granadina, la repetición de las elecciones generales en el distrito de Guadix, el 4 de septiembre como decíamos, se realizó con legalidad y orden. Dieron el triunfo a Francisco Manzano frente al conservador Ricardo Burgos Careaga, candidato propuesto en sustitución de Marín de la Bárcena por incompatibilidad de este al ocupar una plaza de magistrado en la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo.

En los últimos días de julio se publicaba en *El Accitano* información sobre los temas y premios de los juegos florales y certamen artístico-literario que había organizado la Asociación de la Prensa de Málaga con la cooperación de la Junta Permanente de Festejos para la feria de agosto de aquella ciudad. En el plano local se esperaba que el Ayuntamiento guadijeño y la correspondiente comisión organizaran una feria atractiva, amena y digna, para que las personas que la visitaran se "lleven grata idea de nosotros, de nuestro modo de ser y de nuestro amor al terruño"[203].

Ese año el papa Pío X (1903-1914) concedió ampliación al Jubileo de la Porciúncula, permitiéndose que en todas las iglesias parroquiales y filiales de la diócesis, y también en la Catedral, pudiera ganarse la indulgencia plenaria asignada al mismo. Para ello se celebraron los correspondientes cultos en la Catedral el 2 de agosto. En la tarde del día anterior hubo confesores en todas las iglesias para que los fieles pudieran "lucrar la indulgencia de que se ha hecho mérito"[204]. En esos días de fiesta estuvo funcionando en los salones del pósito "un magnífico cinematógrafo moderno de los mejores de su clase" y se realizaron agradables veladas en El Ciprés[205]. El 5 de agosto la comisión de festejos acordaba la preparación de juegos florales para las próximas fiestas, al igual que el año anterior, y se proponían las personalidades que constituirían el jurado calificador de las cuatro secciones (literatura, ciencias físico-naturales, ciencias político-sociales, y agricultura, industria y comercio)[206].

La feria transcurrió desde el domingo 25 al viernes 30 de septiembre. El programa oficial, bastante parecido al de 1909, fue difundido por el semanario *Defensor de Guadix* y el diario granadino *La Publicidad* en los días previos al inicio de los

203. "La feria", *El Accitano*, 1 de agosto de 1910.
204. "Jubileo extraordinario de la Porciúncula para el presente año", *El Accitano*, 1 de agosto de 1910.
205. "Espectáculos", *El Accitano*, 1 de agosto de 1910.
206. "De fiestas", *El Accitano*, 8 de agosto de 1910.

"Correo de la provincia. Desde Guadix.

He aquí el programa oficial de la feria y fiestas que se han de celebrar en esta ciudad durante los días 25 al 30 de Septiembre actual [1910].

Día 25.- A las diez de la mañana Diana, por la banda municipal; a las doce, Púbica de las fiestas, con Gigantes, Cabezudos y personajes de época; a las siete de la noche, inauguración de la Rifa de Caridad; a las nueve, velada musical en la plaza de la Constitución y Real de la Feria.

Día 26.- A las ocho de la mañana Feria de ganados y primer concierto matinal; a las diez y media, función religiosa en la iglesia parroquial de Santiago, en honor del Santísimo Cristo de la Luz; a las cuatro de la tarde, elevación de globos y fantoches en el Real de la Feria; a las seis, solemne procesión del Santísimo Cristo de la Luz; a las nueve de la noche, primera iluminación a la veneciana y velada musical en el Paseo y plaza de la Constitución.

Día 27.- A las ocho de la mañana, concierto en el Real de la Feria y feria de ganados; a las diez, reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales; a las cuatro de la tarde, cucañas en la plaza de la Constitución, con asistencia de la banda municipal.

Día 28.- A las ocho de la mañana, conciertos musicales en el Real de la Feria y feria de ganados; a las diez, distribución de premios a los mejores ejemplares de ganado caballar, cabrío y vacuno que hayan concurrido a la feria; a las cuatro de la tarde, elevación de globos y fantoches en la plaza de la Constitución; a las ocho de la noche, segunda iluminación a la veneciana y veladas musicales en el Real de la Feria y plaza de la Constitución.

Día 29.- A las ocho de la mañana, conciertos musicales en el paseo de la Catedral y feria de ganados; a las diez, reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales; a las diez y media, solemne función religiosa en honor de San Miguel, en la iglesia del mismo nombre; a las cuatro de la tarde, cucañas en el paseo de la Catedral; a las seis, solemne procesión religiosa; a las ocho de la noche, celebración de los juegos florales en los salones del Liceo Accitano; a las nueve de la noche, velada musical en el Real de la Feria.

Día 30.- A las ocho de la mañana, concierto matinal en el Real de la Feria. A las nueve de la noche, magnífico castillo de fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, terminando los festejos con una soberbia retreta, que recorrerá las principales calles de la población."

Fuente: La Publicidad, 8241 (Granada, 24 de septiembre de 1910); Defensor de Guadix, 114 (Guadix, 22 de septiembre de 1910).

festejos[207]. El real se instaló en el paseo de la Catedral como en el año precedente, constituyendo junto a la plaza de la Constitución los principales focos de

207. Si comparamos los programas de ambos años, tal y como los encontramos transcritos en el semanario *Defensor de Guadix* (9 de septiembre de 1909 y 22 de septiembre de 1910), observamos que el segundo es prácticamente un calco del primero, incluso en cuanto a horarios, con la diferencia de que los juegos florales se celebraron la noche del día 29 de septiembre −en lugar del 27− y en este caso en los salones del Liceo Accitano; y ya no hubo concurso de balcones ni verbena en el barrio de San Miguel, la víspera de dicha festividad.

celebración de la misma. En líneas generales se mantenían buena parte de las actividades del año anterior, y de otras ediciones previas organizadas bajo el mandato de equipos de gobierno conservadores: diana el primer día de feria, pasacalles o desfile inicial de gigantes, cabezudos y personajes de época, rifa de la caridad y reparto de pan a los pobres como muestras de beneficencia[208], veladas musicales en la plaza de la Constitución −con iluminación a la veneciana algunas noches− y en el paseo de la Catedral, conciertos matinales en el real de la feria y en la feria de ganados, concurso de ganado, cucañas, elevación de globos y fantoches, retreta y castillo de fuegos artificiales como cierre de los festejos, etc. Como semejanzas específicas con la edición de 1909 tenemos que mencionar la organización nuevamente de juegos florales y la doble celebración religiosa en honor del Santísimo Cristo de la Luz y de san Miguel, los días 26 y 29 de septiembre, respectivamente[209]. Se suscribía la renuncia, por tanto, a trasladar a los días de feria la conmemoración de la festividad de la patrona de Guadix[210].

Aunque en esta edición no se programaron sesiones cinematográficas públicas o gratuitas para el vecindario y visitantes, sabemos que desde el jueves 22 de septiembre venían realizándose proyecciones del conocido Cine Luminoso en una caseta instalada en los aledaños de la Catedral, negocio que ya había visitado la ciudad en anteriores ferias y fiestas. En realidad, se trataba de un espectáculo de variedades, ya que previamente a la exhibición de las cintas actuaban las Hermanas Doré con sus bailes y cuplés, así como un cantador aragonés cuyo nombre artístico era Maño, rey de la jota. En la prensa local se destacaban las cintas cinematográficas exhibidas, "escogidas, de actualidad y perfectamente presentadas", felicitando además a los artistas por su trabajo y "a la empresa por haber sabido formar un programa completo, agradable, culto y económico"[211].

208. Unos meses más tarde, a mediados de diciembre, se daban a conocer públicamente las cifras que arrojó la rifa de la caridad durante la feria de septiembre y cuáles fueron las instituciones beneficiarias. El dinero neto recaudado, una vez descontados los gastos, ascendía a 1269 pesetas y 20 céntimos, que fue distribuido del siguiente modo: 1219,20 para la sociedad de señoras de San Vicente de Paúl, 25 pesetas para las Hermanitas de los Pobres y otras 25 para las Siervas de María. Cfr. "Rifa de Caridad", *El Accitano*, 16 de diciembre de 1910.

209. Como dato curioso anotamos que la noche del jueves 29 se evadieron cinco presidiarios de la cárcel de Guadix. Cfr. "Fuga de presos", *El Defensor de Granada*, 1 de octubre de 1910.

210. Ese año la fiesta anual en honor de la patrona se celebró el domingo 13 de noviembre. Por la mañana hubo función religiosa en la iglesia de San Diego, oficiando de pontifical el prelado Hernández Mulas, con predicación del magistral Domínguez. Por la tarde, se celebró la procesión con asistencia de las autoridades municipales. Cfr. "Nuestra Patrona", *El Accitano*, 18 de noviembre de 1910.

211. "En época de fiestas Cine luminoso", *El Accitano*, 26 de septiembre de 1910. Unos días antes en el otro semanario local se señalaba a este respecto: "Las artistas que han de tomar parte en el *Cine Luminoso* establecido en la Plaza de la Catedral, son las hermanas Doré. Dos bellísimas jóvenes que, por sus artísticas danzas y sus cuplés graciosos y originales, han de llamar la atención del público guadixeño. Las bandas cinematográficas que piensan dar a conocer al público, son las de más actualidad e importancia de la casa Pathé. Se espera de un momento a otro la llegada de una gran Compañía Ecuestre que ha de actuar durante las fiestas…" ("De Fiestas", *Defensor de Guadix*, 22 de septiembre de 1910).

El corresponsal en Guadix del *Noticiero Granadino*, que firmaba con el nombre o pseudónimo de Labela, remitió el sábado día 24 a dicho periódico la siguiente información:

> "Ya se va notando en esta ciudad la animación propia de la feria que se aproxima. En los paseos y plazas están con gran actividad haciéndose trabajos de adorno y decoración para las fiestas que también se celebrarán, habiéndose instalado en la Plaza de la Constitución artística iluminación eléctrica. En el paseo de la Catedral también se hacen instalaciones de adorno y alumbrado para las dos veladas que en este sitio habrán de efectuarse, construyéndose en todo él las casetas para las tiendas y demás locales de recreo que las circunstancias exigen y que en conjunto le dan un pintoresco aspecto al lugar de que hablamos, o sea el Real de la feria.
>
> El programa de festejos no tiene nada nuevo que lo diferencie del que hubo el pasado año, así es, que desde mañana 25 hasta el próximo 30, habrá dianas, pública de fiestas, iluminaciones, veladas, fiestas religiosas, conciertos musicales, castillos, etc., etc., que constituirán el cartel, del cual sobresale como la más digna y elegante de todas, los Juegos florales, que en la noche del 29 tendrán lugar en el Salón de actos de la Sociedad Liceo Accitano."[212]

El citado corresponsal comentaba también que hacía dos días que se habían terminado "los trabajos de construcción de la magnífica escalera de mármol que la Sociedad Liceo Accitano ha instalado en el elegante edificio que posee", por lo que todo estaba listo para acoger en el salón de actos del mismo la celebración de los juegos florales la noche del 29 de septiembre. Y añadía:

> "Anteanoche debutó el magnífico Cine Luminoso que se ha colocado en artística caseta, en la plaza de la Catedral, y en el que se exhiben magníficas películas y cuadros de varietés, distinguiéndose y siendo muy aplaudidas las duetistas que ya conoce el público granadino y el Rey de la jota.
>
> Esta noche debutará la compañía aerostática que trae el Circo Cortés, instalado en el Real de la feria."[213]

Por su parte en *El Accitano*, en la edición del 3 de octubre, se hacía un rápido balance de la feria, con una cierta crítica implícita al equipo de gobierno liberal-demócrata y a la comisión de festejos, para centrar posteriormente la mayor parte de la crónica en los juegos florales:

> "Poca o ninguna atención pasaremos en detalles que nos den a conocer lo que todos hemos visto; un tiempo irregular, no mucha animación en el antiguo Real de la feria, algunas casetas instaladas en el nuevo y otras que convertían en aduar

212. Ese mismo día y el siguiente se reunían los jurados para emitir fallo sobre los trabajos premiados en los distintos temas de este "torneo intelectual". El mantenedor de los juegos sería el distinguido y elocuente letrado del ilustre colegio de Granada Fermín Camacho, conocido por "su vasta ilustración, tanto en el terreno de la jurisprudencia como en el de las bellas letras" (Labela, 1910).

213. *Ibidem*.



Lám. 13. Feria de ganado en Guadix, en las primeras décadas del Novecientos. Foto: Colección Cerdá y Rico.

con sus aromas pestilentes el trozo de cable comprendido entre la Plaza de la Constitución y la de la Catedral, rifas y pequeñas ruletas en abundancia, pobres con profusión y un verdadero lujo de *bolitas* y *orejas jorgianas*, copia casi fiel del programa anterior con pequeñas variantes en el alumbrado que superó al del presente el año pasado."[214]

214. "La feria y sus festejos", *El Accitano*, 3 de octubre de 1910. Los juegos florales se consideraban la nota más atrayente y simpática de la feria. Tal y como estaba previsto se celebraron la noche del jueves 29 de septiembre en el Liceo. El primer premio de los trabajos presentados se otorgó al joven poeta y escritor sevillano Santiago Montoto de Sedas (1890 -1973), con posterioridad licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras por la Universidad de Sevilla, hijo del escritor y folclorista Luis Montoto y Rautenstrauch. En uso de las facultades que le concedían las reglas de estos juegos nombró reina de los mismos a la señorita Pilar Suárez Inclán y Aravaca. El mantenedor, el citado abogado Fermín Camacho López, jurisconsulto de la Audiencia de Granada, agradeció a Guadix y a su Ayuntamiento la invitación. Su discurso versó sobre la historia de los juegos florales, desde su institución como certamen literario en la población francesa de Tolosa de Languedoc (Toulouse) en el año 1324 hasta su resurgimiento desde mediados del siglo XIX,

En octubre se hablaba en la prensa local de la futura entrada en funcionamiento, el año siguiente, de la central telefónica de Guadix. En diciembre, tras la anunciada dimisión de Pedro Flores, la alcaldía del municipio se la disputaban los liberales-demócratas Emilio Martínez de Dueñas Gil y Alfonso Labella Navarrete, primer teniente de alcalde y jefe local de dicha agrupación política respectivamente. Sería Labella quien se hiciera con el bastón de mando, a pesar de que el primero contaba con el apoyo del diputado a Cortes Francisco Manzano.

En los dos semanarios locales no encontramos ninguna referencia a la Feria de la Concepción en esta anualidad. Si bien es verdad que se sucedieron unos días de constante lluvia por las fechas de la festividad de la Inmaculada, seguramente se había determinado de antemano que no se celebraría, lo que tampoco resultaría extraño teniendo en cuenta el escaso interés y nulo presupuesto que el equipo de gobierno liberal le había dedicado el año anterior[215].

6. CONCLUSIONES

En el amplio periodo que contempla nuestro trabajo, veintiséis años en el devenir de la ciudad de Guadix (1885-1910), la feria de septiembre fue experimentando una evolución para ir adquiriendo tintes modernos, o al menos equipararse a las celebraciones que se realizaban en otras ciudades importantes y relativamente cercanas como Granada, Baza y Almería. Ese largo recorrido estuvo marcado por la dialéctica entre el tradicionalismo/inmovilismo y la renovación. Hasta los primeros años de la década de 1890 la feria tuvo un marcado carácter tradicional donde el elemento prioritario era la feria de ganados, concebida como un mercado de compraventa y trueque, quedando relegados en gran modo a un segundo plano los aspectos recreativos, lúdicos y festivos. Además, estos se reducían a una iluminación especial del alumbrado público en esos días, a base de petróleo (incluyendo el conocido candelabro de la plaza de la Constitución con sus siete brazos), conciertos y bailes amenizados por la banda local, juegos de cucañas y, en ocasiones, algunas corridas de novillos.

A lo largo de muchos años, desde la prensa accitana se intentó concienciar a los suscriptores y lectores −por extensión, al vecindario en general−, así como a las autoridades municipales, sobre la necesidad de remozar las principales fiestas locales, especialmente la arraigada feria de ganados. El mal estado de las carreteras (hacia Murcia, Granada, Almería y la población jiennense de Vilches) no ayudaba demasiado a esa pretendida modernización, por el aislamiento que se derivaba de dicha circunstancia.

poniendo de relieve la labor realizada en este sentido por Víctor Balaguer, Joaquín Costa, Miguel de Unamuno, Emilia Pardo Bazán, etc. Finalizado el certamen se ofreció un baile a los asistentes.

215. Recordemos que la organización de la Feria de la Inmaculada o de la Concepción en 1908, en su primera edición, fue auspiciada por la junta municipal provisional presidida por Miguel Carrasco Almansa.

En la edición de la feria accitana del año 1893, e incluso en la festividad de san Torcuato de 1894, el equipo de gobierno liberal encabezado por el abogado José Jiménez Vergara −retomando elementos anteriores, por ejemplo de la edición de 1887, época en la que también desempeñó el cargo de alcalde− apostó por añadir elementos que resultaran atrayentes tanto para los accitanos como para los foráneos, intentando activar con ello la economía local, seguramente ante la perspectiva de que en pocos años llegaría el ferrocarril a la ciudad con todo lo que ello conllevaba. Pero transcurrido ese espejismo, pronto se volvió al inmovilismo con los equipos de gobierno conservadores que le siguieron, del que sólo cabe salvar los tímidos intentos que se hicieron en la edición de 1896. Desde las páginas de *El Accitano* −órgano de la burguesía de Guadix− se insistía, una y otra vez, en la necesidad de contar con una junta o comisión permanente de festejos que fomentara la llegada de visitantes con programas sugestivos en las principales festividades de la ciudad (san Torcuato, Corpus, feria de agosto con motivo del Jubileo de la Porciúncula y feria de septiembre), la cual debía estar integrada por concejales, comerciantes, representantes de los gremios, empresarios, etc., que en buena parte eran quienes más se beneficiaban en esos días. No se consiguió este objetivo, si bien desde finales del siglo XIX funcionaron con regularidad las comisiones de festejos constituidas en el seno de las corporaciones que se fueron sucediendo.

En 1895 la apertura del tramo ferroviario Almería-Guadix (línea Linares/Baeza-Almería) se vivió como un auténtico acontecimiento en la ciudad y en la comarca. Se proyectaron desmesuradas expectativas de desarrollo en este nuevo y revolucionario medio de transporte en la zona. En un primer momento, la compañía ferroviaria facilitó la movilidad hacia Almería con motivo de los baños de mar en verano y la feria de la ciudad en agosto. De esta política también se benefició Guadix, que fue experimentando un progresivo aumento del número de visitantes en las fiestas de agosto y durante la feria de septiembre. En años posteriores las empresas ferroviarias potenciaron del mismo modo la movilidad de viajeros con motivo de la Semana Santa y Feria de Abril de Sevilla, romería y fiestas de san Isidro de Madrid, y Feria del Corpus de Granada. Aunque algunos sectores de la población accitana ya visitaban las ferias de Granada y Almería antes de la llegada del ferrocarril, haciendo uso de los medios de transporte de la época (coches-diligencias), el tren vino a potenciar estos contactos culturales y de disfrute en los inicios del turismo.

Por tanto, las familias de cierto poder adquisitivo y las autoridades municipales pudieron conocer, de primera mano, cómo se desarrollaban los festejos de otras poblaciones andaluzas importantes e incluso los de la capital del país. Los políticos locales cada vez tenían menos argumentos que esgrimir para no llevar a cabo la tan ansiada renovación de las fiestas accitanas. Por otra parte, el vecindario estaba ampliamente informado de los programas que se elaboraban en dichas poblaciones, además con la suficiente antelación, a través de las noticias que se publicaban en *El Accitano*. Este semanario nunca bajó la guardia en su particular cruzada para que Guadix se transformara y modernizara en todos los aspectos posibles, seguramente buscando y tomando referencias en otras ciudades de primer orden como la capital granadina. También es cierto que los años de la crisis que provocaron las guerras motivadas por los movimientos de emancipación

en las colonias españolas de Cuba y Filipinas (1895-1898) no fueron tiempos propicios para llevar a la práctica demasiadas iniciativas. Tampoco los ánimos del vecindario estaban receptivos a celebraciones, ante las muertes de soldados enviados a aquellas misiones. Recordemos que las fiestas de carnaval de los años 1896 y 1899 fueron suspendidas.

En los primeros años del nuevo siglo comenzaban a producirse las esperadas transformaciones. La edición de 1903, organizada bajo el gobierno del alcalde conservador Miguel Carrasco Almansa, iba a suponer una renovación importante, ya que la ciudad contó con un variado programa oficial al que se le dio amplia difusión. Estaba en consonancia con lo que se hacía en otras ciudades andaluzas, sin llegar a la categoría que había alcanzado la feria de Baza con sus reconocidos espectáculos taurinos. Además, se tomaría como referente para ediciones posteriores, con independencia del signo o tendencia política que ostentara el poder municipal. El cambio de actitud de los gobernantes locales, especialmente de los elementos conservadores, llevará incluso a que en 1908 la junta municipal provisional presidida por el citado abogado Miguel Carrasco decidiera organizar una nueva feria en diciembre, la Feria de la Inmaculada o de la Concepción, atendiendo así las diversas solicitudes planteadas por comerciantes, empresarios, gremios, vecinos y la propia prensa, que se había hecho eco de esta demanda. Podemos decir que en la primera década del siglo XX se fue cumpliendo la máxima que subyacía en el equipo de redacción de *El Accitano*: "la prensa es una de las palancas que mueven la sociedad".

Entre las diversiones incorporadas a la feria no podían faltar las exhibiciones cinematográficas −el "espectáculo de moda"−, que vinieron a sumarse a la habitual oferta realizada por compañías diversas (teatrales, circenses, acrobáticas, ecuestres, etc.) que solían instalarse en la plaza Nueva, Teatro Pósito y real de la feria. Precisamente este estudio sobre la feria accitana nos ha permitido conocer mejor y con mayor profundidad los inicios del cine en Guadix. Aparte de las esporádicas visitas de empresas que traían a la ciudad espectáculos visuales precinematográficos como los denominados cuadros disolventes (cuya presencia está documentada en la festividad de san Torcuato de 1894 y en la feria de 1903), las primeras proyecciones cinematográficas conocidas con certeza hasta el momento se efectuaron durante las semanas que siguieron a la feria de 1901, de la mano de uno de los empresarios pioneros en el sector, el granadino Antonio de la Rosa Villatoro, constatándose ya con posterioridad en diversos momentos del año −también con motivo de la feria−, sobre todo a partir de 1907.

El ferrocarril, el alumbrado público con luz eléctrica (inaugurado en la feria de 1904, si bien se pudo utilizar ocasionalmente en años anteriores) y el cinematógrafo fueron tres elementos esenciales que se conjugaron para dar, sin duda, toques de modernidad y realce a la feria accitana, especialmente desde los años centrales de la primera década del Novecientos. En cambio, las corridas de toros no arraigaron en Guadix, al contrario de lo que ocurría en otras ciudades con gran tradición en este aspecto como Granada, Baza, Almería e incluso en algunas localidades de la propia comarca accitana. Y solamente tendrán una presencia puntual y testimonial, como en las ediciones de 1887 y 1903, a pesar de que en 1897 hubo un conato de construcción de una plaza de toros en la localidad.

Los redactores de *El Accitano* nunca ocultaron su rechazo o animadversión a esta "fiesta nacional", pero defendían públicamente que podían llegar a tolerarla siempre que aportara algún beneficio, aunque sólo fuera económico, a la ciudad.

En el periodo estudiado si bien el mercado de ganados siempre se instaló en el río, en la zona próxima a la ermita de San Sebastián, hasta finales del siglo XIX la feria propiamente dicha solía ocupar la plaza de la Constitución, calle de San Torcuato y adyacentes, la plaza Nueva y el paseo del Salón (donde después se construiría el actual parque). En los primeros años de la nueva centuria se incorporó también la plaza de Santiago para el desarrollo de ciertas actividades. Y ya a finales de la primera década del Novecientos se extendía desde la plaza Mayor hasta el paseo de la Catedral, donde se localizaba el real de la feria.

Cuando las autoridades municipales empezaron a prestar mayor atención a la organización de la feria debieron percatarse de que se necesitaba vincular a la misma una celebración religiosa local que la dotara de personalidad propia, como ocurría en Baza (Virgen de la Piedad) o Almería (Virgen del Mar) con sus correspondientes patronas. Por las fechas en que se desarrollaban estos festejos, durante la última semana de septiembre, la festividad de san Miguel, que se conmemora el penúltimo día del mes, era la que presentaba más posibilidades de interrelacionarse con ellos. Y así parece entreverse en la edición de 1900, siendo alcalde el conservador José Cañas Castillo, año en que se constituyó la Hermandad de San Miguel y se efectuaron lucidas funciones religiosas. En 1903 y 1904, con el Ayuntamiento en manos de los equipos de gobierno presididos por los conservadores Miguel Carrasco y el citado José Cañas, se decidió establecer esa vinculación con las funciones en honor del Santo Cristo de la Luz, cuya festividad tenía lugar el 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz, en la iglesia parroquial de Santiago. Aunque por el momento desconocemos qué ocurrió en los años 1905-1906, sabemos que en las ediciones de 1907 y 1908, con los mencionados José Cañas y Miguel Carrasco al frente de la alcaldía, se apostó por trasladar a los días de feria la festividad de la patrona de Guadix, Nuestra Señora de las Angustias, adelantándola un mes y medio de su calendario habitual, con las consiguientes críticas de diversos sectores por modificar a conveniencia dicha celebración. En 1909 y 1910, ya con los equipos de gobierno capitaneados respectivamente por el conservador Torcuato Casas Ruiz y por el liberal-demócrata o canalejista Pedro Flores Gómez, quedó descartada la vinculación anterior por haber resultado claramente impopular, y se apostó por una doble celebración religiosa, en honor del Santo Cristo de la Luz y de san Miguel, en sus correspondientes iglesias parroquiales, seguramente teniendo en cuenta la mayor receptividad de la población a estas devociones por su cercanía y coincidencia temporal con los días de feria.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Archivo de la Real Chancillería de Granada. Legajo 1795, pieza 17. *Pleito de Antonio Velázquez contra el Concejo de la ciudad de Guadix sobre el derecho de arrendar las paredes y huecos de sus casas, ubicadas en la plaza Mayor, para la feria* (1616-1617).

Archivo Histórico Provincial de Granada. Sección: Catastro de Ensenada. *Libro de Respuestas Generales de Guadix*, libro 1286.

Archivo General de Simancas. Dirección General de Rentas, 1ª remesa. Catastro de Ensenada, *Respuestas Generales* (copia de las correspondientes a la ciudad de Guadix, año 1754), libro 288.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

El Eco Accitano. Guadix, 1889.

El Accitano. Guadix, 1891-1910.

Defensor de Guadix. Guadix, 1908-1910.

El Defensor de Granada. Granada, 1882-1910.

La Publicidad. Granada, 1885-1910.

El Popular. Granada, 1887-1898.

Noticiero Granadino. Granada, 1910.

Gaceta del Sur. Granada, 1909-1910.

La Época. Madrid, 1904.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. (2020) *Una mirada atrás: la prensa en Guadix (1851-2020)*. Guadix: Fundación Pintor Julio Visconti.

Asenjo Sedano, C. (2008) *Crónica de una ciudad: Guadix entre los siglos XVI al XVIII*. Granada: Colegio Notarial.

Avellaneda Bertelli, A. (1995) "La Feria de Agosto de Coín en el 230 aniversario: 1765-1995", *Isla de Arriarán*, 6, pp. 15-25.

Barrientos Bueno, M. (2003) *Antonio de la Rosa, empresario pionero del cinematógrafo en Sevilla (1902-1907)*. Sevilla: Universidad.

Bartolomé Rodríguez, I. (2007) *La industria eléctrica en España (1890-1936)*. Madrid: Banco de España.

Beas Torroba, F. J. & Pérez López, S. (1994) *Geografía de Guadix. Aspectos físicos y humanos*. Granada: Diputación.

Cabanes Martín, A. & González Sanz, R. (2009) "El ferrocarril como pieza clave en los inicios del turismo en España (1905-1960): fuentes documentales para su estudio", en AA. VV. *V Congreso de Historia Ferroviaria*. Palma de Mallorca, pp. 1-26.

Cambil Hernández, M.ª E. (2011) *La Plaza de las Palomas de Guadix*. Guadix: Comala.

Castillo, A. del (1894) "Las fiestas de nuestro patrono", *El Accitano* (Guadix), 20 de mayo.

Cruz Artacho, S. (1994) *Caciques y campesinos. Poder político, modernización agraria y conflictividad rural en Granada, 1890-1923*. Madrid: Ediciones Libertarias.

De Mateo Avilés, E. (1997) *Los orígenes de la Feria de Agosto de Málaga*. Málaga: Arguval.

Díaz Sánchez, J. A. (2016) "La línea de ferrocarril Guadix-Baza-Lorca (siglos XIX y XX): proyectos de trazado, sueños y olvidos", *Boletín del Centro de Estudios* «Pedro Suárez», 29, pp. 201-242.

Espinar Álvarez, C. (2007) *El cartel de feria en Almería (1895-2000)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.

Fabre Escamilla, E. (2003) "El Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Málaga y la Feria de Agosto de 1911", *Isla de Arriarán*, 22, pp. 305-320.

Gabarrón Torrecillas, A. F. (2015) *Historia y devoción a Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de Guadix*. Guadix: Archicofradía de Nuestra Señora de las Angustias.

Gallego Morales, S. M. (2006) *La Feria de Septiembre en Baza. Cien años de fiesta*. Baza: s.e.

García, A. (1903) "Desde Guadix", *El Defensor de Granada*, 29 de septiembre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1892) "En plena Feria", *El Accitano* (Guadix), 25 de septiembre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1895) "Hermosa realidad", *El Accitano* (Guadix), 19 de agosto.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1896) "Por conveniencia", *El Accitano* (Guadix), 10 de mayo.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1898) "La vuelta de la feria", *El Accitano* (Guadix), 2 de octubre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1899) "Por decoro y por caridad", *El Accitano* (Guadix), 12 de febrero.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1901) "Concluyente prueba", *El Accitano* (Guadix), 1 de diciembre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1902) “Jubileo”, *El Accitano* (Guadix), 3 de agosto.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1904) “Pasó”, *El Accitano* (Guadix), 2 de octubre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1907) “Feria pasada por agua”, *El Accitano* (Guadix), 14 de octubre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1909a) “La plaza de la Catedral”, *El Accitano* (Guadix), 24 de julio.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1909b) “Juegos Florales. Expectación”, *El Accitano* (Guadix), 2 de octubre.

García-Varela Torres, J. M.ª, seud. Garci-Torres (1910) “Del tiempo que fue”, *El Accitano* (Guadix), 28 de mayo.

Garófano Sánchez, R. (2007) *Los espectáculos visuales del siglo XIX*. *El pre-cine en Cádiz*. Cádiz: Quorum.

Henríquez de Jorquera, F. (1987) *Anales de Granada. Descripción del reino y ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*. Ed. de Antonio Marín Ocete. Granada: Universidad.

Jaramillo Cervilla, M. (1992) “Los peligros de supresión de la diócesis de Guadix-Baza en 1901 y 1908”, *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 5, pp. 153-162.

Jaramillo Cervilla, M. (2008) *El episcopado, el clero catedralicio y parroquial accitanos de 1876 a 1936. Estudio sociológico, histórico y biográfico*. Córdoba: Cajasur.

Jaramillo Cervilla, M. (2011) “Introducción a la historia de la prensa de Guadix desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX (I)”, *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 24, pp. 245-270.

Jaramillo Cervilla, M. (2012) “Introducción a la historia de la prensa de Guadix desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX (II)”, *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 25, pp. 227-306.

Labela (1910) “De Guadix. Fiestas y feria”, *Noticiero Granadino* (Granada), 25 de septiembre.

Lara García, M.ª P. (1999) *Historia del cine en Málaga*. Málaga: Sarriá.

Lara Ramos, A. (1990) “Incidencia de la epidemia de cólera de 1885 en la Diócesis Guadix-Baza”, *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 3, pp. 115-121.

Lara Ramos, A. (1992) “Fernández del Rincón y el Ferrocarril Murcia-Granada”, *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 5, pp. 145-152.

Lara Ramos, A. (1995) *Comunicaciones y desarrollo económico. Ferrocarril y azúcar*

en la comarca de Guadix. Su repercusión socioeconómica (1850-1910). Granada: Universidad.

Lara Ramos, A. (1999) *Hacia una Historia Económica de Guadix y Comarca. Claves para el estudio de su realidad socioeconómica (siglos XVIII, XIX y XX)*. Guadix: Ayuntamiento.

Madoz, P. (1845-1850) *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. *Provincia de Granada*. Madrid: Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti [edición facsímil, Valladolid: Ámbito, 1987].

Ortiz García, J. M., seud. Joriatiz Guadixense (1908) "Feria", *El Accitano* (Guadix), 10 de octubre.

Ortiz García, J. M., seud. Eudoro (1909) "¡Viva España! ¡Viva el Ejército!", *El Accitano* (Guadix), 2 de octubre.

Ortiz Mallol, M.ª L. (2003a) "La prensa accitana durante la Restauración: *El Porvenir de Guadix* (1883-1884)", *Anuario de Investigaciones Hespérides*, 11, pp. 65-79.

Ortiz Mallol, M.ª L. (2003b) "*El Porvenir de Guadix*: una mirada al Guadix de la Restauración (1883-1884)", *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 16, pp. 167-188.

Pulido Corrales, C. & Utrera Macías, R. (2001) "Los orígenes del cinematógrafo en el sur: Andalucía y Extremadura", *Artigrama*, 16, pp. 155-172.

Requena Espinar, J. (1893) "La feria de este año", *El Accitano* (Guadix), 24 de septiembre.

Requena Espinar, J. (1902) "Regeneración", *El Accitano* (Guadix), 20 de abril.

Requena Espinar, J. (1906) "Antiguallas", *El Accitano* (Guadix), 27 de mayo.

Ruiz Martínez, A. (2003) *Sociedad y escuela en Guadix: una historia entrañable*. Granada: Diputación.

Soler y Pérez, E. (1903) *Sierra Nevada, las Alpujarras y Guadix. Notas de Viajes y Apuntes*. Madrid: Imp. Cuerpo de Artillería [ed. facsímil, Granada: Universidad, 1993].

Velázquez, F. P. (2003) *En los cerros de Guadix*. Madrid: Narcea.

Ventajas Dote, F. (2007) "Arquitectura y espacios para el espectáculo: hacia una historia de las salas cinematográficas en las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar (primera parte, 1896-1959)", *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 20, pp. 181-242.

Ventajas Dote, F. (2013) "Escuelas y maestros: la enseñanza primaria pública en las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar a comienzos del siglo XX", *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 26, pp. 327-366.